FRANCISCO DE QUEVEDO

POESÍA BURLESCA

I

ROMANCES

Estudio preliminar,
edición y notas de
IGNACIO ARELLANO

FRANCISCO DE QUEVEDO

POESÍA BURLESCA

I

ROMANCES

Estudio preliminar,
edición y notas de
IGNACIO ARELLANO

ESTUDIO PRELIMINAR

I. LA POESÍA SATÍRICO BURLESCA DE QUEVEDO EN SU OBRA Y EN LA LITERATURA BARROCA. ALGUNAS CUESTIONES PREVIAS

Quevedo, que tantas burlonas caricaturas trazó de Mateo Pico, Pero Grullo, Chisgaravís o Arbalias, pasó a hacerles compañía en el folklore, adoptado por la mitología popular como protagonista y narrador de chistes y cuentecillos, en un significativo reconocimiento de su ingenio cómico. El grave problema de atribuciones que plantean muchos poemas de posible o probable autoría en este terreno literario, nace en parte de su enorme fama como poeta satírico y burlesco: con su nombre han corrido, por un lado, centenares de composiciones que no pueden ser suyas[1]; por otro, muchos versos de su pluma pasaron a los pliegos de cordel y variadas colecciones, prohijados por otros ingenios más o menos conocidos[2].

---

1. *Vid.* las observaciones textuales en *Poesía erótica* (ALZIEU, JAMMES, LISSORGUES) o ETRERos, *La sátira política*; una síntesis de estas cuestiones en JAURALDE, "La poesía de Quevedo" [véanse los datos completos de estudios citados en la Bibliografía].

2. Algunos datos útiles para comprender este panorama: RODRIGUEZ MOÑINO, *Construcción crítica y realidad histórica*, "Archivo de un jacarista"; prólogo de Blecua a *PO* y *OP*; DÍEZ BORQUE, "Manuscrito y marginalidad poética".

El mero dato cuantitativo muestra la importancia del grupo satírico burlesco, que forma un conjunto mayor que todo el resto de la poesía quevediana, sumados poemas metafísicos, morales, amorosos, religiosos y de circunstancias. Respecto a su calidad, pocos estudiosos suscribirían hoy juicios tan desviados como los de López de Mesa[3], que califica estos versos de "saetillas de beata", "murmuración de comadres", trivialidades en las que malbarata su ingenio y querellas de costurero que abastardan su inspiración... Mejor podremos entender y valorar este excepcional *corpus* poético si recurrimos a más ponderadas estimaciones en las que coincide hoy la generalidad de la crítica.

Sin intentar una recopilación exhaustiva del estado actual de la cuestión, valgan de índices algunos juicios de insignes quevedistas, como los de Dámaso Alonso, que resalta la extraordinaria importancia de estas piezas, donde "la lengua del escritor, sin trabas, llega a sus últimas posibilidades expresivas"[4], o Emilio Carilla: "Quevedo escritor satírico no tiene paralelo en las letras de España, y cuesta encontrar otro nombre similar fuera de España"[5]. José Manuel Blecua, a quien se deben las mejores ediciones de la poesía de Quevedo[6], insiste en el inmenso papel que desempeña esta clase de composiciones en la obra del poeta, y en su condición culminante: "Es aquí donde la imaginación poética española ha llegado a su cima". También para Crosby[7] el *Canta sola a Lisi* y la poesía

3. "Don Francisco de Quevedo y el Renacimiento español", *passim*.
4. "El desgarrón afectivo en la poesía de Quevedo", p. 539.
5. "Quevedo y el Parnaso español", p. 407.
6. *Poesía original, Obra poética*; cita en *PO*, CXIII.
7. *Poesía aria*, p. 23.

burlesca constituyen las cimas del arte de Quevedo "geniales por su agudeza, su ingenio y calidad sumamente alusiva". Y en esta concentración de agudeza radica precisamente la jerarquía cardinal que en la literatura aurisecular tiene la poesía satírico burlesca de Quevedo. Ningún otro poeta (salvo, *mutatis mutandis*, el Góngora burlesco) lleva a tan perfectos extremos la estética conceptista, cimiento y objetivo de toda la literatura barroca[8].

Dentro de este *corpus*, el romancero burlesco representa una zona nuclear, apta (en su extensión, mucho más dilatada que los catorce versos del soneto) para la acumulación de recursos, la parodia del romancero épico o lírico, la caricatura y burla de personajes y temas mitológicas, la descripción satírica costumbrista, y tantos otros temas, entre los que destacan con brillo particular los de la vida hampona de las jácaras: en una época "de inusitado brillo del romancero (...) el romance de Quevedo pone un sello propio, hecho juego, burla, ironía o sarcasmo"[9].

Pero antes de abordar la somera descripción de este universo expresivo parece conveniente intentar la delimitación de los conceptos básicos clasificatorios, esto es, lo *satírico* y lo *burlesco*.

Astrana Marín separa en su edición[10] los poemas satíricos de los burlescos, de lo que inferimos un criterio delimitador de ambas zonas como especies distinguibles,

---

8. *Vid.*, por jeemplo, Pilar PALOMO, *La poesía de la edad barroca*, p. 139; o el imprescindible trabajo de Lázaro Carreter, "La dificultad conceptista", y los análisis de textos quevedianos que allí realiza.

9. CARILLA, "Quevedo y el Parnaso español", p. 380.

10. *Obras completas. Verso*, p. 1050.

criterio que Astrana no explicita. Blecua rotula el grupo a que pertenecen todos los poemas en cuestión "satíricos y burlescos", sin establecer apartados los poemas en cuestión "satíricos y burlescos", sin establecer apartados específicos. Ambos términos suelen aparecer relacionados. González de Salas, por ejemplo, describe el contenido de la Musa VI:

"Canta poesías jocoserias, que llamó burlescas el autor, esto es, descripciones graciosas, sucesos de donaire y censuras satíricas de culpables costumbres, cuyo estilo es todo templado de burlas y veras"[11].

Si se revisan las poéticas de los siglos XVI y XVII (Rengifo, Pinciano, Villén de Biedma, Carballo, Cascales)[12] se encuentra como rasgo constante de la sátira la intención correctiva de vicios mediante una censura moral que puede utilizar el medio instrumental de la graciosidad. El Pinciano, por ejemplo, no considera la risa necesaria para la sátira: incluye a esta en el área de la ética; su fin es eminentemente moral y su tono más severo que el de la comedia. Los estudios modernos (Frye, Highet, Hodgart, Scholberg, Pelorson, Kernan, Worcester, Pollard...)[13]

---

11. En *Obras completas. Verso*, p. 1050.

12. RENGIFO, *Arte poética española*, cap. 99; PINCIANO, *Filosofía antigua poética*, epístola XII; VILLÉN DE BIEDMA en su edición de las obras de Horacio, Granada, 1599, cit. por PELORSON, "La politisation de la satire", p. 97, nota 1; CARBALLO, *Cisne de Apolo*, diálogo III; CASCALES, *Tablas poéticas*, pp. 180-184.

13. FRYE, *Anatomía de la crítica*, pp. 293-315; HIGHET, *The Anatomy of Satire*, pp. 12-3, 21-3,150; HODGART, *La sátira*, pp. 7-9; SCHOLBERG, *Sátira e invectiva en la España medieval*, pp. 9-13; PELORSON, "La politiosation de la satire",, p. 96; KERNAN, *The Cankered Muse*; WORCESTER, *The Art of Satire*; POLLARD, *Satire* (...) también O. H. GREEN, "A Hispanist's Toughts on *The Anatomy of Satire*".

parecen coincidir en que:

a) la sátira es más una actividad que un género literario;

b) siempre implica un ataque;

c) puede usar la risa como instrumento de ese ataque, pero no es elemento constitutivo esencial.

La definición de lo burlesco resulta generalmente preterida en los tratadistas[14]. A Robert Jammes se debe la primera y más sólida reflexión sobre lo satírico y lo burlesco[15]. Para Jammes la sátira ejerce una crítica que se apoya en los valores reconocidos, mientras que lo burlesco exalta los valores negados por la norma social, es decir, los antivalores. Distinción que estaría de acuerdo con la concepción de la risa como fenómeno subversivo, tal como el mismo Jammes, en un excelente trabajo[16] examina a partir de las teorías del Pinciano.

La adscripción de un poema determinado a un sistema de valores, es, sin embargo, cuestión difícil de precisar. Marc Vitse, comentando sagazmente la teoría de Jammes[17] señala el problema de las condiciones de enunciación y el papel del personaje locutor. La adhesión o rechazo del poeta Góngora o Quevedo frente a un

---

14. En principio resulta útil la definición del *Diccionario de Autoridades* que lo aplica a los "escritos que tratan las cosas en estilo jocoso y gracioso", "lleno de chanzas, chistes y graciosidades". El libro de JUMP, *Burlesque*, no es aplicable a la poesía áurea, ya que identifica lo burlesco con los fenómenos paródicos exclusivamente.

15. En sus espléndidos *Études sur l'oeuvre poétique de Don Luis de Góngora*, pp. 39-48.

16. "La risa y su función social en el Siglo de Oro".

17. "Góngora, poète rebelle?", "Salas Barbadillo y Góngora: burla e ideario de la Castilla de Felipe III", espec. pp. 85-100.

sistema de valores se presenta a través de la refracción que supone la perspectiva de un Yo satírico o burlesco[18]. Vitse propone el criterio de la inversión y desinversión: será satírico lo orientado en un aperspectiva de inversión (preocupación por lo satirizado, cierto grado de compromiso); será burlesco lo orientado hacia el juego y el lucimiento estético.

Si examinamos los datos más o menos coetáneos de Quevedo, se nota que definen a la sátira por la dimensión ética de su contenido (la *inversión* en palabras de Vitse), mientras que lo burlesco aparece siempre ligado a la noción de estilo, y al efecto específicamente *risible* en el receptor: poesías burlescas son aquellas "cuyo estilo es todo templado de burlas y veras", de "estilo donairoso y jocoserio", etc.[19]. Si se conciben ambas categorías como pertenecientes a distintas esferas quizá sea más fácil comprender sus complejas relaciones e interferencias, fuera del plano de la intención ideológica. Ambas podrán formar parte de un poema en grados diversos. Más que de poemas burlescos opuestos a poemas satíricos podríamos hablar, a mi juicio, de poemas más o menos satíricos expresados en estilo más o menos burlesco, lo que implica la existencia de varias modalidades posibles:

a) Poemas satíricos no burlescos (la risa no es esencial a la sátira). Sátiras graves de expresión elevada sin fines lúdicos risibles (poesía moral en última instancia), o con cierta degradación expresiva (núms. 515, 518, 538...).

b) Poemas satírico burlescos: intención de censura

---

18. *Vid. infra* las observaciones acerca de los locutores burlescos.

19. González de Salas (*Obras completas. Verso*, p. 1053). Para una dfiscusión más extensa de estos puntos ver mi *Poesía satírico burlesca de Quevedo*, pp. 22-38.

moral y estilo burlesco. Las variedades dependerán de la intensidad de uno u otro elemento: romances 685, 686, 687, 689...

c) Poemas burlescos: los que parecen faltos de toda intención crítica o moral (700, 764, 780), atentos sólo al *delectare* y a la diversión risible que procede del alarde estilístico, como indica Aldrete al repasar la obra de su tío en la edición de las *Tres Musas últimas castellanas*: "otras" | poesías | burlescas de que no se saca moralidad hizo para divertir el ingenio con la variedad"[20].

Por razones de comodidad y brevedad usaré en adelante los calificativos de *burlesca, satírico burlesca* indistintamente para referirme a esta poesía, que mostrará en cada caso grados diferentes en las categorías mencionadas.

A estos problemas teóricos generales, muy sucintamente expuestos, hay que sumar la particular dificultad que plantean los textos concretos y su comprensión "literal"[21]. No se olvide que la valoración de lo difícil y recóndito[22] fundamenta la estética de la agudeza

---

20. "Al lector", preliminares de *Las tres Musas últimas castellanas* (Cfr. *Obras completas. Verso*, p. 1058).

21. Para la necesidad de esta comprensión literal y sus dificultades en los textos áureos, cfr. BATAILLON, *Défense et illustration du sens littéral*; LAZARO CARRETER, "Glosas críticas a *Los pícaros en la literatura*, de A. A. Parjer"; JAMMES, "Dos sátiras vallisoletanas de Góngora"; ARELLANO, "Anotación filológica de textos barrocos" y "En torno a la anotación filológica de textos áureos".

22. *Cfr.* por ejemplo, en el discurso IV "cuando esta correspondencia está recóndita y que es menester discurrir para observarla, es más sutil cuando más cuesta" (*Agudeza*, I, p. 66), "Cuanto más escondida la razón y que cuesta más, hace más estimado el concepto" (Discurso VI,

y complica mucho para el lector hodierno la fruición de esta literatura, toda vez que se han perdido muchas claves alusivas y dispone de un acervo de experiencias muy distintas a las del oyente del XVII[23], ese oyente a quien se exige una participación activa en el desciframiento del sentido, como el mismo Quevedo apunta en la letrilla 654:

> Oyente, si tú me ayudas
> con tu malicia y tu risa,
> verdades diré en camisa,
> poco menos que desnudas. (vv. 4-7)

De ahí la necesidad, a mi juicio impostergable, de una anotación filológica lo más completa posible de esta poesía, que permita al lector del siglo XX recuperar en sus verdaderas dimensiones los textos de Quevedo.

A ese objetivo, dentro de los límites de la presente edición antológica, y de los límites del editor, responden las notas y glosario finales. A una elemental presentación de los rasgos más constantes que caracterizan el *corpus* satírico burlesco de Quevedo dedicaré las páginas introductorias siguientes[24].

Agudeza, I, p. 96 (...).

23. *Vid.* al respecto las observaciones de TAMAYO, "El texto de los *Sueños* de Quevedo", espec. p. 456; MÜLLER, "Alegoría y realismo", p. 222; ASENSIO, *Itinerario del entremés*, p. 246 (...).

24. Me ceñiré en este prólogo a la poesía burlesca; para una revisión sintética, y excelente, de la poesía de Quevedo en general, *Vid.* JAURALDE, "La poesía de Quevedo".

II. EL JARDÍN DE LAS RIDÍCULAS DELICIAS. TEMAS Y FIGURAS

Todos los comentaristas ponen de relieve la multipliciad de los temas satírico burlescos quevedianos[25]. No hay que atribuirla solamente a la capacidad poética interminable de don Francisco; se trata de un rasgo propio del género literario. La sátira se ocupa de todas las cosas, "quidquid agunt homines" (Juvenal, Sat. I, 85-86), y la abigarrada vorágine de temas y figuras es recurso muy presente en todo arte grotesco que persiga la sensación de caos. entendible desde presupuestos literarios genéricos, esta confusa multiplicad puedem admitir a veces interpretaciones más trascendentes, como la de Müller, que la considera reflejo de la descomposición de la estructura estamental que cimenta la sociedad de su tiempo[26]. Son significativos, desde este punto de vista, los límites temáticos que el poeta se impone, eludiendo en sus burlas y sátiras a la monarquía, la milicia y la iglesia[27]. Es también destacable la ausencia de satira política en la poesía de Quevedo, sobre todo si se tiene en cuenta la constante preocupación política que muestra en la obra en prosa y en su misma actividad personal al servicio del duque de Osuna[28], con la excepción de algún pasaje aislado

---

25. GONZALEZ DE SALAS, (*Obras completas. Verso*, p. 1027); BLECUA, ("millonaria riqueza temática", *PO*, p. LXXXIX); NOLTING-HAUFF, *Vision*, p. 114; DURAN, *Quevedo*, p. 23 (...).

26. "Alegoría y realismo", p. 235.

27. Cfr. MÜLLER, "Alegoría y realismo", p. 238 y CAMINERO, *Quevedo. Víctima o verdugo.*

28. Recuérdense obras como *Grandes anales de quince días. Lince de Italia, Política de Dios, Marco Bruto...* Para Müller, Quevedo era

(núm. 766: 77-88 en acusación de los validos), nada encontramos en esta línea. Quevedo parece exigir un mayor grado de seriedad y más complejos despliegues argumentativos para los temas políticos (que trata desde la perscpectiva de la teoría y la historia, más que de invectiva o sátira en sentido estricto); de ahí que los destine a la prosa.

Dejando aparte los temas mencionados, el resto constituye un cúmulo casi inagotable: desde las advertencias morales en la vía del desengaño barroco (746: "Desengañada exclamación a la Fortuna"; 757: "Describe operaciones del tiempo..."; 766: "Funeral de los huesos de una fortaleza que gritan mudos desengaños") y muy serios ataques a la corrupción de la justicia (546, 547), hasta poemas a las pelucas y las calvas (527, 528, 703, 742), animales fabulosos como el unicornio, basilisco o fénix (700), elogios de la sarna (780), etc. en un solo poema (749) vemos desfilar en danza disparatada viejas, pidonas, viejos teñidos, adúlteras, cornudos industriosos, médicos asesinos, extranjeros ladrones, putos, herejes, borrachos y galicosos, abogados barbudos y escribaños rapaces, entre otros motivos.

La mención aproximada de los más obsesivos habrá que colocar en primer lugar, como señala certeramente Pilar Palomo[29] a tres tipos claves: la ramera, el cornudo y la vieja niña, tres derivaciones degradadas de lo erótico que A. Mas estudió con amplia documentación en un

---

constitutivamente un "homo politicus" ("Alegoría y realismo", p. 221). BLECUA resalta esta ausencia de poesía política (*PO*, p. CXVI) y recientemente la subraya E. BARTOLOMÉ PONS en el "Apéndice" del libro de Caminero *Quevedo. Víctima o verdugo.*

29. *La poesía de la edad barroca*, p. 140.

importante libro todavía útil, *La caricatura de la femme, du mariage et de l'amour dans l'oeuvre de Quevedo*, donde podrá el lector completar el acopio de ejemplos ilustrativos.

1. *La degradación de lo erótico y la sátira misógina*

Mucho se ha escrito sobre la misoginia de Quevedo y la inquina que muestra a la mujer en su poesía burlesca[30]. Hay que tener en cuenta, además, que se trata de un tema satírico universal tan antiguo como la literatura[31]. Los ataques genéricos incluyen una larga serie de defectos morales: interés, infidelidad, hipocresía, deshonestidad... El motivo de los virgos inhallables o contrahechos es constante en los romances, y funde los elementos básicos de la impudicia, venalidad y fingimiento, amén de facilitar la presencia de otro tipo femenino muy satirizado, la alcahueta experta en recoserlos o falsearlos con mejunjes, habilidad que entronca con la hechicería y que conecta con el rasgo brujeril de muchas de estas viejas quevedianas. Al comentario del locutor del 705:

> Doncellas no sé qué son,
> porque me contó una vieja
> que ya son sólo en los cuentos

30. *Vid.* el libro citado de MAS; MALDONADO, "Quevedo y sus caricaturas de la mujer"; NOLTING-HAUFF, *Visión*, p. 147; DURAN, *Quevedo*, p. 16; JAMMES, *Études*, p. 61; AYALA, *Hacia una semblanza de Quevedo*, p. 40 (...).

31. Cfr. HODGART, *La sátira, pp. 79-80.*

fruta de "Erase que se era" (vv. 61-64).

Hacen coro otros muchos de distintos poemas:

Dicen que llevó su flor;
cristiano soy, alma tengo;
y si yo vi flor ni rosa,
lo pague esclavo en Marruecos. (725: 77-80)

Cuantas tú no conocieres
tantas hallarás doncellas,
que los virgos y los dones
son de una misma manera. (726: 69-72)

etc.[32].

La hipocresúa y el engaño no se limitan a las ventas mohatreras del sexto virgo de las Maricominos de turno (753:30), sino que aparecen también en viudas verdes y santeras ermitañas (671, 705, 749) y se evidencian en distintas sofisticaciones simuladoras[33] de afeites y postizos, tema intensamente tratado por Marcial y revivido con nuevo impulso por la afición de las damas del XVII a la cosmética y usos suntuarios. Abundan referencias a los afeites (*afeite, afeitar, almodrote, arrebol, blanquear, cerillas, embadurnar, ungüentos, jalbegar polvos, pringue, solimán,*

32. Vid. también los núms. 753, 770, y MAS, *Caricature*, pp. 81-84..
33. MAS, *Caricature*, pp. 34-51 recoge más textos y ejemplos.

untar...)[34], especialmente al solimán, el más mencionado, por la posibilidad del juego verbal con los motivos antisemitas a que da lugar la dilogía. El afeite con que las viejas intentan en vano ocultar los estragos de la edad se carga de connotaciones repelentes en su función desmitificadora:

Tapé a una mujer gran tiempo,
en su rostro boticario,
por mejillas y por frente
polvos, cerillas y emplastos. (687:113-16)

O se desvaloriza cómicamente mediante la frecuente metáfora culinaria:

Mujeres que cada día
ponen con sumo artificio
su cara como su olla,
con su grasa y su tocino. (719: 57-60)

Un modo de practicar la sátira antifemina es el retrato caricaturesco de diversos tipos estrafalarios de mujer: chata (803), flaca (620), gorda (788), enana (628), borracha (627). De todos el más atacado es la vieja, "un des maîtres mots de son vocabulaire"[35], donde el escarnio por el físico

34. *Vid.* los núms. 522, 549, 551, 553, 557, 625, 708, 728, 743, 772, 777 (...).

35. MAS, *Caricature*, p. 51.

repelente se basa en la mención de las arrugas, la fealdad y flacura, suciedad y mal olor, y sobre todo la falta de dientes[36]. Motivo central son las pretensiones de juventud a las que se contrapone la exageración jocosa de la edad, como en el caso de

> aquellas cinco chiquitas,
> que si se cuenta su edad,
> poniendo un año sobre otro
> pueden chocar con Adán (681: 73-76)

o las que cataloga en el 708 "Comisión contra las viejas". La exageración de sus años conduce a las asociaciones macabras: viejas calaveras (708), carroñas (687), fugitivas de los responsos (708), etc.[37]. conjunto, en fin, repulsivo, manifestado en numerosos caricaturas cuya cita sería interminable. Baste la muestra del 770:

> Una vieja con enaguas
> va salpicando de hechicos,
> con dos pocilgas por ojos,
> por espinazo un astrillo,
> por piernas un tenedor,

---

36. Núms. 691, 708, 713, 738, 743, 748, 749, 762, 770, 774, 777 (...), etc.

37. Para estos y otros motivos sagazmanete analizados en relación con la tradición latina de la sátira de la *vetula*, Vid. SCHWARTZ, "Supervivencia y variación de imágenes clásicas", y *Metáfora y sátira*, pp. 67-74.

y por copete un erizo,
por tetas unas bizazas
y por cara el Antecristo. (101-8)

Todos estos aspectos se concentran en la peor de las variedades posibles de viejas: la dueña[38], descrita arquetípicamente en la Quintañona del *Sueño de la Muerte* o en el romance 713:

Una picaza de estrado,
entre mujer y serpiente,
pantasma de las doncellas
y gomia de los billetes,
tumba viva de una sala,
mortaja que se entremete,
embeleco tinto y blanco
que revienta quien le bebe;
una de aquestas que enviudan
y en un animal se vuelven
que ni es carne ni pescado,
dueña, en buena hora se miente (vv. 1-12)

La visión negativa de la mujer ha de completarse con la observación de las relaciones entre los sexos. Quevedo,

38. *Vid.* para esta figura ARCO Y GARAY, "La dueña en la literatura española", y para Quevedo MAS, *Caricature*, p. 65 y NOLTING-HAUFF, *Visión*, pp. 148-153.

uno de los poetas amorosos más importantes de nuestra literatura en otras zonas de su obra[39], nuestra en su faceta burlesca la inversión de los códigos de la poesía seria, y degrada paródicamente la tópica tradicional postpetrarquista que constituye su punto de arranque en el *Canta sola a Lisi.*

Frente a la negación neoplatónica del cuerpo y la materia, encontramos el sexo; frente a la constancia del amante, la comodidad de las mudanzas; frente a la pena amorosa, la despreocupación cínica del locutor burlesco[40]:

> No temo en damas lamuerte
> tanto como en un doctor,
> que las cosas del amor
> como me vienen las tomo (644: 21-4)

Degradado ideal que conduce a la alabanza del burdel, en tanto ofrece con comodidad y baratura la satisfacción de los instintos sin la pensión de los galanteos, cortesías y otras impertinencias:

---

39. *Vid.* los libros de GREEN, *El amor cortés en Quevedo,* o POZUELO, *El lenguaje poético de la lírica amorosa de Quevedo;* Dámaso Alonso. Blecua, Lázaro, Pinna, y una lista interminable de críticos han resaltado el valor de la lírica amorosa quevediana. Baste recordar las ponderaciones del soneto "Cerrar podrá mis ojos la postrera".

40. Para una caracterización del sentimiento amoroso en la poesía serie: POZUELO, *el lenguaje poético,* todo el cap. II; y para la tópica general: GARCÍA BERRIO, "Lingüística del texto y texto lírico", p. 36.

Pecados de par en par
ya se acabaron contigo,
y no siendo menos, son
más caros y más prolijos

Se lamenta un jaque en el cierre de las mancebías (857: 97-100).

Prostitutas y alcahuetas pueblan del amor. Personas claves son la buscona pedigüeña y su antagonista, el tacaño, paradigmáticamente retratado en el opúsculo *Cartas del caballero de la Tenaza* en prosa, personaje que tiene muchos cofrades en verso. El campo léxico de la rapacidad es, con el de los cornudos y las viejas, el principal de la poesía burlesca de Quevedo[41]. El hombre se defiende negando como puede su bolsa a las embestiduras de las pidonas. Los romances que se ocupan de consejos "para gastar la prosa y guardar la mosca" configuran un verdadero subgénero temático:

"Procura también persuadir aquí a una pedidora perdurable la doctrina del trueco de las personas" (563).

"Dificultades suyas en el dar" (686).

"Quejas del abuso de dar a las mujeres" (706).

"Significa su amor a una dama y procura introducir la doctrina del no dar a las mujeres" (710).

"Responde a la sacaliña de unas pelonas" (727)

---

41. *Vid.* mi *Poesía satírico burlesca*, pp. 62-65 para el acopio de detalles y referencias concretos.

Y otros poemas reiteran con numerosas variantes el lema del tacaño:

todo loco con su tema:
tú "dacas" y yo "no tengo" (686: 39-40)

al que se contraponen los consejos, generalmente de viejas alcahuetas, para instruir a las pidonas. (722: 29-36, 65-8...).

Vistas así las cosas nada tiene de raro que el matrimonio se presente como una aventura cercana al suicidio[42], que envejece, destruye con su monotonía (517 "Hastío de un casado al tercero día"), proporciona males sin cuento (tías, cuñados, hijos, y sobre todo la suegra, peor que el diablo y las culebras[43], y desemboca infaliblemente en los cuernos. La obsesión por el cornudo es otro de los núcleos de la sátira de Quevedo[44]. Más que engaño contra su voluntad (favorito de la tradición anterior) aparece en Quevedo el maridillo voluntario e industrioso que ha hecho del matrimonio su *modus vivendi*, y que se rige por estatutos profesionales bien definidos,

---

42. 639: 28-29 "antes para mi entierro venga el cura/ que para desposarme"; vv. 43-45 "a los hombres que están desesperados/ cásalos, en lugar de darles sogas;/ morirán poco menos que ahorcados".

43. Para el tipo *Vid.* MAS, *Caricature*, pp. 93-104. Cfr. núms. 525, 699...

44. *Vid.* para algunas útiles observaciones sobre la frecuencia del cornudo en Quevedo, GARCIA BERRIO, *España e Italia*, p. 159; AYALA, *Hacia una semblanza*, pp. 46-47; ASENSIO, "Hallazgo de *Diego Moreno*"; NOLTING-HAUFF, *Visión*, pp. 154-155; MAS, *Caricature*, pp. 114-120. Analizo al tipo en *Poesía satírico burlesca*, pp. 69-72, donde se hallarán más referencias.

declarados con todo cinismo[45] en romances como el 715 "Doctrina de marido paciente", 716 "marido que busca acomodo y hace relación de sus propiedades", 721 "Documentos de un marido antiguo a otro modernos" o 760 "Alega un marido sufrido sus títulos en competencia de otro", incluidos en esta antología. La variedad en las denominaciones del tipo (*maridillo, sufrido, cornudo, paciente, buey, manso, bueno...*), la abundancia y complejidad de las series alusivas metonímicas o metafóricas (a través de objetos hechos de cuerno –tinteros, linternas, mangos de cuchillo...–, lugares donde se crían toros –Jarama, Medellín, Buitrago, el Pardo–, animales de cuerna –ciervo, venado, carnero, novillo...–, signos del Zodíaco –Aries, Capricornio, Tauro–), los neologismos (*quintacuerna, protocuerno, cornudería, cornería...*), y otras alusiones más recónditas como "atril de San Lucas", "fiesta de San Marcos", etc. muestra la posición crucial que el tema ocupa en este universo poético[46].

La misoginia de Quevedo se ha interpretado desde perspectivas psicológicas y culturales: Francisco Ayala la fundamenta en la timidez y pudor hipersensibles que provocan el ataque defensivo de la intimidad[47]. Más señala las raíces ascéticas de una misoginia relacionada con la conciencia cristiana y el sentido del pecado[48], pero también

---

45. El tipo se conforma desde *Vida de corte, Carta de un cornudo a otro*, pasando por numerosos poemas: 514, 555, 567, 590, 592, 594, 639, 641, 642, 647, 651, 654, 670, 697, 715, 721, 748, 756, 760...

46. Cfr. *Poesía satírico burlesca*, pp. 71-2 para estos complejos expresivos sobre los cuernos y cornudos.

47. *Hacia una semblanza, passim.*

48. *Caricature*, pp. 289 y ss.; JAMMES señala también cómo la misoginia de Quevedo se funda en el ascetismo cristiano, *Études*, espec.

la vigencia del tema en la tradición satírica universal. Complejos psicológicos, presiones religiosas y culturales, ataque a la efectiva corrupción de las costumbres[49] e intención lúdica confluyen en la base de esta degradación de lo erótico que una experta quevedista ha interpretado recientemente como mecanismo exorcizador de un "fantasma femminile crudele ed aggressivo che (...) cerca di neutralizzare"[50].

Más fácil me parece explicar las dimensiones de esta sátira partiendo de todos estos múltiples elementos que reduciéndonos a cualquier interpretación unilateral desmentida por la pluralidad de los textos poéticos.

2. *La escatología y lo grosero corporal*

Una de las fuentes de lo cómico más universales, inclusas en la concepción de la *turpido et deformitas* es la escatología[51], muy relacionada con otros aspectos que ponen de relieve la dimensión material del cuerpo y sus necesidades (digestión, anverso de la defecación cómica, enfermedades, y en general, todas las partes corporales inferiores, y sus funciones y disfunciones).

Bajtín señala la ambivalencia de estos elementos en

---

p. 61.

49. Cfr. BELLINI. *L'aspetto satirico*, p. 90.

50. M. G. PROFETI, *Quevedo. La scrittura e il corpo*, p. 93.

51. HODGART, *La sátira*, pp. 22, 27 comenta la universalidad de este tema; *Vid.* para esta categoría cómica JAMMES, "La risa y su función social", y todo el cap. II del libro de BAJTIN, *La cultura popular*.

el sistema cómico carnavalesco[52]. En Quevedo se polarizan negativamente y suelen revestir intenciones agresivas satíricas, degradadoras de la figura atacada.

La crítica quevedista reciente insiste en la importancia del elemento escatológico en la obra de Quevedo, cuya coprofilia encuadra Goytisolo[53] en un característico odio al cuerpo que en la cultura española se acentuaría por el cristianismo, y que escinde la vida cultural en una esquizofrénica confrontación de idealización sublimizante y baja corporalidad, ante la cual el cuerpo se rebela asumiendo provocativamente sus dimensiones fisiológicas. Maria Grazia Profeti, que ha estudiado con más detalle el tema[54] distingue tres clases de composiciones en la poesía de Quevedo:

a) Descripciones del "ojo de atrás" y sus cercanías (796 "Enigma del ojo de atrás", por ejemplo; en prosa recuérdese las *Gracias y desgracias del ojo del culo.*

b) Epitafios contra sodomitas, relacionados con la sátira de las aberraciones sexuales consideradas nefandas (635, 636, 637).

c) Sátiras contra Góngora y el culteranismo, donde lo escatológico sirve de arma degradora del rival (826-828, 830-832, 834, 837, 840, 841...),

---

52. *La cultura popular, passim.* Para observaciones más concretas sobre la concepción grotesca del cuerpo. *Vid.* pp. 23-33.

53. "Quevedo: la obsesión excremental".

54. "La obsesión anal en la poesía de Quevedo" (se puede leer ahora en *La scrittura e il corpo*); no he podido consultar JOHNSON, *The Political and Social Implications of Quevedo's Scatological Satires.*

a los que habría que añadir otros muchos pasajes y poemas donde lo escatológico funciona como recurso de comicidad o base de la reducción satírica y paródica. En todos los casos el procedimiento expresivo es la ruptura de las convenciones eufemísticas. Ciertos motivos y juegos ingeniosos se reiteran: equiparación del rostro con el trasero (580, 610, 803, 832.) facilitada por la dilogía de *ojo*; las ventosidades (tema frecuente en la tradición epigramática griega y latina)[55]; y dilogías peculiares: *necesaria* ('de necesidad', 'letrina'), *secreta* ('en secreto', 'letrina'), *cámara* ('estancia', 'diarrea'), *servidor* ('criado', 'bacín'), *ojo* ('ojo', 'ano', etc.[56].

En el romance 747, que parece enderezado contra personaje concreto (un religioso proveído aviesamente, aunque electo ya obispo), la escatología desempeña una evidente función agresiva, plenamente satírica, contra el destinatario:

> Monseñor, sea para bien
> el haberos proveído (proveerse: evacuar el vientre)
> a la cámara se debe
> y ayudaros los amigos. (ayuda: lavativa) (vv. 1-4)

En el 764 donde ridiculiza a los condes de Carrión, la degradación paródica del romancero épico se apoya en los chistes sobre los efectos que el miedo al león ha provocado en los cobardes yernos del Cid:

---

55. *Vid.* CROSBY, "Quevedo, La *antología griega* uy Horacio"; es ya tópico en la literatura vernácula gallego portuguesa medieval: SCHOLBERG, *Sátira e Invectiva*, pp. 59-60; cfr. núms. 610, 759, 788.

56. *Vid.* los 714, 737, 747, 764, 796, 826, 830...

Apenas Diego y Fernado
le vieron tender la zarpa,
cuando hicieron sabidoras
de su temor a sus bragas (vv. 21-24)

En el 759 se reelabora el episodio cómico tradicional[57] del trueque de medicinas preparadas para un viejo buboso y un novio de poca potencia con los consiguientes e inesperados efectos purgativos y afrodisíacos. La descripción de la noche de bodas, decepcionante para la novia, y llena de detalles grotescos y ridículos, responde a la mentada concepción de lo cómico vigente en el siglo áureo, y hasta hoy: el suceso del trueque de las medicinas lo recoge, por ejemplo, Sender en la *Crónica del alma* (*Los niveles del existir*).

Escatología y sexo, realidades evitadas cuidadosamente en la poesía seria, se toman la venganza con su omnipresencia en la burlesca. Recuérdese que la infracción de los tabúes desempeña un papel natural en todo este campo literario, y que pertenece a la misma esencia del género[58]. Quevedo presenta una radicalización extraordinaria de lo "pestilente y lo grosero"[59] de la que ya le

57. *Vid.* CHEVALIER, "cuentecillos y chistes tradicionales en la obra de Quevedo".

58. HODGART, *La sátira*, pp. 24-30.

59. C. SABOR DE CORTAZAR, "Lo cómico y lo grotesco", p. 120; comp. LAZARO CARRETER, "Quevedo: la invención por la palabra", p. 29; y en general J. IFFLAND, "Antivalues in the burlesque Poetry". Ya lo acusaban de esta hiperbolización de lo maloliente y procaz sus enemigos del *Tribunal de la justa venganza*. Para las relaciones entre

acusaban con ira sus enemigos del *Tribunal de la justa venganza.*

Frente a la idealización selectiva que rige en la poesía amorosa, cuyo paradigma central es la *descriptio* de la dama hermosa, cada vez más estilizada y reducida a muy pocos elementos (los ojos, órganos del sentido más espiritual, esencialmente)[60], todos los rasgos y órganos inferiores y grotescos aparecen en la festiva: narices (elemento grotesco universal, como recuerda Bajtín)[61], que le sirven para introducir además la sátira contra los judíos, caracterizados por las grandes narices; muelas, dientes, colmillos y encías *núms. 518, 522, 526, 551...)... El romance 784 se plantea precisamente como antítesis de las convenciones líricas de la *descriptio,* al elogiar la nariz de una dama porque

A tus ojos y a tu boca
acuden tantos requiebros,
que ya no caben de pies
en labios y sobrecejos (vv. 1-4)

---

estos aspectos y el sistema carnavalesco que en parte modifican, cuestión de gran interés que no puedo tratar ahora: IFFLAND, *Quevedo and the Grotesque,* pp. 61 y ss.; CROSS, *L'Aristocrate, passim* y EGIDO, "El retablo carnavalesco del *Buscón*". Un análisis más específico de las dimensiones de lo "bajo corporal": *Poesía satírico burlesca,* pp. 164-171.

60. *Vid.* para este punto *Poesía satírico burlesca,* pp. 164-5.

61. *La cultura popular,* p. 284; *Vid.* ahora PROFETI, "Dall'ossessione anale al naso" (*Quevedo. La scritura,* pp. 199-225). El motivo, con distintas funciones aparece en los núms. 513, 524, 580, 583, 829, 837...

Y el 717 revista las muelas, narices, orejas, codos, sienes, quijadas, jeta, muslos, sabrosas caderas, gargajos y flemas de la bella. Listas de elementos como *tripas, vientre, barriga, rabo, culo, trasero, carajo, coño, capillas, cojones* ocuparían líneas enteras[62]. Igualmente representadas están las funciones orgánicas primarias, que corresponden a los órganos citados: ya he mencionado la defecación, básica en este sistema burlesco, pero podrían señalarse también el comer y beber, eructar, hipar, bostezar, dormir, orinar, vomitar, sudar, o las variadas secreciones de la caspa, moco, legañas o pus. Ocupa el puesto principal, al lado de la defecación, el acto venéreo, constante y peligrosamente practicado (suele acabar en bubas sifilíticas)[63].

La presencia de la enfermedad ha de relacionarse con la visión del cuerpo corruptible, que se manifiesta también, y de modo especial, en una serie de obras ascéticas y morales como las *Cuatro Fantasmas de la vida humana*, y que es componente nuclear de la estética grotesca quevediana[64]. La sífilis y la gota son las reinas de estas enfermedades, ambas alegres en principio[65], y ya en el XVII plaga terrible que fascina a Quevedo, descriptor repetido de los cancros, llegas, destrucción de ternillas, alopecia y otros efectos desintegradores del cuerpo (694, 695). Les acompaña un nutrido séquito de sarampión (585) viruelas (535), tabardillo (544), impotencia sexual (6812), estangurria (864), hernias (682), catarros (687), almorranas (700) y un largo etcétera que, aliado con el paso del tiempo,

---

62. *Vid. Poesía satírico burlesca*, p. 166; IFFLAND, *Quevedo and the Grotesque*, I, pp. 64 y ss.

63. *Vid.* DAVID-PEYRE, *Le personnage du médecin*, p. 488.

64. IFFLAND, *Quevedo and the Grotesque*, p. 64.

65. BAJTIN, *La cultura popular*, p. 145.

derriban toda vanidosa hermosura o fortaleza, el tiempo, que

> a los más hermosos ojos
> se la pega de lagañas
> [...]
> Y tiene por pasatiempo
> al más preciado de gambas
> calzarle sobre juanetes
> la lapidosa podagra (757: 25-6, 81-4)

Y por si falta entretenimiento, las plagas parásitas pululan con inalterable fidelidad: véase la ocupación de Medoro en el 704, o la de Diógenes en el 745, o el curioso elogio de la sarna en el 780, a quien rinden vasallaje:

> Pobres, ricos, mozos, viejos,
> papas, reyes, cardenales,
> oficiales y hombres buenos (38-40)

3. *Figuras naturales, artificiales y sociales. Oficios y marginados*

En la *Vida de Corte* examina Quevedo por primera vez de modo sistematizado los diversos tipos de FIGURAS[66],

66. Uso *figura* en el sentido que el mismo Quevedo define y sistematiza en estos opúsculos: personaje cuyas deformaciones físicas o

unas naturales (calvos, corcovados, contrahechos), otras artificiales (viejos teñidos, lindos afeminados, valentones de mentira). Al catálogo de deformidades morales o físicas manifestadas en esta fauna ridícula, podría añadirse otra serie de "figuras sociales", personajes marginados, extravagantes o nocivos desde el punto de vista de la axiología satírica quevediana, como negros, mendigos, jaques, y toda la serie de los oficios, caracterizados siempre por la rapacidad y la mentira, y asilados definitivamente en las calderas infernales de los *Sueños*[67].

En general todos los tipos que pueblan la poesía burlesca de Quevedo (sometidos a la deformación caricaturesca) constituyen diversas modalidades de figuras. Una reseña breve de las más importantes naturales podría empezar por el narigudo. Muy famoso es el del soneto "Erase un hombre a una nariz pegado"[68], pero no el único. Desde la antigüedad[69] es tema favorito de los epigramistas, y Quevedo lo explota repetidamente, coocando enfrente a

---

ridiculeces morales y afectaciones extravagantes provocan la risa y el desprecio. *Vid.* las previsiones de ASENSIO, *Itinerario*, p. 83 y ROMANOS, "Sobre la semántica de *figura* y su tratamiento en las obras satíricas de Quevedo".

67. Puede verse a modo de índice la reseña de Tamayo en "El texto de los *Sueños*".

68. Basta recordar el número de comentarios que se le han dedicado. A los recogidos en mi anotación de *Poesía satírico burlesca*, añádanse sobre todo el de Molho, "Una cosmogonía antisemita" y el de Profeti en el trabajo citado en la nota 61.

69. Cfr. GROSBY, "Quevedo, la Antología griega y Horacio"; Mª Rosa LIDA, 'Para las fuentes de Quevedo"; ya anota GONZALEZ DE SALAS: "los epigrammatarios griegos tropezaron mucho en las narices grandes, y ansí fatigaron con no poca agudeza a los narigudos muchas veces (...)".

su antagonista, el romo[70]:

El narigudo oledor
que fue alquitara con ojos,
y se va, si no le tienen,
a sayón su poco a poco,
a sombra de sus narices
se está riendo del romo
que en figura de garbanzo
por braco juró de monstro (728: 19-26)

El calvo protagoniza dos sonetos completos (527, 528), y a un variado catálogo de calvas dedica el romance 703 "Varios linajes de calvas", entre múltiples referencias[71]. Zurdos (hombres al revés, de mal agüero)[72], gueros de vista, cojos, derrengados y otras figuras naturales se reúnen en el 728.

A la categoría de las artificiales y lindas pertenecen los viejos teñidos (692, 697), los galancetes doncellos (697) y guedejudos (689), el disciplinante hipócrita y frívolo (712),

---

70. Cuando es la roma, y se aplica a una mujer, generalmente el motivo se relaciona con la sífilis y sus efectos.

71. *Vid.* las observaciones de ASENSIO, sobre el motivo cómico del calvo, en *Itinerario*, pp. 239-40, y, para otras más complejas interpretaciones, PROFETI, "Crespa tempestad/ capón de cabeza: il motivo della chioma", en el libro citado *Quevedo. La scrittura*, pp. 65-102.

72. Cfr. los *Sueños*: "los zurdos, gente que no puede hacer cosa a derechas (...) dudamos si son hombres o otra cosa. Que en el mundo ellos no sirven sino de enfados y de mal agüero" (pp. 131-2).

el hidalgo tagarote, hombrón y harapiento (701, 707, 761) o el estudiante sopista (868). Estos últimos son ya personajes de transición hacia los terrenos de la marginación social. en el inframundo de harapos y parásitos, bordeando la delincuencia o sumidos totalmente en ella se encuentran los mendigos descritos en el 872:

Columpiado en muletas
y devanado en sogas,
Juanazo se venía
profesando de horca.
En un carretoncillo,
y al cuello unas alforjas,
Pallares con casquete
y torcida la boca,
y el ronquillo a su lado
fingiendo la temblona,
cada cual por su acera
destaron la prosa. (vv. 40-52)

Es un sector de la vida pícara y hampona que se presenta con toda su intensidad en las jácaras.

Es cierto que la jácara, como paradigma estructural[73] admite en ocasiones temas no estrictamente pertenecientes al mundo de los jaques y prostitutas, como indican Rodríguez Cuadros y Tordera[74], pero la jácara por

73. *Vid. infra* el punto 3.2.

74. *Calderón y la obra corta dramática*, p. 69, Cfr. las 854 y 860.

excelencia es el romance que narra la vida y aventuras de los rufianes y sus marcas. Todas las jácaras "de jaques" basculan sobre motivos constantes que se combinan en distinta proporción, pero que constituyen la base de su configuración temática:

1) Episodios de detención por la justicia y enfrentamientos con los alguaciles y corchetes (849, 851, 855 856...). Se suele añadir la noticia del juicio y comentario ssobre el comportamiento de los jueces, con chistes basados en la explotación irónica de los formulismos legales (855: 69-77).

2) Descripción del ambiente de la cárcel (riñas, imposición del pago de la patente a los nuevos, etc.: 849, 856).

3) Castigos impuestos y experiencias de escarnio público. Los castigos acostumbrados son los azotes y a veces el desorejamiento. La exposición a la vergüenza pública consiste en el paseo por las calles de la ciudad sobre un asno mientras el verdugo los azota y el pregonero declara sus delitos (849, 850, 851, 852, 853...).

4) Episodios de la vida cotidiana de los jaques: fundamentalmente riñas de valentones y borracheras (849, 852, 853, 856, 857, 858, 861).

5) Muy importante es el motivo de las torturas a que son sometidos para hacerles confesar sus delitos (849, 850, 851, 853...)[75].

6) Descripción de la vida de galeras, que es uno de

---

75. *Vid.* RODRIGUEZ CUADROS Y TORDERA, "Ligaduras y retórica de la libertad: la jácara".

los destinos principales que esperan a todos estos valentones. Varios motivos fundamentan esta descripción: los latigazos del cómitre, el rapado del pelo y barba, y unos cuantos chistes tópicos sobre la tarea del temo, asimilada a un servicio honroso a la Corona, etc. (849, 859, 851, 852, 853, 855, 867).

7) Mención de los castigos capitales: la horca y, para putos y monederos falsos, la hoguera. Comportamiento del preso ante el momento final (recuérdese la carta del tío de Pablos en la que cuenta a este la conducta del padre en el cadalso): 850, 851, 852, 859.

8) Descripción caricaturesca de jaques: afectaciones de valentía (gestos, bigotes, capa caída, armas ofensivas y defensivas, seño fruncido, boca torcida). Exageración de los rasgos, que denuncia en última instancia su cobardía esencial y la ridiculez de su bravura. También se categorizan sus habilidades o estamentos profesionales (especialidades ladronescas, modos de robos y tipos de ladrones): 850, 851, 853, 855... Véase el matón Santurde:

> Rebosando valentía
> entró Santurde el de Ocaña;
> zaino viene de bigotes
> y atraidorado de barba.
> Un locutorio de monjas
> es guarnición de la daga,
> que en puribus trae al lado
> con más hierro que Vizcaya. (866: 57-63)

9) Por fin, descripción de la vida de las rameras,

personajes del burdel (alcahuetas, padres de mancebía...). Es original de Quevedo la incorporación del motivo de las prácticas cuaresmales de las prostitutas (850). Se insiste en los castigos de las alcahuetas (vergüenza pública con la coroza y emplumamiento y lluvia de hortalizas: 850, 853) y sobre todo en la presencia del mal gálico: 850, 851, 856, 857, 864...

La estructura de varias jácaras (carta escrita por el jaque a su daifa dándole noticia de su situación; respuesta de ella; o narración de técnica autobiográfica en la que el jaque cuenta su "vida y milagros" (855) facilita la acumulación de todos los motivos que forman la experiencia vital típica de estos personajes.

Otra observación: es evidente que la boga de estas composiciones tras la jácara de Escarramán (núm. 849, fechada hacia 1611) muestra la fascinación que en los poetas provoca el ambiente marginal del hampa y el crimen[76], pero tampoco hay que olvidar que, según testimonios coetáneos, buena parte de las jácaras serían en realidad transposiciones "a lo jácaro" de los amores y peripecias de nobles, como se trasluce en la jácara del licenciado Juan de Gamarra:

Ya se parten de la corte
los tres jaques de la hampa,
cuyos nombres no se escriben

---

76. ROSALES interpreta el auge de estos temas rufianescos como expresión de la decadencia del sentimiento heroico, relacionado con el desengaño barroco: "El sentimiento del desengaño en la poesía del Siglo XVII", pp. 83-85.

por ser de noble prosapia[77]

Y declara González de Salas a propósito de las jácaras de Quevedo:

Es también necesario advertirse que en algunas se disimulan galanteos de grandes señores, y se celebró la hermosura de señoras ansimismo, y damas excelentes, y con este advertimiento tienen decencia y proprio decoro algunos términos y pulidas locuciones que de otra manera padecieran impropriedad en las personas que se figuran[78].

Se trata, pues, no de un género "testimonial" o de intención "realista" y "costumbrista" (aunque algo de eso tiene), sino de un género plenamente literario, cuyos materiales expresivos (lengua de germanía en especial) se activan poéticamente por medio de procedimientos retóricos ingeniosos que se comentarán en otros apartados.

Otro tipo de marginalidad es el que afecta a diversas figuras menos reiteradas. La xenofobia obedece a plurales razones ideológicas (cosmovisión colectivca tradicionalista)[79], políticas, históriocas, económnicas, religiosas...: holandeses, ingleses, franceses, venecianos, genoveses... constituyen otro cnjunto de figuras nocivas

---

77. *Cii.* por RODRIGUEZ MARIN, que comenta: "los rufos (...) no son sino jóvenes de la nobleza a quien una falsa literatura pintó a lo jácaro después de pintarlos por mucho tiempo a lo morisco" (en una nota a su edición del *Quijote* en Clásicos castellanos, Madrid, 1944, tomo V, pp. 311-312).

78. *Vid. OP*, I, p. 127.

79. *Vid.* CAMINERO, "Formas de antisemitismo en la obra de Quevedo".

por causas diversas que se analizan con mayor seriedad y amargura en escritos de trascendencia política como la *España defendida, Mundo caduco y desvaríos de la edad, Lince de Italia, Visita y anatomía de la cabeza del cardenal Richelieu, La Hora de todos*... En la poesía burlesca suelen ser acusados de una serie de vicios tópicos[80]: borrachera de los alemanes (749), herejía de ingleses y holandeses (749), afección enamoradiza de los portugueses (540, 749), sodomía de los italianos (558, 597), maldad congénita de los franceses, capaces de cualquier villanía y transmisores del morbo gálico[81]. Uno de los más satirizados es el banquero extranjero, sobre todo el genovés "anticristo de las monedas de España" como le llama en el Buscón, rechazado vigorosamente en un momento de grave crisis económica. Las Cortes de Castilla se quejan al rey de que los extranjeros sacan el dinero del país y favorecen la miseria de la república[82] y los satíricos comparten esta valoración:

Sólo hallo una invención
para tener los dineros,
que es no tener extranjeros
[...]
Más vale para la rueda
que mueve los intereses,

---

80. *Vid.* para estos tópicos el libro de HERRERO, *Ideas de los españoles.*

81. *Vid.* BERUMEN, "Les Français chez Quevedo et chez Gracián".

82. Vid. BERUMEN, "La sociedad española según Quevedo y las cortes de Castilla".

el bajar los ginoveses
que no subir la moneda. (654: 30-2, 37-40)

Quedan, por fin, los grupos excluidos del sistema social vigente por motivos raciales o de casta: negros (698), gitanos (598), y sobre todo judíos, omnipresentes en los textos satíricos quevedianos, en donde el tema de la sangre infecta se relaciona a menudo con el del falso caballero que intenta ascender fraudulentamente en una escala social cerrada y exclusiva de la aristocracia cristiana vieja. El tema tiene amplias y profundas repercusiones que no puedo comentar aquí, pero basta repasar algunos textos significativos para percatarse de su importancia:

Alguno vi que subía,
que no alcanzaba anteayer
agre judía
hacerla el mucho caudal
(como papagayo real)
clara ya su vena oscura (648: 26-33)

o todos los poemas contra Góngora en los que la constante acusación de judío es uno de los rrasgos fundamentales[83].

La sátira de oficios y estados, de origen popular,

83. Cfr. para este tema especialmente CAMINERO, "Formas de antisemitismo en la obra de Quevedo", y *Quevedo. Víctima o verdugo*; e Isabel MARTÍN FERNÁNDEZ, "Referencias judaicas en la poesía satírica de Quevedo".

alcanza en las danzas macabras su primera formulación literaria orgánica, y se continúa en una larga tradición posterior que Nolting Hauff ha estudiado en relación con los *Sueños* de Quevedo[84]. Quevedo sitúa en el Madrid coetáneo la mayoría de las figuras satirizadas, y actualiza estos tipos (muchos de ellos tratados por los poetas epigramáticos griegos y latinos) ordenando sus críticas según el sistema de valores barroco y el sistema expresivo del conceptismo.

La frecuencia de los funcionarios venales de justicia (principalmente los grados inferiores, menos comprometidos) en estos poemas responde sin duda a una situación real de corruptelas generalizadas que se cimenta en el sistema vigente de la venta de oficios, del que protestan con reiteración las Cortes de Castilla[85]. La acusación general es la codicia y rapacidad que guía su actuación y sus sentencias (647, 750). Los corchetes pululan en las jácaras, muy poco diferenciados de los mismos delincuentes que apresan y de los que se dejan sobornar. Los letrados disimulan su ignorancia con una gran barba, rasgo caricaturesco tópico (606, 770), que comparten con los médicos, otro tema obsesivo. Feroces diatribas contra los médicos pueden leerse en las *Cuatro Fantasmas de la vida humana*[86] y numerosaos chistes en la poesía burlesca: sus curas, que no pasan de la purga y la sangría, son siempre

---

84. *Visión*, pp. 115-118.

85. *Vid. Poesía satírico burlesca*, pp. 82-85 para una discusión más detallada. Consúltese también PELORSON, *Les* letrados *juristes*, pp. 367-377, y GACTO, "La administración de justicia en la obra satírica de Quevedo".

86. *Obras completas. Prosa*, p. 1456 "de ninguna enfermedad se muere sin asistencia de la medicina; pocos males son tan hábiles que sin la mano del físico sepan acabar con el hombre".

mortales, y su codicia proverbial (642, 783). Se identifica al médico con el verdugo, los venenos, armas mortíferas como el montante, bombarda, mosquete, cuchillo, etc.[87]. En su aspecto externo, el médico descrito por Quevedo es una caricatura apoyada en la hiperbolización de los atributos reales del médico del XVII: mula, guantes, sombrero, barba y sortija[88]. Lo acompañan el boticario y el barbero, el uno proveedor de medicinas adulteradas e inmundas y el otro ejecutor inmisericorde de las sangrías prescriptas[89]. El barbero se caracteriza además por su afición a las guitarras:

> Estábase el tal barbero
> empapado en pasacalles,
> aporreando la panza
> de un guitarrón formidable (689: 17-20)

Relacionada, en fin, con la mentalidad aristocrática (enemiga de las presiones sociales que desde una burguesía en potencia puedan amenazar la exclusividad de la nobleza)[90] encontramos la sátira de los oficios y actividades mercantiles, en la que también se pueden distinguir otros

---

87. *Vid.* los núms. 524, 525, 574, 586, 639, 642, 644, 651, 653, 654, 667, 683, 700, 706, 708, 711, 718, 735, 749, 757, 770, 783, 820, 823 (...)

88. *Vid.* DAVID-PEYRE, *Le personnage du médecin*, p. 15.

89. *Vid.* para estos tipos el trabajo de ROVATTI, "Saggio di un repertorio di arti e mestieri nei *Sueños*".

90. Cfr. JAMMES, *Études*, pp. 52-55. Ligado en este sentido a los temas de la falsa nobleza y del poder del dinero: MÜLLER, "Alegoría y realismo", pp. 236-237.

rasgos procedentes de la tradición literaria y folklórica[91] y de la propia realidad, donde loa abusos de venteros, taberneros y pasteleros son moneda corriente: unos sirven gato por liebre, otros vino aguado, los terceros pasteles confeccionados con toda clase de inmundicias (851: 47-50). Sastres, zapateros, mercaderes, buhoneros, bodegoneros, plateros[92] comparten la misma afición al fraude y la rapiña:

> Y afirman, en conclusión,
> de los oficios que canto,
> que ya no hay oficio santo
> sino el de la Inquisición;
> quien no es ladrillo es ladrón,
> toda mi vida lo oí. (651: 65-70)

4. *Temas madrileños y costumbristas*

La sociedad española aurisecular, en especial la de la corte, continúa reflejándose en un grupo de temas y figuras que podemos denominar latamente "costumbristas". La sátira de creencias y usos ridículos, la descripción de fiestas y sucesos, y la evocación de algunos

---

91. La burla de taberneros y posaderos, por ejemplo, es frecuente en Marcial: *Vid.* SANCHEZ, "Los satíricos latinos y la sátira de Quevedo", o CHEVALIER, *Tipos cómicos y folklore* para las vertientes folklóricas.

92. Cfr. núms. 634, 639, 647, 651, 668, 697, 711, 750, 753.

lugares madrileños son las líneas básicas de la serie.

A la ostentación lujosa de los coches se dedica, además de numerosas menciones episódicas, el romance 779 "Sátira a los coches", escrito posiblemente con ocasión de un a orden del 3 de enero de 1611 que restringe su uso[93]. En este romance se recogen todos los rasgos del motivo: usurpan el oficio a las alcahuetas, arruinan a los pretenciosos que sacrifican a la ostentación lo necesario, y obsesionan a las vanidosas. En esta línea de ataque a vanidades y presunciones, ligadas a la disimulación hipócrita, se pueden situar las criticas a los vestidos y peinados (720 contra los cuellos azules; 516, 522, 726 guardainfantes y chapines; 607, 697 calzas atacadas; 639, 742 pelucas y pelos extravagantes; 653 pantorrilas postizas; 650, 687 mantos femeninos).

En los temas de ambiente madrileño destacan las relaciones de fiestas y sucesos extraordinarios. Varios romances describen las fiestas ofrecidas al príncipe de Gales, que vino a concertar su matrimonio con doña María, hermana de Felipe IV, en marzo de 1623 (673, 677, 723). El 752 describe una "Fiesta de toros literal y alegórica" que sirve en último extremo al elogio del privado Olivares, de modo semejante a los otros textos mencionados, donde la alabanza a los reyes y nobleza es elemento constitutivo fijo.

De Madrid trata Quevedo expresamente en 29 poemas[94], pero abundan referencias a distintos aspectos: tipografía (Plaza Mayor, Casa de Campo y Retiro, Puente Segoviana...: 514, 548, 853; y sobre todo el Hospital de

93. *Vid.* la nota de Blecua en *PO*.

94. SIMON DÍAZ, "Madrid en la poesía de Quevedo".

Antón Martín, donde se curaban las venéreas: 694, 695), excursiones al Sotillo (582), romería de la fiesta del Ángel (584), y jiras al Manzanares, que dan ocasión de revisar las distintas figuras de merendantes y bañistas, con la esperable afluencia de busconas y rateros: así en el 770 "Describe el río Manzanares cuando concurren en el verano a bañarse en él":

Agora se está una dueña
desnudando al *ab initio,*
haciéndoles encreyentes
que es el Jordán a sus siglos.
Y le considero aquí
muy poblado de bullicio,
coche acá, coche acullá,
y metido a porquerizo.
Tres carrozas de tusonas
perdiendo van los estribos,
con pecosas y bermejas,
nariz chata y ojos bizcos.
Aguardando están la noche
un potroso y un podrido,
para sacar a volar
uno, parches; otro el lío.
[...]
Con sus capas en los hombros
y en piernas, algunos mizos
pescan de los nadadores

en la orilla, los vestidos. (vv. 65-80, 117-20)

5. *Otros temas*

Resulta imposible agotar en esta introducción todos los temas burlescos quevedianos, pero convendría completar la reseña de los más importantes, mencionando algunos significativos[95]:

a) *Poemas de sátira personal*: contra Góngora la mayoría. Ruiz de Alarcón, Montalbán, Morovelli, y los representantes Medrano y Jusepa Vaca son algunas de las víctimas con nombre propio[96].

b) *Temas de crítica lingüística y literaria*: los dedicados a la poesía culterana coinciden parcialmente con los dirigidos contra don Luis. Importa destacar la manipulación burlesca de diversas fórmulas o tópicos literarios de la tradición petrarquista y renacentista en general: motivos tópicos de la *descriptio* femenina (717), de las prendas amorosas (729), *topoi* varios (*ubi sunt*?, *beatus ille*: 711, 857, 865), temas mitológicos (682, 765, 768, 771), temas de la épica romanceril (764) y épica culta renacentista (704, 875)... También aprovecha personajes literarios como don Quijote, cuya agonía y testamento recrea burlescamente en el 733, o históricos más o menos mitificados, como Alejandro y Diógenes (745), Nerón y don Pedro el Cruel (718).

---

95. *Vid.* para más detalles *Poesía satírico burlesca*, pp. 110-127.

96. Los poemas de sátira personal los recoge BLECUA, en los núms. 825-848.

c) Otra serie de temas pueden polarizarse en la artinomia tópica de *burlas* y *veras*: poemas con intención primordial burlesca (vejámenes y matracas del ratón al caracol, los paños y sedas, flores y hortaliza: 755, 758, 763), y frente a ellos composiciones de índole moralizante, dentro del sentimiento del desengaño barroco y la reflexión sobre el paso del tiempo y las mudanzas de la voltaria fortuna: 746, 757, 766.

Todos estos temas satíricos y burlescos están en última instancia relacionados coherentemente en su capacidad de expresar la visión de un mundo dominado por el interés egoísta y el afán de lucro. Todo este mundo es trueco interesado, dice el locutor de un soneto quevediano. El poder del dinero domina todas las relaciones sociales y las conductas individuales: las busconas, los cornudos, los ladrones, los mercaderes y funcionarios de justicia, el médico y los genoveses, todos se mueven con igual objetivo. Poderoso caballero es don Dinero (647, 648, 649, 660), capaz de conmover el orden estamental y subvertir la organización social propugnada[97]. No hay que olvidar que, como señala Maravallz[98] la economía dineraria caracteriza al estado moderno y se apodera de las relaciones políticas y sociales con vigor desconocido antes del XVII. Los problemas económicos, la especulación, fuga de capitales, inflación, depreciación de la moneda, fundamentan parte de la sensación de caos que domina al hombre del barroco[99].

Transmutados en materia de ingeniosas burlas, no

---

97. Cfr. ALARCOS, "El dinero en las obras de Quevedo" y Geisler *Geld bei Quevedo*.

98. *Estado moderno*, II, pp. 57-100.

99. Cfr. MARAVALL, *La cultura del barroco*, p. 313.

dejan de remitir a un conjunto de preocupaciones y problemas reales, muy presentes en la vida cotidiana de la época áurea.

En conclusión, dos vertientes fundamentales podemos distinguir en los temas satíricos y burlescos de Quevedo, según he intentado apuntar en el resumen precedente: por un lado la función cómica, estética, que manipula temas y personajes como materia prima para la elaboración de los juegos de agudeza que analizaré más adelante; por otro las raíces morales y políticas, de más serias implicaciones, que no siempre se reflejan con la misma seriedad en los tratamientos literarios. Eugenio Asensio ha visto bien, con su acostumbrada sabiduría, el sentido de esta mezcolanza:

El medir por el mismo rasero la angustia metafísica y las menudas flaquezas, es una estrategia básica de la comicidad. Semejante actitud ha sido malinterpretada en Quevedo, a quien algún crítico ha reprochado que después de satirizar en los *Sueños* a la justicia injusta, haya saltado a la condena de los sastres sisones[100].

Muchos de estos temas y figuras proceden de la tradición y han sido tratados innumerables veces[101]. La originalidad temática no es objetivo central de la creación quevediana. Hay que indicar, no obstante, que se produce una importante renovación de motivos tradicionales adaptándolos a las coordenadas del barroco español, y modificadnolos desde las obsesiones personales del poeta: la deshonestidad femenina, por ejemplo, que era la acusación principal en la tradición anterior de la sátira

100. *Itinerario*, p. 87.

101. *Vid.* NOLTING-HAUFF, *Visión, passim.*

antifemenista, cede su primer puesto a la codicia y rapacidad; la sífilis, enfermedad alegre en la literatura carnavalesca, pasa a funcionar como castigo y degradación; el ataque al poder del dinero (tema universal), engrana en muy concretas circunstancias históricas del XVII... con todo, la pesquisa de la originalidad de Quevedo ha de hacerse en el plano expresivo. De esta cuestión me intentaré ocupar en las páginas siguientes.

III. LOCUTORES BURLESCOS Y PARADIGMAS ESTRUCTURALES

1. *Locutores burlescos*

He comentado ya el problema de la perspectiva implicado en la situación enunciativa. Los tratadistas áureos, al clasificar la sátira dentro de las formas exegemáticas (en las que el poeta "habla en su nombre"[102] simplifican mucho la realidad proteica de la situación comunicativa satírico burlesca, que resaltan modernos estudiosos como Brilli[103]. Efectivamente, entre el poeta emisor Quevedo, y el destinatario último, o lector, aparecen dos niveles de instancias enunciativas intermedios y fundamentales para el efecto estético del poema: el locutor burlesco de cada unidad poética y el destinatario intratextual que aparece en muchas de ellas, a

---

102. CARBALLO, *Cisne de Apollo*, tomo II, p. 11; CASCALES, *Tablas poéticas*, p. 183.

103. "Per una semiotica della satira".

menudo señalado por el pronombre *tú* o vocativos tradicionales del tipo Fabio, Lamia, Filemón... (522, 552, 556, 575...). El locutor se dirige al destinatario estableciendo un pseudodiálogo o atacándole directa y agresivamente con su crítica o burla, como sucede en la serie antigongorina. Nótese que en el mismo poema puede pasarse de una situación enunciativa a otra, modificándose las perspectivas e instaurando complejas relaciones entre todas las instancias emisoras y receptoras.

La elección de determinados locutores responde a veces al deseo de conseguir un punto de vista burlesco adecuado al tema. El cinismo que caracteriza al cornudo industrioso de los romances 715, 716 o 721 sólo puede evidenciarse si es el mismo sufrido el que hace ostentación de sus habilidades y títulos profesionales. si el destinatario intratextual es un aspirante al grado profesional, como sucede en varios poemas de "consejos" al cornudo novicio, el esquema alcanza una gran eficacia cómica. Muchos locutores suponen en sí mismos una carga risible o grotesca: calvos que se ríen de su propia calva (527, 528), animales y objetos personificados, etc. Estos últimos locutores no humanos implican un descenso más en la escala de la fantasía grotesca: hortalizas, flores, ratones y caracoles, mulas y pelucas, nalgas, mosquitos, ranas, mantos y cuellos azules, coches que confiesan sus pecados, el río Manzanares, un juego de cañas que se queja de su fracaso... son algunos de los variados locutores que aportan infinidad de matices a la poesía quevediana[104].

Un tipo especial de locutor burlesco es el que responde a una tradición literaria: el labriego o rústico de

---

104. *Vid.* los poemas 629, 687, 719, 720, 723, 735, 742, *750, 755, 758, 763, 796 (...).*

los romances 777 y 800, por ejemplo, que se enfrentan a experiencias de la corte y las descrtiben desde su personal interpretación deformada, provocando numerosos efectos cómicos con su ignorancia y con la distorsión entre referente cortesano y lenguaje transgresor rústico: una labradora cuenta la salida del rey que ha visto en Madrid:

encomendadores mozos
van tras ella como arena
y unos de unos corderitos
que sobre el pecho les cuelgan.
Los grandes dicen que son;
y es mentira manifiesta,
que es mayor mueso barbero
que todos, en mi consciencia. (777: 41-8)

También peculiar de estos poemas es el locutor marcado con rasgos picarescos, que juzga a la sociedad desde una perspectiva de automarginación y escepticismo irónico, con algo de estoicismo. Puede optar por la crítica despectiva de la sociedad oficial y la denuncia parlanchina (651), pero otras veces prefiere el silencio, más seguro y menos expuesto a las venganzas de los poderosos soberbios criticados (646). En general se retira a su rincón sin otras pretensiones que una dorada medianía a lo burlesco:

de este siglo el juego,
para mí me vivo,
para mí me bebo.

[...]
No pretendo cosa,
que todo lo tengo
mientras con lo poco
vivo muy contento.
[...]
Yo vivo picaño,
bien ancho y exento:
ni me pesa la honra
ni frunce el respeto. (773: 29-32, 37-40, 161-4)

Son muy abundantes los poemas que se inician en forma exegemática y que a lo largo de su desarrollo incluyen fragmentos igualmente exegemáticos en boca del narrador que va conduciendo el argumento del romance, a base de sintagmas *dicendi*, para dar entrada en el resto de la composición a los locutores que se dirigen a diversos destinatarios, los cuales, en ocasiones, responden entablando un diálogo más o menos extenso. Las partes exegemáticas pueden funcionar como mera presentación introductoria o pueden orientar el juicio del lector a través de la caricatura o sátira del locutor burlesco. Ejemplos variados de todas las posibilidades se pueden ver en los núms. 677, 697, 699, 701, 703, 705, 707...

No es desatendible el destinatario intratextual (que se puede convertir a su vez en locutor en los casos de diálogos o cartas cruzadas). En este terreno hallamos igual complejidad y variedad: el tagarote don Perantón (701) que no puede salir de casa por carecer de vestido, dirige a sí mismo sus razonamientos, reflejando en la estructura enunciativa el aislamiento social que su miseria

harapienta (reflejo a su vez de la falsedad de su hidalguía) le acarrea. En el 704 el efecto de la burla se multiplica: el locutor (Medoro) se burla de unos destinatarios representados en su imaginación a quienes dirige sus pullas (los pares de Francia), mientras la voz exegemática se burla de Medoro. en el 713 la introducción exegemática describe caricaturescamente una vieja dueña, que pasa a ser la locutora del resto del poema para aconsejar a un galán pobre el modo de conquistar a las mujeres: el efecto burlón queda resaltado porque ese destinatario intratextual de los consejos de la dueña, es precisamente el único que no puede ponerlos en práctica, porque su pobreza le veda cualquier intento galante con las pidonas. En otros poemas el destinatario es un retrato (729), una cabellera (742), la Fortuna (746), etc. La presencia del destinatario intratextual se refuerza mediante la reiteración de las fórmulas elocutivas que explotan la función fática y conativa: *escúcheme, dígame, venga acá, dígame...* (778: 13, 25, 65, 117) y subrayan la agresividad de los ataques[105].

Las modalidades elocutorias de este *corpus* jocoso están lejos de la sencillez que observaban los preceptistas áureos. No se trata de una cuestión resuelta por las "normas del género", sino que implica una meditada elección en cada uno de los textos concretos y resulta fundamental a la hora de fijar la perspectiva desde la que se elabora un tema determinado, además de permitir la explotación de ciertos recursos cómicos, como el lenguaje sayagués o la fabla medieval en locutores como el viejo rústico del num. 800 o el grotesco Cid del 764.

---

105. Sobre el destinatario de la sátira aporta agudos comentarios JAURALDE, "La prosa de Quevedo: *El chitón de las tarabillas*, espec. pp. 111-114.

2. *Paradigmas compositivos. Algunos datos*

La mayor parte de las poesías burlescas de Quevedo se organizan en forma de monólogos sin disposición estructural específica. El diálogo de preguntas y respuestas esticomíticas (540, 582, 663, 664, 818, 821, 847) no se sujetan tampoco a moldes determinados. Eso no quiere decir que don Francisco desperdicie las posibilidades paródicas y chistosas que le ofrecen ciertos paradigmas compositivos[106]. Por el contrario, es uno de los poetas barrocos que con más intensidad adopta determinados moldes estructurales de potencialidades cómicas acusadas por esencia o por vía paródica.

Sin intentar ahora definciones ni caracterizaciones rigurosas, mencionaré el menos los paradigmas siguientes:

EPITAFIO: estructura sumamente cultivada en la poesía cortesana de índole elogiosa[107] y utilizada por Quevedo unas treinta veces en la poesía seria, ofrece muchas posibilidades satíricas sin más que invertir la tópica alabanza del difunto, sustituyéndola por la crítica de sus vicios. Aunque no es abundante en los romances (el 771 incluye un epitafio jocoso de Hero y Leandro), se reitera en otras formas métricas (520, 521, 598, 599, 635, 637,

---

106. Uso astos términos en el sentido en que los usa PERIÑAN, *Poeta ludens*, pp. 58-73.

107. Quevedo estructura como epitafios los núms. 218, 239, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 249, 250, 251, 253, 254, 257, 260, 262, 262, 265, 266, 268. 269, 271, 272, 276, 277, 281, etc. en la poesía seria.

804, 805, 806, 809, 811, 814, 819, 820, 821, 822, 840...).

TESTAMENTO: el paradigma se basa en la adaptación paródica de fórmulas y estereotipos legales de las *mandas* "con su inmovilidad repetitoria y anafórica ("Item mando...")"[108]. El 733 "Testamento de don Quijote" se halla bastante próximo al arquetipo, con sus paralelismos y anáforas:

A la tierra mando el cuerpo
[...]
mando que...
[...]
A Sancho mando las islas
[...] Item, al buen Rocinante
dejo...
[...]
mándole mala ventura
[...]
Mando que al moro encantado

PREMÁTICA: es una de las fórmulas de mayor aptitud satírica. Las series de imposiciones o prohibiciones se prestan con gran efectividad para rechazar o ridiculizar vicios y afectaciones censurables. Es significativo que

108. *Vid.* PERIÑAN, *Poeta ludens*, p. 62, y CARAVAGGI,"Apostilla al Testamento de Celestina", para las variedades y tipología del testamento jocoso.

muchas de las premáticas burlescas coincidan en sus objetivos con las oficiales. La abundancia de estas disposiciones en el superlegalista reinado de los Austrias provoca el auge de las parodias. No hace falta recordar las premáticas burlescas en prosa de Quevedo[109]. En verso encontramos ejemplos muy relevantes, como el 743 "Reformación de costumbres no importuna", que sigue fielmente la estructura legal.

PREGÓN: poco distinguible en el ejemplo del 708 de la premática, ya que consiste en la publicación de una serie de imposiciones y prohibiciones, lo mismo que en el paradigma anterior, con la única diferencia de poner estas ordenanzas en boca de un locutor que las anuncia como pregonero. Más rasgos de la estructura propia del pregón tiene el 754, donde el locutor, un vendedor de almanaques, pregona su mercancía con las fórmulas típicas del género:

¿Quién me compra, caballeros,
que es obra famosa y nueva,
un calendario del año
que tienen las faltriqueras?
Aquí verán... (vv. 1-5)

EPÍSTOLA: dejando aparte las sátiras en tercetos, cuya estructura epistolar se remonta a la tradición grecolatina

109. A este respecto ver el excelente resumen de los datos sobre las premáticas (y otros opúsculos) que hace JAUDALDE, "Obrillas festivas de Quevedo: estado actual de la cuestión".

(639, imitación de Juvenal, por ejemplo) destacan las adaptaciones al romance: cartas de respuestas a pedigüeñas (732, 736), a un médico (711), al conde de Sástago (681), y sobre todo las jácaras organizadas en parejas de cartas (carta-respuesta) que parecen ser adaptación original de Quevedo, al menos en su explotación sistemática[110]. Me ocuparé más adelante de las jácaras y allí completaré mis observaciones.

CONFESIÓN SACRAMENTAL: Igualmente apta para que los locutores reconozcan sus tachas objeto de sátira: 587, 619, 687, 720 ("Acúsanse de sus culpas los cuellos..." son ejemplos de este formulismo.

FIESTA: de todos los ciclos posibles reseñados por Periñán[111], aparecen en la poesía burlesca de Quevedo las descripciones de bodas (ridículas, insertas en el área temática de la sátira del matrimonio) y de fiestas de toros y cañas (insertas en el área temática del costumbrismo y ambiente madrileño), que ya han sido mencionadas en el apartado de los temas.

CONSEJOS Y DOCUMENTOS: aparecen en tres variantes principales: los consejos del locutor tacaño, hermano del caballero de la Tenaza, sobre los medios de resistir a las pidonas; los consejos de las viejas alcahuetas a sus pupilas (722 "Lición de una tía a una muchacha..."; y los que da el sufrido industrioso al cornudo novicio que aún tiene

110. Como señala certeramente JOLY, "De rufianes, prostitutas y otra carne de horca".

111. *Poeta ludens*, pp. 64-66.

ciertos reparos y no sabe explotar con soltura el negocio: 721 "Documentos de un marido antiguo a otro moderno". En ocasiones se producen en otras circunstancias: el 726 expone una "Introducción y documentos para el novicido de la corte" una "guía y aviso de forasteros" en verso), el 738 las recomendaciones de una dueña al rey Tarquino sobre el mejor modo de conseguir a Lucrecia: "Consulta al rey Tarquino a una dueña cerca de sus amores y ella le aconseja"

MATRACAS Y VEJÁMENES: serie de insultos satíricos o jocosos que conforman un paradigma tradicionalmente connotado dentro de este campo de la burla: 755, 758, 763, 778...

OTROS más esporádicos: cartel (738), viaje (786), o enigma (796, 808).

Tres paradigmas merecen mención aparte:

LOA, BAILE, JÁCARA: los tres comparten cierta dimensión teatral o cercana al espectáculo, ya que los tres pueden formar parte del complejo teatral aurisecular. Sin embargo no hay rasgos estructurales específicos que nos permitan establecer una delimitación rigurosa de los tres paradigmas, que habremos de definir por aproximación. La loa desempeña la función de *captatio benevolentiae* al inicio del espectáculo y suele incluir algunas fórmulas explicitas en este sentido: apelaciones al público, referencias a la comedia, a los actores o autores, poetas, o ciudad donde se

está representando[112]. Varios de esos rasgos se encuentran en el romance 768, loa para la comedia de Tirso *Amor y celos hacen discretos*, que fue recitada por la comedianta a "quien llalman la Roma, en hábito de hombre"[113].

¡Vive cribas! que he de echar
aunque les pese, la loa,
hoy que de faldas y sayas
desenvaino la persona;
[...]
la comedia que os hacemos
contra justicia se nombra:
Amores y celos hacen
discretos. Razón impropia. (vv. 1-4, 37-40).

Muchos romances, como indica Cotarelo, pudieron servir de loa en su tiempo, sin que este uso tenga trascendencia en la composición estructural[114].

Los bailes tienen más rasgos escénicos, aunque Quevedo privilegia siempre el texto literario. En los temas no se apartan casi de las jácaras. El principal rasgo estructural es la presencia del integrante bailado y

112. Para un resumen actualizado de los datos y bibliografía en torno al paradigma de la loa ver RODRÍGUEZ Y TORDERA, *Calderón y la obra corta*, pp. 31-35.

113. Según anota González de Salas, la Roma es la actriz Jerónima de Burgos. *Vid.* COTARELO, "El teatro de Quevedo", pp. 17-19.

114. "El teatro de Quevedo", cit.

cantado[115]. Se organizan parcialmente en forma dialogada, y las acotaciones señalan a menudo la actuación de bailarines y las partes cantadas por los músicos. González de Salas repara al editarlos en el *Parnaso*:

> La acción y la música no la podemos dar aquí (...) pero (...) prestará la musa Terpsichore la versificación ingeniosa de aquellos bailes[116].

De algunos datos textuales puede inferirse que la letra podía ser cantada y acompañada de movimientos grotescos, como en el titulado *De los Nadadores* (871), donde se puede pensar en una acción imitadora de los movimentos natatorios, o el 868 "Cortes de los bailes", donde pudieran los actores agitarse y cabrilear simulando el reconcomio de las cosquillas catalogadas (vv. 123-134, por ejemplo).

Más interés, por su evidente importancia en el conjunto de la poesía burlesca, y por constituir el grupo de jácaras de más valor artístico de todas las escritas en el XVII, tienen los romances 849-864[117]. Cotarelo ha trazado la etimología y desarrollo histórico de la jácara[118]. El vocabo deriva de *jaque*, término del juego de ajedrez que se

---

115. *Vid.* para todos estos aspectos la tesis de MERINO QUIJANO, *Los bailes dramáticos del siglo XVII.*

116. Tomo la cita de BLECUA, *OP*, I, p. 128.

117. Aunque la lista de jácaras de Quevedo podría admitir mayos flexibilidad, dadas las dificultades de definición estricta del género, tomaré como base la calificación del *Parnaso*. Vid. para este punto COTARELO, *Colección*, NBAE, tomo 17, pp. CCXXIV-CCXC.

118. *Colección*, NBAE, 17, pp. CCXXIV-CCXC.

aplicó a los valentones por su aire de desafío y disposición a "dar jaque" a sus oponentes. La jácara parece definida por tres rasgos esenciales: su relación con el mundo de los jaques o del hampa[119], su configuración musical y la forma métrica de romance. Aparte, claro está, del distintivo lenguaje de germanía que constituye la base de su material expresivo lingüístico[120]. La jácara no tiene esquema paradigmático estereotipado, pero sí pueden señalarse algunos rasgos bastante fijos:

— Las series de nombre propios de los jaques o lugares de sus andanzas.

Se puede establecer, como lo ha hecho Alonso Hernández[121], un completo sistema antropolímico y toponímico del marginalismo a partir de estas jácaras. Hay que tener en cuenta que los nombres están fuertemente connotados y suponen en sus virtudes alusivas un repaso a los diversos oficios ladronescos y habilidades de izas y cotorreras.

— El esquema epistolar, ya mencionado que sirve muy eficazmente de marco integrador a las fórmulas anteriores, al permitir las series de noticias de jaques y sus correrías. La estructura epistolar se mantiene con bastante

---

119. *Vid.* RODRIGUEZ Y TORDERA, *Calderón y la obra corta*, p. 69. Respecto a su teatralidad COTARELO, observa que no parece que las jácaras quevedianas se escribiesen para el teatro, aunque pudieran haber sido representadas (cantadas) en los escenarios del XVII ("El teatro de Quevedo", p. 61).

120. *Vid.* más adelante para el lenguaje de germanía, al que se viene dedicando con utilísimos trabajos Alonso Hernández.

121. *El lenguaje de los maleantes...*

rigor en las jácaras 849, 850 y otras. La 849, que dio la fama a Escarramán e impulsó el auge de la jácara literaria, se articula:

- vv. 1-4: Noticia de la detención de Escarramán. Mención del lugar donde se escribe la carta.
- vv. 5-20: Comentario de la noticia principal motivo de la carta.
- vv. 20-49: Descripción del ambiente de l,a cárcel, noticias de jaques.
- vv. 50-88: Descripción del castigo de azotes.
- vv. 89-96: Evocación de las galeras.
- vv. 97-108: Petición de socorro a la daifa.
- vv. 109-116: Recuerdos y saludos.
- vv. 117-120: Despedida y fecha.

En la 850 se explicitan igualmente algunos formulismos característicos del género, como el acuse de recibo de la anterior (vv. 1-8), comentario de las noticias (vv. 9-52), noticias del corresponsal (vv. 53-64), ofrecimiento de servicios (vv. 153-60), recuerdos y saludos (vv. 161-68), despédida y fecha (vv. 169-72).

IV. EL ESTILO INGENIOSO DE QUEVEDO O LA LENGUA DOMINADA

1. *Los materiales constitutivos*

La crítica coincide en que la lengua llega a sus últimas posibilidades en los poemas satíricos y burlescos de Quevedo[122]. No sólo en su manipulación, sino, previamente, en su multiplicidad de elementos constitutivos, la lengua quevediana representa la culminación de la expresividad barroca, que, como es sabido, no se caracteriza precisamente por la restricción lingüística. Son recursos básicos:

AUMENTATIVOS Y DIMINUTIVOS

Uno de los medios, no por elementales menos eficaces para la degradación burlesca que explota Quevedo, es la derivación expresiva. Se explica su intensidad si tenemos en cuenta que el aumentativo o diminutivo son formas especialmente aptas para connotar la afectividad del locutor, y que la sátira y la burla, por definición, se alejan de toda objetividad. El diminutivo es la forma más frecuente, en múltiples variedades: de nombres propios (valor despectivo)[123], de oficios, de adjetivos calificativos...

---

122. MUÑOZ CORTÉS, "Sobre el estilo de Quevedo", p. 138: "El vocabulario de Quevedo es uno de los más ricos que cualquier hombre puede tener: él conoce –y utiliza– los términos técnicos de las ciencias de su tiempo, los de lenguas extranjeras, los de la literatura española, los de sus mundos, los de la germanía"; MÜLLER, "Alegoría y realismo", p. 241: "Emplea (...) toda la escala sociolingüística de su tiempo desde el estilo elevado de los poetas, pasando por la literatura edificante, y desde la jerga profesional de los juristas y médicos, pasando por la lengua familiar de las mujeres, salpicada de refranes, hasta el lenguaje de germanía" (...).

123. *Vid.* para más datos sobre la derivación expresiva en la

La exploración de los núcleos de atracción del diminutivo revela que este gravita sobre los temas obsesivos: rameras (*doncellita*, 728, 755; *mancebitas de a cuatro*, 851; *doncellitas de a cuatro*, 867; *fruteritas del pecado*, 867), y viejas (*viejecita*, 681, 741, 748; *vejezuela*, 691, 774; *viejecilla*, 691). La acumulación refuerza el valor chistoso:

A la jineta sentada
...
con su avantalico blanco,
y su ventidillo verde,
en valoncita redonda (730: 1, 3-5)

Todavía con más intensos valores despectivos se presenta el aumentativo, utilizado siempre con intencionalidad caricaturesca, en sus variadas formas: *azo, ote, ón*: Hércules es un *asnazo* (682), Góngora un *judiazo* (841), una vieja abre su *bocaza* (729), o es *calaverazo* infinito (748), etc. Lo mismo puede decirse del superlativo en *ísimo*, todavía connotado de cierta extravagancia[124], que reviste valores irónicos o caricaturescos: *maridísimo* (721, 756), *diablísimo* (875, I: 954), *naricísimo* (513) y otros casos:

Colendísimo senado
...

---

poesía de QUEVEDO, *Poesía satírico burlesca*, pp. 175-180.

124. Procedente del italiano, todavía Correas en 1626 lo califica de forma poco española y usada de pocos: cfr. LAPESA, *Historia de la lengua española*, pp. 396-397.

soberana jerarquía
de bellísimas señoras
...
reverendísimas viejas (768, 29, 31-2, 35)

NEOLOGISMOS

Más relevantes en la creatividad verbal de Quevedo son los neologismos, campo por excelencia de la invención lingüística, que ha servido a menudo a los estudiosos para definir una de las tendencias básicas de su estilo, muestra del dinamismo creador[125] que se resiste a la lengua anquilosada. Alarcos García, en un estudio ya clásico[126] ha examinado un abundante repertorio y analizado los principales mecanismos de formación neológica, trazando una clasificación que siguen los análisis posteriores[127]. Sin embargo, más que los mecanismos de formación, que coinciden con los generales de la lengua, ya que activan simplemente modos de neología insertos en el sistema lingüístico, me interesa resaltar la calidad específicamente ingeniosa de los productos léxicos conseguidos. Cada neologismo es en última instancia un *concepto*, cuya originalidad y agudeza dependen de la base léxica y de los mecanismos, no de formación, sino de sutileza conceptista a que esté

125. *Sabor de Cortazar*, "Lo cómico y lo grotesco", p. 105.

126. "Quevedo y la parodia idiomática";

127. *Vid.* por ejemplo el reciente libro de LLANO GAGO, *La obra de Quevedo: algunos recursos humorísticos*, pp. 47-70.

sometido[128]. El neologismo ha de ser valorado individualmente, en cada contexto particular.

En el romance 722, por ejemplo, la lección que una vieja alcahueta imparte a su pupila incluye el consejo de arrimarse a los *paganos* y alejarse de los *quitanos*. El mecanismo de formación de *quitanos* es claro. Su valor cómico no reside sólo en el hecho de parodiar el esquema de su antónimo *paganos*, sino también en la previa operación sutil que juega con la falsa etimología del término parodiado.

De nuevo los núcleos de atracción del neologismo revelan las obsesiones quevedianas: las viejas, los calvos, los cornudos y las pedigüeñas son los campos que mayor intensidad neológica provocan, además del conjunto, muy específico, de los cultismos paródicos en los poemas contra Góngora y la poesía gongorina.

VULGARISMOS

Celina Sabor de Cortázar, en un importante trabajo sobre el *Orlando* ha resaltado el aplebeyamiento lingüístico como la primera gran vía hacia el logro de un registro de

---

128. *Vid. Poesía satíriuco burlesca*, pp. 202-7 para un análisis más detallado y acopio de diversos neologismos en torno a los centros de atracción mencionados. Algunos ejemplos que deben examinarse en sus contextos: sacaabuelas (526), protovieja (625), protocuerno (641), cornudería (641), cabellería (651), merlincocaizar (834), cultipicaña (682), calvicasada (703), farmacofolorar (538), libropesía (589), toricantanos (673, triuncuerno (680), ensuegrado (699), pecaviejero (753), ventrispicio (759) (...).

lengua capaz de expresar lo cómico y lo grotesco[129]. Es difícil averiguar con precisión los límites del avulgaramiento lingüístico de un vocablo determinado[130]; parece factible, con todo, determinar con aproximación válida algunos de estos elementos, parcialmente ayudados por las guías del propio Quevedo, que en el *Cuento de cuentos* y la *Premática de 1600* recogió una lista de las vulgaridades que se propone desterrar de la lengua, y por otros repertorios[131]. A vocablos como *greña, cholla, avechucho, chichota* (682), *morra* (683), *busilis* (686), *parola* (713), *jeta* (717), *mollera* (525), *sonsaca* (535), *trochimochez* (596) y otros cientos, hay que añadir todo el grupo de los refranes y frases proverbiales que se elaboran según técnicas conceptistas de rupturas del sistema, a través de la adición o sustitución de elementos, cambio de orden aplicación literal o comentario metalingüístico de la frase hecha, como he analizado con detalle en otro trabajo al que remito (132). El léxico germanesco es todavía un grado más de aplebeyamiento lingüístico, sistemáticamente explotado en las jácaras, y con menos intensidad en otros poemas.

Todo este material equivale a un signo distintivo del género, fijando el tono[132] característico de la poesía

---

129. "Lo cómico y lo grotesco", p. 108.

130. Resulta difícil establecer dónde acaba lo vulgar longüístico y comienza lo vulgar basado en la consideración axiológica del referente. Muchas calificaciones del *Diccionario de Autoridades* por otra parte, se basan en la presencia de un determinado vocablo en un texto burlesco quevediano.

131. Especialmente el *Diccionario de Autoridades* manejado con discreción y el *Tesoro* de Covarrubias, además del *Léxico del marginalismo* de Alonso Hernández.

132. "Lo que se llama *tono* de un texto corresponde en general a un

burlesca. Además facilita la evocación de ambientes, descripción caricaturesca de las figuras (a quienes corresponde un registro vulgar), sirve a la invectiva injuriosa y al rebajamiento paródijo, etc. Véase a modo de ejemplo el romance 763, donde todas las funciones operan simultándamente y los elemetos vulgares y coloquiales pasan de cincuenta en sus 375 versos:

"Mírenme –dijo–; hallarán
el ál que tengo debajo,
y si fuere de almofrej,
en los colchones me zampo".
Pero el Anjeo atisbaba
una Bayeta de zaino,
por material de jergones
y de camisas de payos.
El, que se quema de todo,
y estaba calamocano,
soltando la tarabilla
y más necio que otro tanto,
la llamó sepulturera
y gala de los finados (vv. 17-30)

---

tipo de isotopía lexemática que se produce por redundancia de lexemas igualmente codificados dentro del sistema axiológico social que connota" (RASTIER, "Sistemática de las isotopías", p. 133).

EL LATINAJO

Elemento básico de la expresión hablada del sacristán entremesil y de las figuras de dómines pedantes y estudiantes macarrónicos, el latinajo es también componente de relieve en la lengua burlesca de Quevedo. En muchas ocasiones las expresiones latinas completan su carga cómica al remitir en juego intertectual a fórmulas eclesiásticas o del mundo universitario.

El uso más simple es el latinajo instalado ya en la lengua popular con valores festivos y coloquiales: *coram vobis* (741, 760), *numerata pecunia* (682), o el *ab initio* (aplicado a cosas viejísimas y remotas, según el *Diccionario de Autoridades*, y en Quevedo a las viejas: 738, 748, 753, 770). Otro grupo, mayoritario, es el que procede de la Biblia, liturgia o en general del ambiente religioso y eclesiástico, alguna vez expurgado por los censores a causa de su irreverencia, como el *deposuit potentes* del Evangelio de San Lucas (1, 52) por ejemplo, que aplica a un novio impotente:

> lo de *deposuit potentes*
> ni le toca ni le ajusta (759: 30-1).

Otra cita de la misma frase (763:203) fue igualmente suprimida por el Índice de 1707[133]. Favoritas de Quevedo son *requiem* (527, 713, 761), voz del oficio de difuntos, de sentido análogo al *parce mihi* (549, 708) y *memento homo*

133. *Vid.* para las expurgaciones citadas y otras BLECUA, *OP*, III, pp. 522-523.

(624, 684, 692).

LENGUAS ESPECIALES. LA GERMANÍA

Muy poco representadas en este *corpus* están las jergas cómicas, bien conocidas en los entremeses o figuras graciosas de la comedia, de negros, moros, rústicos sayagueses, etc. Sí encontramos varios casos de fabla medieval (733, 764, 784, 794) y de sayagués (777, 800) en romances paródicos que reflejan la lengua de don Quijote, instalado en la Edad Media de su locura, o la del Cid y sus compañeros, reducidos grotescamente por medio del lenguaje cómico arcaizante, lo mismo que sus hijas:

> ansí fabló doña Elvira:
> "Acatad, nobles infantes,
> si da lugar vuesa ira,
> a ruego de dos mujeres
> que somos las vuesas mismas.
> Non liguedes nuesas manos,
> que a la vuesa faz se homillan,
> cuidad non desate Dios
> las manos de su justicia. (794: 4-12)

Diferentes mecanismo es la utilización de jergas técnicas de oficios y ocupaciones, bien con valor descriptivo provocado por el tema, en la sátira de oficios

(donde la jerga contribuye a la caricatura del tipo reflejado también en su lenguaje estereotipado)[134], bien en uso figurado, como material básico para la metáfora y el juego de palabras. Véase en este sentido el baile de las valentonas y destreza (866) donde la habilidad rapante de las busconas se expresa a través del lenguaje de la esgrima con valor metafórico, sistemáticamente explotado, igual que en el también quevediano *Entremés de la destreza*. La terminología eclesiástica (521, 640, 721, 722, 724, 726...), legal y financiera (546, 564, 633, 634, 639, 646, 647, 652, 657, 658, 662, 665, 706), médica (711, 734, 851), académica (603, 623, 646,, 844) se cuentan entre las principales, con ejemplos de gran concentración:

Es cáustico de avarientos
un requiebro de su voz,
preparativo su madre,
que hace luego operación.
Con un emplasto de tías,
de amigas con una unción,
de los proprios güesos saca
la moneda sin sudor. (734: 21-28)

Martínez de Colombreras,
del bodegón porcionista,
catedrático de sexto
en casa de sus vecinas,

134. *Vid. Poesía satírico burlesca*, pp. 194-195.

[...]
en las vacantes de negra
rige catreda de Prima (868: 65-8, 73-4)

Angulo agudo es tomar,
no tomar, ángulo bestia,
quien viene dando, a mi casa
se viene por línea recta.
La universal es el dar;
cuarto círculo, cadena;
atajo, todo dinero,
rodeo, toda promesa. (866: 129-36)

Importantísimo es el lenguaje de un grupo entre social y profesional: la germanía o lenguaje de los maleantes de los siglos XVI y XVII, que sirve a Quevedo para elaborar la lengua literaria de sus jácaras[135].

Ya González de Salas resalta la dimensión culta y artística de esta lengua agermanada de Quevedo[136] en la que podemos encontrar imágenes líricas de la más exquisita tradición, como la de la tórtola viuda (851), o las que el jaque Villagrán utiliza para describir la belleza de su amada Antoñuela Jerigonza.

El lenguaje básico de los maleantes extrae su

135. La germanía aparece también en poemas que no son jácaras. Para este lenguaje son esenciales, como ya se ha dicho, todos los trabajos de Alonso Hernández que menciono en la bibliografía.

136. Cfr. *Obras completas. Verso*, 1047.

efectividad jergal del léxico. Más que una lengua se trata de un vocabulario (la gramática es la de la lengua normal). En el glosario y notas a los poemas de esta edición se recogen los términos de germanía utilizados por Quevedo en las jácaras. Mayores repertorios ofrece el utilísimo *Léxico del marginalismo* de Alonso Hernández. como es fácilmente comprensible, los campos léxicos en que el vocabulario de germanía nuestra especial actividad son los correspondientes a los oficios y actitudes de los jaques y daifas:

Series de las clases de ladrones y técnicas del robo: *agarro, águila, araña, aruño, baile, buzo, caleta, corte, garabato, maullón... entre otros muchos términos que se anotan en su lugar o se registran en el glosario.*

– Vida de las prostitutas: *amparo, cairón, cercado, cuexca, gaya, godeña, guanta, iza, manfla, marca, padre, perro muerto, tronga...*

– Vida de estafadores, vagabundos, mendigos y pícaros: *bayuca, bogar, bribar, clamista, colar, flor...*

– Mundo de los valentones: *antuvión, añusgar, apitonarse, arrufadarse, bravo, carda, chirlo, guro, heria, hurgonada, jayán, mandil, mohada, sosquín, zaino...*

– La justicia y castigos: *abanico, alfiler, altana, ansias, bederre, bramón, cantar, chillador, ene de palo, grullo, trena, velleguín...*

Respecto a los cecanismos léxicos de manipulación germanesca del significante (basados en la metátesis sobre todo), y del significado (metáfora, metonimia, sinécdoque

y sinonimia, fundamentalmente), remito a Alonso Hernández, que analiza los principales[137] en tanto caracterizan a la germanía en general y no son específicos del tratamiento quevediano, que halla su peculiaridad en la explotación de los recursos de agudeza, que paso a analizar someramente.

2. *El conceptismo burlesco de Quevedo*

La base expresiva de toda la literatura barroca es la estética de la agudeza, que Gracián codifica en su *Agudeza y Arte de Ingenio* y que compendia en su famosa definición de *concepto*: "acto del entendimiento que exprime la corespondencia que se halla entre los objetos"[138]. Lázaro Carreter ha resumido con precisión el método creador del conceptismo, cuyo cimiento es la proliferación de relaciones[139].

Muchas figuras retóricas tradicionales cumplen este requisito, pero sólo se constituirán como agudezas propiamente dichas si añaden otro requisito esencial, la dificultad:

> Son los tropos y figuras retóricas materia y como fundamento para que sobre ellos levante sus primores la agudeza, y lo que la retórica tiene por formalidad, esta nuestra arte por materia sobre que echar el esmalte de su

137. *Vid. Léxico odel marginalismo*, pp. XV-XXI.
138. Discurso II (*Agudeza*, I, p. 55).
139. "La dificultad conceptista", p. 15.

artificio[140].

El lector debe poner en funcionamiento su ingenio descifrador, y la poesía conceptista sólo queda completada cuando al ingenio del emisor responde el del receptor, cerrando el circuito mediante la operación mental adecuada.

Muchas variedades de conceptos examina Gracián en su poética; reduciendo las líneas maestras de su razonamiento a los modos básicos, podremos hablar de agudeza conceptual o mental, y de agudeza verbal[141]. Dentro de la conceptual se establecen nuevas divisiones según el tipo de relación (positiva/negativa) entre los correlatos, y según la categoría de estos. Las combinaciones posibles son:

A) Agudeza de correspondencia y conformidad entre correlatos:

A. 1. De proporción: la que establece correspondencia entre un sujeto y sus adyacentes propios (causas, efectos, atributos, circunstancias varias).

A. 2. Agudeza de semejanza: correspondencia entre correlatos distintos.

B) Agudeza de contrariedad o discordancia entre los correlatos, que integra todos los tipos de antítesis y

---

140. Discurso XX (*Agudeza*, I, p. 204).

141. *Vid.* el Discurso III (*Agudeza*, I, p. 58).

contrastes, tanto entre un sujeto y sus adyacentes, como entre objetos distintos.

Otros tipos que no se incluyen estrictamente en estas casillas son las agudezas conceptuales de alusión, exageración o ponderación misteriosa.

La agudeza verbal incluye todos los tipos de juegos de palabras: dilogía, antanaclasis, disociación, clambur, retruécano...

Lo que resulta peculiar de la poesía burlesca de Quevedo es la explotación de la agudeza conceptual, frente a otros poetas de segunda fila (Pantaleón de Ribera, Jacinto Alonso Maluenda, Castillo Solórzano, Salas Barbadillo) que se apoyan más en la verbal, y sobre todo la concentración de diversas categorías en la agudeza MIXTA, "monstro del concepto, porque concurren en ella dos y tres modos de sutileza, mezclándose las perfecciones"[142].

ALGUNOS EJEMPLOS DE AGUDEZAS EN LA POESÍA DE QUEVEDO

La semejanza tiene por principales representantes a la metáfora y la comparación. Para que podamos considerar conceptista a una metáfora determinada, deberá acumular alguna formalidad conceptuosa: alusión recóndita, juego de palabras inscrito en la expresión de la semejanza, hipérbole desmesurada, violencia extrema de la metáfora.

---

142. *Agudeza*, I, p. 61. Para mayores comentarios sobre esta sistematización *Vid. Poesía satírico burlesca*, pp. 268-305.

Recientemente Schwartz[143] partiendo de la concepción de la metáfora como fenómeno de predicación impertinente, no de sustitución, ha analizado con gran maestría muchos casos de metáforas satíricas de Quevedo, donde la complejidad de las rupturas, intertextualidades, dislocación de planos conceptuales (en general son casos de improporción inscritos en la formulación de la semejanza) muestran bien algunas "raras contingencias" (Gracián) que potencian la expresividad de la metáfora quevediana.

Muy aptas para la caricatura (con su base descriptiva grotesca) son las etáforas de fundamento visual[144]:

la frente, planta de pie	(687: 17)
vio con guedejas un rallo	(687: 88)
salió vejiga con ojos	(689: 61)
un lampiño de mollera	
es una vejiga lucia	(703: 11-12)
Andaba enconces el Cid	
con botarga colorada	
en figura de pimiento	(697; 45-8)
la carita parecía	
suelo de queso de Pinto	(738:12-3)
corcovada como un cinco	(738:18)

143. *Metáfota y sátira.*

144. Cfr. OROZCO, "Lo visual y lo pictórico en el arte de Quevedo".

La comparación suele intensificarse con otros detalles que instauran agudezas de proporción o improporción: el ejemplo "rallo con guedejas", por ejemplo predica de un objeto inanimado un atributo propio de ser humano: caso típico de predicación impertinente, como los muchos de varias clases que Schwartz estudia en el libro citado. Don Quijote dicta su testamento, no desde una cama normal, sino, según corresponde a su condición de guerrero:

> tendido sobre un pavés,
> cubierto con su rodela,
> sacando como tortuga
> de entre conchas la cabeza (733: 5-8)

que además establece una relación intertextual, por vía alusiva, con el pasaje del *Quijote* en el que Sancho queda "como un galápago encerrado y cubierto con sus conchas" (II, LIII) en el simulado ataque a la ínsula Barataria.

Muchas de estas metáforas caricaturescas persiguen la animalización o cosificación del sujeto:

cara de grajo (551), cara de lamprea (585), de loro (625) nariz de pico de papagayo (757), fregonas como cerdos (770), elefantes y ballenas (788), calvos com perros chinos (689, 703), flacas con espinazos como erizos (713), cara de pasa o de higo (774), barba como cucharón (774).

Más complejas e imprevisibles son las semejanzas fundadas en asociaciones mentales de diversas clases. En ocasiones siguen la estructura alegórica (romance 687: 73-80) con el léxico de los naipes), pero lo más corriente es que se acumulen en series de metáforas independientes (lo que

llama Gracián apodos a conglobatis), como en el soneto "Erase un hombre a una nariz pegado"[145] y otros muchos casos:

Doña Momia, sin ser carne,
cecina del otro siglo,
cuerpo zurcido de cuartos
quitados de Peralvillo,
muchos años de tarasca
en pocos meses de mico,
vieja vida perdurable,
calaverazo infinito,
responso sobre chapines,
alma en pena con soplillo,
zarpa antoñana fiambre,
mancebita de *ab initio*,
frutilla del ataúd (748:8-22)

Las agudezas de proporción admiten tantas variedades como adjuntos el sujeto; prácticamente ilimitadas, ya que cualquier circunstancia puede servir para establecer una línea de ponderación proporcional. Es frecuente la mezcla con la agudeza verbal; la correspondencia proporcional en estos casos sólo existe en virtud del juego verbal y desaparece de manera

145. Molho y Profeti, en lo strabajos citados defienden la estructuración rigurosa de este soneto, y no lo consideran serie de metáforas desconectadas.

sorprendente y chistosa cuando se descifra el doble sentido malicioso: en el ejemplo de la letrilla 654, una mujer "se va en zapatos/ a donde la dan botín" (vv. 61-2). Entre los tipos de calzado se establece una primera correspodnencia, que se sustenta sólo en el plano literal, y que da paso a un segundo plano de lectura: *dar botín* significa "llevar a cabo el acto sexual"[146], que es el verdadero sentido satírico operante a través de la dilogía.

Las agudezas de contrariedad e improporción desempeñan a menudo función desenmascaradora: un clérigo "hijo de un vizcaíno de Belén" (603), presenta una contradictoria genealogía (vizcaíno es incompatible con "de Belén") que denuncia su sangre contaminada: no es noble hidalgo (como eran todos los vizcaínos)[147] sino hijo de judío.

De nuevo la mezcla con otras agudezas complica el juego: "vieja blanca a puros moros" (708: 89-90) plantea una contrariedad entre la blancura y la causa de la misma (*moris*: antónimo de blanco), que se resuelve al descifrar la alusión contenida en *moris*, que apunta al cosmético llamado solimán o "gran turco", muy usado por las damas de la época y causante de la artificial blancura de la tez antañona.

La alusión ("hacer relación a algún término, historia o circunstancia, no exprimiéndolas, sino apuntándola misteriosamente")[148] es una de las formalidades sutiles más plenamente inmersas en la doctrina de la dificultad, y la que más barreras ofrece al lector hodierno, ya que

---

146. *Vid. Poesía erótica*, vocabulario y pasajes allí recogidos.

147. *Vid.* para este tópico, HERRERO, *Ideas de los españoles*, cap. IX.

148. *Agudeza*, II, p. 151.

muchas claves necesarias para resolver el misterio alusivo se han perdido, y sólo a través de una complicada y minuciosa reconstrucción erudita podrían ser parcialmente recuperadas. No es posible sistematizar las alusiones. Pueden basarse en costumbre, personales, sucesos, datos de obras literarias, creencias, objetos de cualquier clase... Don Lesmes de Calamorra pasea con "saliva sacamanchas" (689): hemos de saber previamente que a la saliva en ayunas se le atribuía esa propiedad detergente, para comprender la potencia caricaturizadora de este detalle que retrata al hambrón pseudohidalgo. En la descripción de Diógenes (745: 78-81) se dice de su melena: "cabellera que se vacía/ melena de entre once y doce/ con peligros de ventana", versos cuya comprensión exige el conocimiento de las ordenanzas municipales madrileñas, que permitían arrojar por la ventana las aguas sucias de las casas entre once y doce de la noche: las palabras *vacía, once, doce, ventana* no son, pues, palabras inocentes, sino que remiten al dato costumbrista escatológico, expresando la suciedad de la melena del filósofo de la tinaja.

En las notas a los poemas quedan reseñadas con breves comentarios numerosas agudezas de alusión donde el lector podrá escoger más copia de ejemplos significativos.

Respecto a los juegos de palabras, que Gracián considera menos valiosos, por más vulgares y fáciles (discursos XXXII-XXXIV) esperan todavía una clasificación

aceptable[149]. Un repaso de las categorías basado en la exposición gracianesca debe incluir, al menos:

PARONOMASIAS:

Ohos tengo de la hoja (688:13)
tengo en queriendo dormir
sueño de pluma y de plomo (716:29-30)
Dios sabe lo que siento
ver a vusté casado,
pudiendo sin la ce quedar asado (872:113-5)

DILOGÍA: recurso en el que Don Francisco de Quevedo, según Gracián, fue el primero. Pasajes enteros de sus poemas se organizan como series de dilogías:

Los melones y estriñidos
suelen siempre estar con calas,
el limbo y ojos, con niñas
el hombre y cabrón con barbas.

---

149. *Vid.* diversas ponderaciones de esta dificultad y comentario de algunas razones de la misma en CORLEY, "Word play in the *Quijote*", p. 549; GARASSA, "En torno a lo cómico y al juego de palabras", p. 219; PÉREZ, "Juegos de palabras y formas de engaño en la poesía de don Luis de Góngora, p. 8; TODOROY, "Le mot d'esprit", p. 283 (...). *Vid.* para este terreno NICOLAS, "Juegos verbales en la poesía satírica de Quevedo".

Las putas y los caballos
son los que más cabalgan,
los diablos y los deseos
son los que a todos engañan.
Los árboles y justicias
son los que tienen las varas,
los ricos y los que mueren
son los que en el mundo mandan (776: 21-32)

ANTANACLASIS: o repetición de un significante con un significado distinto cada vez:

En el real de don Sancho
grandes alaridos dan;
don Sancho los da mayores
porque le piden el real (722- 5-8)

Que Remolón fuese cuenta,
heme holgado en mi verdad,
pues por aquese camino
hombre de cuenta será. (850: 73-6)

DERIVACIÓN, POLÍPOTE, FALSA ETIMOLOGÍA: abundan también los ejemplos: 650: 28; 707: 5-6; 722: 29-30,33; 770: 63,66; 871: 69-70...

DISOCIACIÓN: o ruptura de una palabra para que cada una

de sus partes tenga un nuevo significado:

Con tu cara comparadas
las caras que tienen todas,
aunque sean caraluisas
me parecen carantoñas (860: 21-4; cara-antonias)

de balde es dos veces *dé* (769:11: de bal-de)

CALAMBUR y RETRUÉCANO: formas que suelen operar con sintagmas más extensos, especialmente propicios para la acumulación de otros tipos de agudeza. También hay ejemplos numerosos:

¿Abro puerta sin toser,
y sin decir: "Yo soy c'abro"? (cabro, cabrón) (760: 65-6)

ni de coral tienen gota,
mucha sí, gota coral (694: 39-40)

Hubo mientes como el puño,
hubo puño como el mientes (858: 17-8)
que lo que en las tripas echa
después hace echar las tripas (868: 83-4)

Cualquier fragmento quevediano nos ofrece materia suficiente para examinar la agudeza mixta, donde mezclan sus perfecciones modalidades diversas, en búsqueda de la

multiplicación asociativa: véase simplemente el pasaje del 753

> y el Maricomino anejo
> lo ha trocado, sin sentirlo,
> en doña Aldonza Fajardo
> por lo pastel y lo hechizo (45-8)

donde podemos señalar:

1) Agudeza de alusión en el nombre: *comino* hace referencia al judío.

2) Improporción entre la calidad de la persona, que se nos ha descrito en los versos anteriores (una daifa), y los nombres elegidos: nobiliarios; el nombre enmascarador.

3) Correspondencias chistosas entre *Aldonza* (significa 'dulce') y *Fajardo* (un tipo de pastel).

40 Nuevas correspondencias entre *Fajardo* y *pastel*, ya que son cuasi sinónimos; para establecer este juego de sinónimos *Fajardo* debe funcionar dilógicamente ('apellido' 'pastel').

5) Correspondencia entre *pastel* y *hechizo*: llamaban pasteles hechizos a los hechos de encargo.

6) Dilogía alusiva en *hechizo*, que significaba también "cosa fingida", como el apellido de esta daifa.

7) Nuevas alusiones en otras dimensioens polisémicas de *pastel* (trampa, fullería...) y *hechizo* (alusivo a hechicería).

En este ejemplo y otros como este que se anotan en la presente antología muestran bien la capacidad ingeniosa de Quevedo, solamente igualada en ocasiones por su eterno rival, don Luis de Góngora.

3. *Intertextualidad y parodia*

La parodia es, en definición del Pinciano[150] "un poema que a otro contrahace, especialmente aplicando las cosas de veras y graves a las de burlas". Es precisa la existencia de un texto parodiado (o esquema genérico reconocible), el contraste entre éste y su parodia, y además debe ser percibida por el receptor como tal imitación, so pena de perder su dimensión paródica para el lector no competente.

Golopentia propone distinguir entre parodias de microtextos (alotextos mínimos) y parodias en todos los niveles hasta llegar a la sobresaturación (alotexto óptimo)[151]. Algunos casos de paradigmas aprovechados burlescamente (epitafio, confesión, premática) son observables desde esta perspectiva como alotextos óptimos. Los sonetos "Socio otra vez, oh tú, que desbudelas" y "Sulquivagante pretensor de Estolo", contra Góngora, constituyen igualmente casos de parodias sobresaturadas del lenguaje culterano. En el romancero burlesco se cuentan por decenas las parodias microtextuales de versos

---

150. *Philosophia antigua poética*, t. I, p. 289. Cfr. CRESPO MATELLÁN, *La parodia dramática* y "La parodia como espacio intertextual".

151. "Grammaire de la parodie".

gongorianos, de Lope y otros poetas: del famoso romance "Entre los sueltos caballos" (Góngora) se parodian versos en el 693, 695; de "Amarrado al duro banco" en el 693; de "Apeóse el caballero" en el 694, 748 (donde también se parodian versos del romance "El tronco de ovas vestido" de Lope)[152]. Del Romancero tradicional proceden otros muchos. Ya señala Menéndez Pidal que el descrédito de lo heroico, paralelo al declive político, se corresponde con la decadencia del viejo romancero, sustituido por romances jocosos y paródicos[153]. Ya se ha comentado en otros lugares de este prólogo el romance en que retrata al Cid:

la gorra sobre los ojos
y floja la martingala,
boquiabierto y cabizbajo,
roncado como una cava (764: 5-8)

La parodia puede afectar a formulismos peculiares, como la repetición inicial en "Manzanares, Manzanares" (719), o "Viejo verde, viejo verde" (692) que evoca concretamente el comienzo del romance "Río verde, río verde". Parodias de los retos del ciclo de Zamora se ponen en boca de jaques y daifas:

Reto los siete planetas:
a Mercurio por la gorra,
a la Luna por el cuerno,

152. *Vid. Poesía satírico burlesca*, pp. 226-227.
153. *Romancero hispánico*, II, p. 198.

reto a Venus por la toca,
al Sol por el oropel,
al dios Marte por la gola,
a Júpiter por el rayo,
al Viejo por la corcova. (860: 65-72)

Y la buscona juega del vocablo parodiando otro famoso romance "Guartem guarte rey don Sancho" (744: 61-4)... El 722 muestra una especial concentración: los versos que inician cada una de las coplas, hasta el 15, reproducen otros de los romances "Buen conde Fernán González", "Guarte, guarte rey don Sancho", "De Mantua salió el marqués", y del de Gaiferos que comienza "Vámonos, dijo mi tío", connotados cómicamente por el contexto que explota el chiste y la agudeza verbal (véanse las notas al poema donde se comentan estoz pasajes y se localizan con datos los romances mencionados).

Otro campo sometido a la perspectiva paródica burlesca es el de las fábulas y poemas mitológicos, de gran cultivo desde el Renacimiento y objeto de burla e irrisión en el XVII[154]: Hero y Leandro, Píramo y Tisbe, Dafne y Apolo, Júpiter y Dánae, Leda, Europa; Anajárete e Ifis y otros variados personajes de la mitología y la leyenda grecolatinas aparecen convertidos en figuras tan ridículas como los taberneros rufianes y rameras, a quienes se asimilan en muchas ocasiones. Léase el romance "Hero y

154. *Vid.* D. ALONSO, "El desgarrón afectivo", p. 542; HATZFELD, *Estudios sobre el barroco*, p. 370; OROZCO, *Manierismo y barroco*, p. 37; LAZARO CARRETER, "Situación de la Fábula de Píramo y Tisbe", p. 68; COSSIO, *Fábulas mitológicas*, p. 517; KEEBLE, "Some Mythological Figures in Golden Age Satire and Burlesque".

Leandro en paños menores" (771), "una de las más escalofraintes caricaturas del amor (...) furioso vendaval que destruye (...) hasta la menor brizna de idealismo y ternura en la historia de los legendarios amantes", como lo ha calificado A. Alatorre[155] para ver hasta qué punto Quevedo profundiza en la degradación risible de estos personajes.

El fenómeno de la parodia en Quevedo es muy amplio, y solo puedo dejarlo apuntado en estas páginas; no se salvan de la contrafacción burlesca ninguno de los motivos ni estructuras poemáticas de la lírica: epitalamio a las bodas de una vieja y un soldado beodo (625), canciones a damas borrachas (627), romance a las sarna con parodia de los oxímoros tópicos de la descripción de la pasión en el sistema del amor cortés, parodias de los *topoi* (*beatus ille*: 591, 711; *carpe diem*: 611; *ubi sunt*: 857)...

FINAL

Borges ha insistido, con su proverbial lucidez, en que el lenguaje es para Quevedo un instrumento eminentemente lógico. Más señala que los monstruos que pueblan sus páginas no están engendrados por el sueño de la razón, sino por los mecanismos racionales más estrictos. La palabra poética quevediana no goza de esa fantástica autonomía que algunas metologías de análisis le han supuesto: esa alquimia del verbo obedece, por el contrario, a rigurosas leyes y técnicas. Si el esperpento es una deformación matemáticamente reglada, las burlas y

155. "Fortuna varia de un chiste gongorino", p. 488.

caricaturas grotescas de Quevedo tiene igualmente una precisión matemática. Son un ejercicio ingenioso cuya fruicción ha de colocarse en el horizonte de lo que su gran enemigo y hermano en agudeza, Góngora, llamó en una carta memorable "placer especulativo".

En este sentido la poesía satírico burelesca de Quevedo constituye sin duda una culminación: espléndica construcción verbal, límite de posibilidades expresivas, conserva toda su capacidad lúdica para el lector capaz de reconstruir el edificio conceptista. A proporcionar unas mínimas claves y datos elementales, para hacer más fácil esa reconstrucción se ha dirigido modestamente este estudio y mi anotación filológica.

CRITERIOS DE ESTA EDICIÓN

La presente edición incluye todas las jácaras y bailes de Quevedo, más una selección de romances burlescos. Los textos que he utilizado como base de mi edición proceden de la que hizo González de Salas en 1648, *El Parnaso Español, monte en dos cumbres dividido...*, impreso en Madrid por Díaz de la Carrera, a costa de Pedro Coello, que manejo en el ejemplar de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander, signatura R-IV-8-8. Cuatro poemas tienen distinta procedencia: el 753 lo tomo de J. M. Hill, "Una jácara de Quevedo", *RHi*, LXXII (1928), p. 435; el 791 de la edición de Crosby y Holman, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXVII, I (1959), pp. 172-4; el 863 del Ms. 3700 de la Biblioteca Menéndez Pelayo. Tengo también a la vista las ediciones de Blecua, *Poesía original* y *Obra poética*, las

mejores y más completas hasta hoy (especialmente la segunda en el terreno textual). Adopto entre corchetes la numeración de los poemas en estas ediciones de Blecua, para facilitar manejo y referencias de los textos. Modernizo las grafías excepto las que tienen relevancia fonética. La puntuación es interpretativa, sobre la base de los criterios actuales[156].

Las dificultades que la poesía satírica y burlesca de Quevedo ofrecen al lector de hoy, no requieren ponderación. En las jácaras se acentúan con el juego del léxico de germanía, sometido siempre a los mecanismos conceptistas de la agudeza. La dilucidación de estos poemas exige, me parece, una anotación cuanto más exhaustiva mejor, y apoyada en los testimonios necesarios. Sin llegar a esa exhaustividad, que hubiese solicitado un espacio excesivo en esta antología, he procurado anotar con cierta amplitud los textos, aportando los testimonios mínimos para aclarar o ilustrar mis interpretaciones, que a veces ofrezco como meras hipótesis. Los criterios de anotación

---

156. Es conocida la teoría de Crosby respecto a la conservación de la puntuación áurea, a la que supone función rítmica (ver su magistral edición de *Política de Dios*, Madrid, Castalia, 1966), teoría que acepta, por ejemplo, A. Rey en otra magnífica y reciente edición quevediana (Virtud militante, Santiago de Compostela, Universidad, 1985). Pero la función rítmica de la puntuación ((autógrafa o impresa) queda por demostrar, y parece difícil, en todo caso, que se puedan llegar a conclusiones concretas válidas para el establecimiento textual. La conservación, por otra parte, ofrece numerosas barreras al lector contemporáneo. Ver para esta cuestión las atinadas observaciones de L. IGLESIAS FEIJOO, en "La contribución de Jáuregui en las justas poéticas del Colegio Imperial por la canonización de San Ignacio y San Francisco Javier (con algunas notas sobre la edición crítica de textos clásicos)", *Serta Philologica. F. Lázaro Carreter*, II, Madrid, Cátedra, 1983, pp. 259-274.

que subyacen a la que ahora presento los he comentado en otros trabajos anteriores, a los que remito[157].

El Glosario es un glosario orientado: complementa a las notas, y debe manejarse en relación con ellas. No ofrezco, pues, las acepciones de los vocablos tal como podrían aparecer en la columna de un diccionario, sino las que tienen operatividad en los contextos poéticos que se editan. He recogido especialmente las acepciones de germanía que funcionan en las jácaras. Así, por ejemplo, el lector del poema 859, versos 59-60 ("llamáronme araña, y fue/ porque andaba tras la mosca") hallará en el Glosario los sentidos germanescos o burlescos de *araña* 'buscona, ladrona' y *mosca* 'dinero', pero no los usuales de 'arácnido' e 'insecto' que son obvios. De la misma manera dejo sin anotar algunos juegos ingeniosos que me parecen claros. El objetivo, en suma, es proporcionar las claves de lectura con la mínima (no sé si suficiente) claridad para el lector actual no excesivamente especializado en los textos auriseculares.

---

157. *Poesia satírico burlesca de Quevedo*, Pamplona, Eunsa, 1984, pp. 337-51; "Anotación filológica de textos barrocos: el *Entremés de la vieja Muñatones* de Quevedo", en *Notas y estudios filológicos*, Pamplona, UNED, 1 (1984), p. 87-117; "En torno a la anotación filológica de textos áureos y un ejemplo quevediano: el romance 'Hagamos cuenta con pago'", *Criticón*, 31 (1985), pp. 5-43.

RELACIÓN DE ABREVIATURAS MÁS USADAS EN ESTUDIO Y NOTAS

(Las referencias completas de otros trabajos mencionados se hallarán en la sección de Bibliografía)

Aut.	*Diccionario de Autoridades*, 3 tomos, Madrid, Gredos, 1963.
BAE	Biblioteca de Autores Españoles.
Buscón	Francisco DE QUEVEDO, *El Buscón*, ed. D. Ynduráin, Madrid, Cátedra, 1980 (texto de Lázaro Carreter).
CC, 56	Francisco DE QUEVEDO, *Obras satíricas y festivas*, ed. Salaverría, Madrid, Clásicos Castellanos, núm. 56, 1965.
Correas	*Vocabulario de refranes y frases proverbiales* del maestro Gonzalo CORREAS, ed. de la Real Academia Española, Madrid, 1924.
Cotarelo	Emilio COTARELO, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI*, I, Nueva Biblioteca de Autores Españoles, tomo 17.
Cov.	Sebastián DE COVARRUBIAS, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Martín de Riquer, Barcelona, 1943.
DCELC	Joan COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 1954-1957.
DRAE	*Diccionario de la lengua española* de la Real Academia (vigésima edición).
GS	Notas de González de Salas en su edición

	de *El Parnaso Español.*
Hora de todos	Francisco QUEVEDO, *La Hora de todos y la Fortuna con seso*, ed. López Grigera, Madrid, Castalia, 1975.
HR	*Hispanic Review.*
Léxico	José Luis ALONSO HERNANDEZ, *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad, 1977.
NRFH	*Nueva Revista de Filología Hispánica.*
Ob. festivas	Francisco DE QUEVEDO, *Obras festivas*, ed. Jauralde, Madrid, Castalia, 1981.
OP	Francisco DE QUEVEDO, *Obra poética*, ed. Blecua, Madrid, Castalia, 1962-1982.
PE	*Poesía erótica del Siglo de Oro*, ed. de Alzieu, Jammes y Liussorgues, Barcelona, Crítica, 1984.
PO	Francisco DE QUEVEDO, *Poesía original*, ed. Blecua, Barcelona, Planeta, 1971.
Prosa	Francisco DE QUEVEDO, *Obras completas (Prosa)*, ed. Buendía, Madrid, Aguilar, 1974.
PSB	Ignacio ARELLANO, *Poesía satírico burlesca de Quevedo*, Pamplona, Eunsa, 1984.
PV	Francisco DE QUEVEDO, *Poesía varia*, ed. Crosby, Madrid, Cátedra, 1981.
RHi	*Revue Hispanique.*
RLit.	Revista de Literatura.
Sueños	Francisco DE QUEVEDO, *Sueños y discursos*, ed. Maldonado, Madrid, Castalia, 1972.

BIBLIOGRAFÍA

Recojo con datos completos la mencionada en estudio y notas. Añado algún otro estudio fundamental para la comprensión general de la obra quevediana. Un repertorio bibliográfico más exhaustivo se hallará en las bibliografías mencionadas en el primer apartado de la presente.

1. *Bibliografías*

ARELLANO, Ignacio: "Bibliografía", en *Poesía satírico burlesca* (vid. *infra*), pp. 313-332.

CROSBY, James O.: *Guía bibliográfica para el estudio crítico de Quevedo*, Londres, Gran I Cutler, 1976.

JAURALDE, Pablo: "Addenda a Crosby, *Guía bibliográfica*", *Cuadernos bibliográficos*, 38 (1979), pp. 153-58.

SIMON DIAZ, José: *Manual de bibliografía de la literatura española*, Madrid, Gredos, 1980, s.v. *Quevedo*.

SOBEJANO, Gonzalo: "Bibliografía escogida", en *Francisco de Quevedo*, Madrid, Taurus, 1978,. pp. 381-89.

2. *Estudios sobre Quevedo*

ALARCOS GARCIA, Emilio: "El dinero en las obras de Quevedo", en *Homenaje al profesor Alarcos García*, I, Valladolid, 1965, pp. 375-442, "Quevedo y la parodia idiomática", en *Homenaje*, I, Valladolid, 1965, pp. 443-472.

ALONSO, Dámaso: "El desgarrón afectivo en la poesía de Quevedo", en *Poesía española*, Madrid, Gredos, 1976, pp. 494-580.

ARELLANO, Ignacio: "Sobre Quevedo. Cuatro pasajes satíricos", *Revista de Literatura*, 86 (1981), pp. 165-79.

— "Notas a Quevedo", *Revista de Literatura*, 88 (1982), pp. 147-67.

— *Poesía satírico burlesca de Quevedo*, Pamplona, Eunsa, 1984.

— "Anotación filológica de textos barrocos", *Notas y estudios filológicos*, Pamplona, UNED, 1984, pp. 87-117.

— "En torno a la anotación filológica de textos áureos y un ejemplo quevediano: el romance Hagamos cuenta con pago", *Criticón*, 31 (1985), pp. 5-43.

ASENSIO, Eugenio: "Hallazgo de *Diego Moreno*, entremés de Quevedo, y vida de un tipo literario", *Hispanic Review*, XXVII (1959), pp. 397-412.

— *Itinerario del entremés*, Madrid, Gredos, 1965.

AYALA, Francisco: *Hacia una semblanza de Quevedo*, Santander, Bedia, 1969.

BARNARD, M.: "Myth in Quevedo: the Serious and the Burlesque in the Apolo and Dahne Poema", *Hispanic Review*, LII (1984), pp. 499-522.

BARTOLOMÉ PONS, Esther: "Quevedo y la sátira del barroco", *Insula*, 450 (1984), pp. 4-5.

BELLINI, Giuseppe: L'aspetto satirico in Francisco de Quevedo, Milán, Goliardica, 1965.

BERUMEN, A.: "La sociedad española según Quevedo y las Cortes de Castilla", *Abside*, XVI (1952), pp. 321-43.

BLEZNICK, Donald W.: *Quevedo*, Nueva York, Twayne, 1972.

CAMINERO: "Formas de antisemitismo en la obra de Quevedo", *Letras Quevedo. Víctima o verdugo*, Kansel, Reichenberger-Universidad de Deusto, 1984.

CARILLA, Emilio: *Quevedo*, Tucumán, Universidad

Nacional, 1949.

— "Quevedo y el Parnaso español" *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, XVII (1948), pp. 373-408.

CROS, Edmound: L'Aristocrate et le carnaval des gueux, Montpellier, Centre d'Études Sociocritiques, 1975.

CROSBY, James: *En torno a la poesía de Quevedo*, Madrid, Castalia, 1967.

— "Quevedo, la Antología griega y Horacio", en SOBEJANO: *Francisco de Quevedo* (*infra*), pp. 269-286.

CROSBY, James Y DE LEY, M., "Originality, Imitation and Parody in Quevedo's Ballad of the Cid and the Lion", *Studies in Philology*, LXVI (1969), pp. 155-67.

CHEVALIER, Marie "Cuentecillos y chistes tradicionales en la obra de Quevedo", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXV (1976), pp. 17-44.

DURÁN, Manuel: *Quevedo*, Madrid, Edaf, 1978.

EGIDO, Aurora: "Retablo carnavalesco del *Buscón*", *Hispanic Review*, XLVI (1978), pp. 173-97.

GACTO, E.: "La administración de justicia en la obra satírica de Quevedo", en *Homenaje a Quevedo* (Varios, *infra*), pp. 133-62.

GARCIA BERRIO, Antonio: *Quevedo, de sus almas a su alma*, Murcia, Universidad, 1968.

— "Quevedo y la conciencia léxica del concepto", *Cuadernos hispanoamericanos*, 361-2 (198-0), pp. 5-20.

GEISLER, E.: *Geld bei Quevedo*, Franckfurt am Main, Peter D. Lang, 1981.

GOMEZ IGLESIAS, Agustín: "Nota el Baile VIII de Quevedo", *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid*, XIV (1945), pp. 437-50.

Goytisolo, Juan: "Quevedo, la obsesión excremental", en *Disidencias*, Barcelona, Seix Barral, 1977, pp. 117-36.

GREEN, Otis Howard: *El amor cortés en Quevedo,* Zaragoza, Librería General, 1955.

IFFLAND, James: *Quevedo and the Grotesque,* Londres, Tamesis Books, 1978 (tomo I) y 1982 (tomo II).

— "Antivalues in the Burlesque Poetry of Góngora and Quevedo", *Neophilologus,* LXIII (1979), pp. 220-237.

— (ed.) *Quevedo in Perspective,* Newark (Delaware), Juan de la Cuesta, 1982.[

JAURALDE, Pablo: "La poesía de Quevedo", *Estudios de literatura y arte ofrecidos a Emilio Orozco,* II, Granada, Universidad, 1979, pp. 187-208.

— "La prosa de Quevedo: *El chitón de las tarabillas, Edad de Oro,* III, 1984, pp. 97-122.

LAZARO CARRETER, Fernando: "Quevedo, la invención por la palabra", *Boletín de la Real Academia Española,* LXI (1981), pp. 23-41.

LIDA, María Rosa: "Para las fuentes de Quevedo", *Revista de Filología Hispánica,* I (1939), pp. 369-75.

LÓPEZ DE MESA, Luis: "Don Francisco de Quevedo y el Renacimiento Español", *Boletín de la Academia colombiana,* XVIII (1968), pp. 101-109.

LLANO GAGO, Maria Teresa: *La obra de Quevedo. Algunos recursos humorísticos,* Salamanca, Universidad, 1984.

MALDONADO, Felipe A.: "Quevedo y sus caricaturas de la mujer", *Estafeta literaria,* 538 (1974), pp. 11-12.

MARTÍN FERNÁNDEZ, María Isabel: "Referencias judaicas en la poesía satírica de Quevedo", *Anuario de estudios filológicos,* II (1979), pp. 121-46.

MAS, Amedel: *La caricature de la femme, du mariage et de l'amour dans l'oeuvre de Quevedo,* Paris, Ed. Hispanoamericanas, 1957.

MOLHO, Maurice: "Una cosmogonía antisemita" (vid. IFFLAND, *Quevedo in perspective*).

MÜLLER, Frantz-Walter: "Alegoría y realismo en los *Sueños* de Quevedo", en SOBEJANO: *Francisco de Quevedo*, pp. 218-241.

MUÑOZ CORTÉS, Manuel: "Sobre el estilo de Quevedo", *Mediterráneo*, IV (1946), pp. 108-142.

NICOLÁS, César: "Juegos verbales en la poesía satírica de Quevedo", en *Quevedo en su centenario*, Varios, Cáceres, Delegación Ministerio de Cultura, 1980, pp. 59-89.

NOLTING HAUFF, Ihe: *Visión, sátira y agudeza en los Sueños de Quevedo*, Madrid, Gredos, 1974.

OROZCO, Emilio: "Lo visual y lo pictórico en el arte de Quevedo", *Homenaje a Quevedo*, Salamanca, Universidad, pp. 415-454.

PELEGRÍN, Benito: "Les français chez Quevedo et chez Gracián", en *Contestation de la Société* (VARIOS, *infra*, bibliografía, 3), pp. 179-91.

POZUELO YVANCOS, José María: *El lenguaje poético de la lírica amorosa de Quevedo*, Murcia, Universidad, 1979.

PROFETI, María Gracia: *Quevedo. La scrittura e il corpo*, Roma, Bulzoni, 1984.

QUEVEDO, Francisco: *Obras completas. Verso*, ed. Astrana Marín, Madrid, Aguilar, 1952.

— *Obras completas*, Prosa, ed. F. Buendía, Madrid, Aguilar, 1974.

— *Obra poética*, ed. Blecua, Madrid, Castalia, 1969-1988.

— *Poesía original*, ed. Blecua, Barcelona, Planeta, 1971.

READ, Melchor R.: "Language and the Body in F. de Quevedo", *Modern Language Notes*, XCIX (1984), pp. 235-255.

ROMANOS, Melchora: "Sobre la semántica de *figura* y su tratamiento en las obras satíricas de Quevedo", *Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional de*

Hispanistas, Roma, Bulzoni, 1982, pp. 903-11.

ROVATTI, M. L.: "Saggio di un repertorio di arti e mestieri nei *Sueños di Quevedo*", *en* Venezia nella letteratura spagnola e altri studi barochhi, Padua, 1973, pp. 163-198.

SABOR DE CORTÁZAR, Celina: "Lo cómico y lo grotesco en el Poema de Orlando de Quevedo", *Filología*, XII (1966-7), pp. 95-135.

SANCHEZ, A.: "Vejamen humorístico del Manzanares en el *parnaso* de Quevedo", *Manojuelo de estudios literarios ofrecidos a J.M. Blecua, Nueva Revista de Enseñanzas Medias*, Madrid, 1 (1983), pp. 127-141.

SÁNCHEZ ALONSO, Benito: "Los satíricos latinos y la sátira de Quevedo", *Revista de Filología Española*, XI (1924), pp. 33-62 y 113-153.

SCHWARTZ, Lía L. "Supervivencia y variación de imágenes clásicas en la obra satírica de Quevedo", *Lexis*, 1 (1978), pp. 27-56.

— Metáfora y sátira en la obra de Quevedo, Madrid, Taurus, 1984.

SIMON DIAZ, José: "Madrid en la poesía de Quevedo", *Villa de Madrid*, año XVIII (1980-III), 68, pp. 9-16.

SNELL, Ana María: *Hacia el verbo. Signos y transignificiación en la poesía de Quevedo*, Londres, Tamesis books, 1982.

SOBEJANO, Gonzalo (ed.): *Francisco de Quevedo*, Madrid, Taurus, 1978.

SPITZER, Leo: "Sobre el arte de Quevedo en el *Buscón*", en SOBEJANO (*supra*), pp. 123-184.

TAMAYO, Juan A.: "El texto de los *Sueños* de Quevedo", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, XXI (1945), pp. 456-493.

VAILLO, Carlos "El mundo al revés en la poesía satírica de Quevedo", *Cuadernos hispanoamericanos*, 380 (1982), pp.

364-393.

VARIOS: *Homenaje a Quevedo*, Salamanca, Universidad, 1982.

VILAR, Juan: "Judas según Quevedo", en SOBEJANO, (*supra*), pp. 106-119.

WILSON, Edward M. "Quevedo para las masas", en *Entre las jarchas y Cernuda*, Barcelona, Ariel, 1977, pp. 273-297.

3. *Bibliografía varia sobre temas, período literario, estilo barroco*

ALATORRE, Antonio: "Fortuna varia de un chiste gongorino", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XV, 1961, pp. 483-504.

ALONSO HERNÁNDEZ, José Luis: *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad, 1977.

— *El lenguaje de los maleantes españoles de los siglos XVI y XVII*, Salamanca, Universidad, 1979.

ALZIEU, Pierre, JAMMES, Robert y LISSORGUES, Y., (eds.): *Poesía erótica del Siglo de Oro*, Barcelona, Crítica, 1984.

ANIBAL, Claude E.: "Moscatel", *Hispania* (1934), pp. 3-18.

ANÓNIMO: *El Lazarillo de Tormes*, ed. Ricapito, Madrid, Cátedra, 1979.

ARCO, Ricardo del: "La dueña en la literatura española", *Revista de Literatura*, III 91953), pp. 293-344.

— *La sociedad española en las obras dramáticas de Lope de Vega*, Madrid, Escelicer, 1941.

BAJTIN, Mijail: *La cultura popular en la Edad Media y Renacimiento*, Barcelona, Barral, 1974.

BATAILLON, Marcel: *Défense et illustration du sens littéral*, Cambridge, 1967.

BERSHAS, Henry: *Puns on Proper Names in Spanisch*, Detroit, 1961.

BRILLI, A.: "Per una semiotica della satira", *Lingua e stile*, VII (1972), pp. 11-23.

CARAVAGGI, Giovanni: "Apostilla al Testamento de Celestina", *Revista de Literatura*, 86 (1981), pp. 140-151.

CARBALLO, L.A.: *Cisne de Apolo*, ed. Porqueras, Madrid, CSIC, 1958.

CASCALES, Francisco: *Tablas poéticas*, ed. Bracaforte, Madrid, Espasa-Calpe, "Clásicos castellanos", 1975.

CERVANTES, Miguel de: *Entremeses*, ed. Eugenio Asensio, Madrid, Castalia, 1970.

— *El casamiento engañoso*, ed. G. de Amezúa, Madrid, Bailly-Baillière, 1912.

CORLEY, AMES HAVEN: "Word-Play in the *Don Quijote*", *Revue Hispanique*, XL, 1917, pp. 543-91.

CORRAL, José del: *Composiciones de aposento y las casas a la malicia*, Madrid, CSIC, 1982.

CORREAS, Gonzalo: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Madrid, RAE, 1924.

Cossío, José Mª: *Las fábulas mitológicas en España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1952.

COTARELO, Emilio: *Colección de entremeses, loas, bailes...*, NBAE, XVII, Madrid, 1911.

CRESPO, MATELLAN, Salvador: *La parodia dramática en la literatura española*, Salamanca, Universidad, 1979.

— "La parodia como espacio intertextual", *Studia Philologica Salmanticensia*, 3 (1979), pp. 45-55.

CHEVALIER, Marie: *Tipos cómicos y folklore*, Madrid, Edi-6, 1982.

DAVID-PEYRE, Yvonne: *Le personnage du médecin et la relation médecin-malade dans la littérature ibérique XVI et XVII siècle*, Paris, Ed. Hispanoamericanas, 1971.

DELEITO, José: *La mala vida en la España de Felipe IV*, Madrid, Espasa-Calpe, 1967.

DÍEZ BORQUE, José María: "Manuscrito y marginalidad poética en el XVII hispano", *Hispanic Review*, LI (1983), pp. 371-392.

DURÁN, Agustín (ed.): *Romancero general*, BAE, X, XVI, Madrid, 1945.

ÉTIENVRE, Jean-Pierre: "El juego como lenguaje en la poesía de la Edad de Oro", *Edad de Oro*, IV, 1985, pp. 47-69.

ETRERos, Mercedes: *La sátira política en el siglo XVII español*, Madrid, FUE, 1983.

FRADEJAS, José: *Geografía literaria de la provincia de Madrid*, Madrid, CSIC, ----

FRYE, Northrop: *Anatomía de la crítica*, Caracas, Monteávila, 1977.

GARASSA, D.: "En torno a la cómico y al juego de palabras", *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, XIX (1950), 219-236.

GARCÍA BERRIO, Antonio: *España e Italia ante el conceptismo*, Madrid, C.S.I.C.

— "Lingüística del texto y texto lírico", *Revista de la sociedad española de lingüística*, 8 (1978), pp. 219-236.

GARCÍA BLANCO, Manuel: "Cervantes y el *Persiles*: un aspecto de la difusión de esta novela", *Homenaje a Cervantes*, II, *Mediterráneo*, 1950, pp. 87-115.

GILLET, Joseph "Traves of the Judas Legend in Spain", *Revue Hispanique*, LXV (1925), pp. 316-341.

— "Lucrecia necia", *Hispanic Review*, XV (1947), pp. 120-126.

GALOPENTIA, G. "Grammaire de la parodie", *Cahiers de lingüístique théorique et appliquée*, VI (1969), pp. 167-181.

GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando: "Fisiognómica del color rojizo en la literatura española del Siglo de Oro", *Revista de Literatura*, XLIII (1981), pp. 153-163.

GRACIÁN, Baltasar: *Agudeza y arte de ingenio*, ed. Correo Calderón, Madrid, Castalia, 1969.

HATZFELD, Helmut: *Estudios sobre el Barroco*, Madrid, Gredos, 1964.

HERRERA, Gabriel Alonso de: *Obra de Agricultura*, BAE, núm. 235, 1970.

HERRERO, Miguel: "Comentarios a algunos textos de los siglos XVI y XVII", *Revista de Filología española*, XII (1925), pp. 157-177).

— *Madrid en el teatro*, Madrid, C.S.I.C., 1963.

— *Ideas de los españoles del siglo XVII*, Madrid, Gredos, 1966.

— *Oficios populares en la sociedad de Lope de Vega*, Madrid, Castalia, 1977.

HIGHET, Gillert: *The Anatomy of Satire*, Princeton, 1962.

HODGART, Matthew: *La sátira*, Madrid, Guadarrama, 1969.

HUERTA CALVO, Javier: "Cómico y femenil bureo", *Criticón*, 24 (1983) pp. 24-68.

IGLESIAS OVEJERO, A.: "Iconicidad y parodia: los santos del panteón burlesco", *Criticón*, 20 (1982), pp. 5-83.

JAMMES, Robert: *Études sur l'oeuvre poétique de don Luis de Góngora y Argote*, Burdeos, Féret et fils, 1967.

— "La risa y su función social en el Siglo de Oro", en *Risa y sociedad en el teatro español del siglo de Oro* (varios), Toulouse, C.N.R.S., 1980,pp. 8-11.

— Dos sátiras vallisoletanas de Góngora", *Criticón*, 10 (1080), pp. 31-57.

JOLY, M.: "De rufianes, prostitutas y otra carne de horca", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXIX, 1980, pp. 1-35.

JUMP, J.D.: *Burlesque*, Londres, Methuen, 1972.

KEEBLE, Thomos Whifield: "Some mythological figures in Golden Age Satire and Burlesque", *Bulletin of Spanish Studies*, XXV (1948), pp. 238-246.

KERNAN, Albín: *The Cankered Muse*, Yale, 1959.

LAPESA, Rafael: *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1980.

LAZARO CARRETER, Fernando: "La dificultad conceptista", en *Estilo barroco*, pp. 11-59.

— *Estilo barroco y personalidad creadora*, Salamanca, Anaya, 1966.

— "Glosas críticas a *Los pícaros en la literatura* de A. A. Parker", *Hispanic Review*, XLI (1973), pp. 469-497.

LOPEZ PINCIANO, Alano: *Philosophia antigua poética*, ed. Carballo, Madrid, C.S.I.C., 1953.

MARAVALL, José A.: *Estado moderno y mentalidad social*, Madrid, Revista de Occidente, 1972.

— *La cultura del Barroco*, Barcelona, Ariel, 1980.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Romancero hispánico*, II, Madrid, Espasa-Calpe, 1953.

MERINO QUIJANO, Gaspar: *Los bailes dramáticos del Siglo XVII*, Madrid, Tesis Universidad Complutense, 1982.

MOREL FATIO, Alfredo: "La Puerta de Guadalajara", *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo odel Ayuntamiento de Madrid*, I (1924), pp. 417-423.

OROZCO, Pilar: *Manierismo y barroco*, Salamanca, Anaya, 1970.

PALOMO, Emilio: *Manierismo y barroco*, Salamanca, Anaya, 1970.

PALOMO, Pilar: *La poesía de la edad barroca*, Madrid, SGEL, 1975.

PANOFSKY, Fermín: *Estudios sobre iconología*, Madrid, Alianza, 10972.

PELERSON, Jean M.: *Les* letrados *juristes castillans sous Philippe III*, Poitiers, Université, 1980.

— La politisation de la satire sous Philippe III et Philippe IV", en AA.VV.: *Contestation de la société dans la littérature espagnole du siècle d'Or*, Toulouse, 1981, pp. 99-107.

PÉREZ, Carlos Alberto: "Juegos de palabras y formas de engaño en la poesía de Góngora", *Hispanófila*, 20 (1964), pp. 5-41; 21 (1964), pp. 41-72.

PÉREZ Y GONZÁLEZ, Felipe: *El Diablo Cojuelo, notas y comentarios*, Madrid, Suc. de Rivadeneyra, 1903.

PÉREZ DE HERRERA, Cristóbal: *Amparo de pobres*, ed. Cavillac, Madrid, Espasa-Calpe, "Clásicos Castellanos", 1975.

PERIÑAN. Blanca: *Poeta ludens*, Pisa, Giardini, 1979.

RASTIER, F.: "Sistemática de las isotopías", en Greimas, ed. *Ensayos de semiótica poética*, Barcelona, Planeta, 1976.

RODRÍGUEZ, Evangelina y TORDERA, Antonia: *Calderón y la obra corta dramática del siglo XVII*, Londres, Tamesis Books, 1983.

— "Ligaduras y retórica de la libertad: la jácara", en *El teatro menor en España a partir del siglo XVI*, Madrid, C.S.I.C., 1983, pp. 121-136.

RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio: *Constitucción crítica y realidad histórica en la poesía española de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Castalia, 1965.

— "Archivo de un jacarista", *Homage to M. Hill*, Indiana University, 1968, pp. 45-58.

ROSALES, Luis: *El sentimiento de desengaño en la poesía*

barroca, Madrid, Cultura Hispánica, 1966.

SÁNCHEZ ESCRIBANO, Federico, PASQUARIELLO, Antony: *Más personajes, personas y personillas del refranero español*, Nueva York, Hispanic Institut, 1959.

SCHOLBERG, Kenneth R.: *Sátira e invectiva en la España medieval*, Madrid, Gredos, 1971.

TODOROV, Tzvetan: "Le mot d'esprit", en *les genres du discours*, Paris, Ed. du Seuil, 1978, pp. 283-293.

— "Les jeux de mots", *Ibid*,, pp. 294-310.

VEGA LOPE DE, Félix: *La Dorotea*, ed. Morby, Valencia, Castalia, 1958.

VÉLEZ DE GUEVARA, Luis: *El Diablo Cojuelo*, ed. Rodríguez Marín, Madrid, Espasa-Calpe, "Clásicos Castellanos", 1918.

VITSE, M.: "Góngora, poète rebelle?", en *Contestation de la société*, cit., pp., 71-81.

— "Salas Barbadillo y Góngora. Burla e ideario de la Castilla de Felipe III", *Criticón*, 11 (1980), pp. 5-142.

WORCESTER, D.: *The Art of Satire*, Nueva York, Russell & Russell, 1960.

[685]

Habla con Enero, mes de la brama de los gatos

Romance VI

Enero, mes de coroza[1],
por alcahuete de gatos,
casamentero de mices,
sin dote, ajuar ni trastos,
los celos que desperdicias
por desvanes y tejados,
repártelos por las chollas
de tantos maridos mansos.
Si a la gente de la uña[2]
de celos haces el gasto,
que maúllen los oficios
en conciencia te lo encargo,
¿Tu piensas que nos obligas

NOTAS EXPLICATIVAS

Indico el número de cada poema y delante de cada nota el del verso. Todos los números que remiten a poemas de Quevedo corresponden a los de la edición de J. M. Blecua, *Poesía original* (u *Obra poética*).

1 (1-4) *Enero (...) trastos*: con la coroza (Glosario) se castigaba a las alcahuetas: enero, mes del celo de los gatos se la merece.

2 (9-12) *Sí a la gente (...) lo encargo*: perífrasis por *gatos*, y significa también'ladrones'; si la gente de uña maúlla, también deberán maullar los oficios (zapateros, escribanos, etc.) porque todos son ladrones. Comp. la letrilla 651: 65-70 "Y afirman, en conclusión,/ de los oficios que canto/ que ya no hay oficio santo/ sino el de la Inquisición./ Quien no es ladrillo es ladrón/ toda mi vida lo oí".

en solicitar el parto
de quien nos come un ratón
y nos cena dos gazapos?
La munición más valiente
que flecha Amor en sus arcos
gastas en los capeadores[3]
de las ollas y los platos.
Anoche, que grulla fui[4]
con mis penas desvelado,
de las mizas cotorreras
mi casa hiciste tabanco.
Si solfeara gruñidos
la capilla de los diablos,
no fueran tales las letras,
ni los tonos tan bellacos.
Un gato me dio disgusto
que debe de ser gabacho,[5]
porque el "ramiau" pronunciaba
como el que vende rosarios.
Ellos se dicen amores,
pero todos tan baratos
que ninguno oí de aquellos

---

3 (19-20) *Gastos (...) platos*: capeadores: 'ladrones' de las ollas y platos. *Vid.* Glosario.

4 (21) *Grulla*: "De noche, mientras duermen (...) tienen sus centinelas que les avisan si viene gente" (*Cov.*); "es poeta grulla, que siempre está en vela" (Luis VÉLEZ, *Diablo Cojuelo*, tranco IV).

5 (30-32) *Gabacho (...) rosarios*: alusión satírica a la abundancia de buhoneros franceses de la época: vid. *Cov., gavachos, Hora de todos*, pp. 145-146.

malditos de "Dame" y "Traigo".
Todo requiebro era "Mío"[6],
y ninguno era de entrambos:
discretamente se huelgan,
si no me desmiente el barrio.
Pues no aprenden de las niñas[7]
su buen natural alabo:
el aruño les perdono
pues que reservan los cuartos.
Por la enemistad antigua
(¡oh qué discreto resabio!),
platican los perros muertos,[8]
no los vivos ni los sanos.
No son los ratones bobos.
pues viéndolos ocupados,
medio queso y un sombrero
me royeron entre tanto.
Por vida de el buen enero,
que enamores otro año
los ratones, porque duerman
sin recelo mis zancajos[9]

---

6 (37) *Mío*: está claro el juego con los valores posesivo y onomatopéyico del maullido.

7 (41) *Niños*: GS anota "Vecinas. Tuvo en su casa en la calle del Niño", pero prefiero la interpretación de José Manuel BLECUA (*PO*), "niñas pedigüeñas". *Niña* significa 'ramera' (*Léxico*).

8 (47) *Perros muertos*: ver 851:21-2 y nota.

9 (55) *Zancajos*: juega con la alusión a la frase "roer los zancajos" "muemurar de alguien" (*Aut.*).

[686]
Dificultades suyas en el dar

Romance VII

Dos dedos estoy de darte,
Aguedilla, el rico terno,
mas no le quieren soltar
aquellos mismos dos dedos.

Siempre los tres de los cinco
a dar se reducen presto;
en los dos está el busilis,
engarrafados y tercos.
Dirán que es mano de Judas[10]
Escariote la que tengo:
yo sólo niego los cuartos,
que el apodo no le niego.
En un tris estoy mil veces
de cumplir lo que prometo,
y nunca para enviarlo
a los dos trises me llego.

---

10 (9-10) *Oirán que tengo*: por lo traidora y avarienta; juega con el sentido: "Se llama cierta especie de matacandelas hecha en forma de una mano que en la palma tiene una esponja empapada de agua con la cual se apagan las velas" (*Aut.*). Cfr. 552: 12-43 "La mano del reloj es de la muerte,/ y la de Judas, pues las luces mata".

Yo quiero darte en el chiste[11],
mas en las tiendas no quiero,
que en el dar padezco mucho
y en el tener me entretengo.
A las hermosas las daban
una higa mis abuelos;[12]
si yo te doy veinticuatro
no me negarán por nieto.
Yo no guardo los enojos
pero guardo los dineros;
virtud es que se reparte
en el alma y en el cuerpo.
Dádivas quebrantan peñas;[13]
mas como yo no pretendo
quebrantarte, las excuso
de lástima de tus huesos.
Holgaréme que te den
joyas y juros y censos,
y de que te den sin darte[14]

---

11 (17) *Dar en el chiste*: Vid. 870: 120.

12 (22) *Dar una higa:* "Es una manera de menosprecio que hacemos cerrando el puño y mostrando el dedo pulgar entre el dedo índice y el medio (...) la higa era tan solamente una semejanza del miembro viril" (*Cov.)*: es posible que se actualice aquí el valor obsceno preciso de "dar una higa".

13 (29) *Quebrantar peñas:* interpreta chistosamente en sentido literal el quebrantar de la frase hecha (*Correas,* p. 147), con la que juega en otras ocasiones (579:10; 860: 81 ...).

14 (46) *Te den*: *dar,* en el léxico erótico, significa 'copular' (*PE,* Vocabulario, y lugares a que remite): se alegrará de la usen sin

tendré yo mi par de huelgos.
Primero de el prometer
que de el pecar me arrepiento;
todo loco con su tema:
tú "Dácas", y yo "No tengo".

[687]

Confisión que hacen los mantos de sus culpas, en la premática de no taparse las mujeres[15]

Romance VIII

"Allá van nuestros delitos
Le dijeron al Destapo
de la premática nueva
unos pecadores mantos:
"a la muerte estamos todos,
muy cerca de condenarnos,
porque ya el Mundo y la Carne
nos deja en poder de el diablo.
"Quiebra al mismo los dos ojos[16]

---

pagarle.

15 "Hay varias disposiciones; la última de 1639, confirmaba las de 1593 y 1610, y obligaba a que "todas las mujeres, de cualquier estado y calidad que sean, anden descubiertos los rostros, de manera que puedan ser vistas y conocidas, sin que de ninguna parte puedan tapar el rostro en todo ni en parte con mantos ni otra cosa" (Nota de Blecua, *PO*).

16 (9-12) *Quiebra (...) trastos*: 'el que ha prohibido el medio ojo (es decir, el manto, con el que se tapaban las mujeres "de medio ojo": ver 871: 37 y nota) quiebra al diablo, no uno, como dice la

quien el medio ojo ha quitado
en el *Attolite caras*
a sus infernales trastos."
Desenváinanse las viejas,
y desnúdase lo rancio;
las narices con juanetes,
las barbillas con zancajos.
La frente, planta de pie;
lo carroño, confitado;
las bocas, de oreja a oreja,
y vueltos chirlos los labios.
Empezó un manto de gloria,[17]
vidriera de tasajos,
que afeitados, con el lustre
disimulaba lo magro:
"Soy pecador transparente
–dijo–, que truje arrastrando
un año ras una tuerta
a un caballero don Pablos.[18]
"Discreteando a lo feo,
y desnudando a lo Caco,

---

frase hecha, sino los dos ojos, porque evita muchos pecados'. *quebrar un ojo al diablo*: "Desplacerle o desagradarle en lo que se conoce ser de su gusto" (*Aut.*). *Attolite caras* parodia el *attolite portas* de los *Salmos*, 23, 7, 9 ("levantad, oh príncipes, vuestras puertas, y elevaos vosotras, oh puertas de la eternidad").

17 (21) *Manto de gloria*: *Vid.* 860: 62-65.

18 (28) *Don Pablos*: el nombre debía de tener connotaciones judaicas evidentes: *PSB*, p. 154, n. 77; el *don* es contradictorio y satírico.

un tirador de ballesta[19]
descubrí brujuleando.
"Carátula de una bizca,
desmentí dos ojos zambos,[20]
y en sus niñas vizcaínas
el vascuence de sus rayos.
"Adargué cara frisona
con una nariz de ganchos[21]
que a todos los doce tribus
los dejó romos y bracos,
"a cuyas ventanas siempre
hace terrero el catarro,[22]
nariz que con un martillo

---

19 (31-32) *Un traidor)...) brujubando*: 'el manto, al retirarse poco a poco, descubría a una tuerta, comparable a un tirador de ballesta, que cierra un ojo para apuntar mejor'; *brujulear*: Glosario.

20 (34-36) 'Tapó dos ojos torcidos'; la imagen "ojos zambos" está clara; castellano, trabucando las palabras y desordenando la sintaxis, como estos ojos bizcos desordenan las miradas.

21 (38-40) *Adarque (<) somos y bracos: nariz de ganchos*: forjado sobre *daga de ganchos*, arma de valentones caracterizada por su enorme guarnición (*Léxico*); los doce tribus son alusión a las doce tribus de Israel y al tópico de las grandes narices de los judíos (513: 11 "los doce tribus de narices era"): las narices de todo el judaísmo, en comparación con las de esta mujer, se quedan chatas.

22 (42) *Hacer terrero:* "Cortejar [...] alguna dama desde el sitio o llano delante de su casa" (*Aut.*).

puede amenazar un paso.[23]
"Tras esta alquitara rubia
truje a don Cosme penando:
hallóse con un sayón
para premio de sus gastos."
El que segundo llegó
un manto fue de burato,
malhechor de madrugones[24]
y antipara de pecados.
"Un siglo ha bien hecho –dijo–
que a los maridillos blandos,
que llaman de buena masa,
sus mujeres les hojaldro.
"Por mí, topando un celoso
su mujer en otro barrio,
quiso acompañarla en casa
de el propio que iba buscando.
"A maridos estantiguas
he dado mujeres trasgos;
soy trasponedor de cuerpos,
soy tragantona de honrados.

---

23 (44-47) *Paso (...) alquitara (...) sayón*: todas son imágenes relativas a la gran nariz: los pasos son los de Semana Santa, donde suelen representarse judíos clavando a Cristo en la Cruz; *sayón* "verdugo de Cristo' (513: 7 "érase una nariz sayón y escriba"): en suma, una nariz tan grande como la de un judío. La metáfora de la alquitara también aparece en el citado soneto 513: 3 "érase una alquitara medio viva", con la alusión al goteo.

24 (51) *Dar un madrugón:* "Germ. Dar esquinazo o abandonar a alguien de manera repentina" (*Léxico*): parece significar que con el manto la mujer puede dar madrugón a quien la vigile.

"He sido trampa de vistas,[25]
y cataratas de Argos,
rebozo de travesuras
y masicoral de agravios."
"También yo digo mi culpa
–dijo un mantillo mulato
de humo–, pues soy infierno,[26]
y encubro llamas y diablos;
"fullerito de faciones,
que las retiro y las saco,
y muestro como unos oros
a quien es como unos bastos.
"A quien amago con sota,
doy coces con un caballo;
copas doy a los valientes,
y espadas a los borrachos.
"Una cara virolenta,[27]
hecha con sacabocados,[
un rostro de salvadera,
un testuz desempedrado,
"hice tragar a un don Lucas
por de hermosura milagro,

---

25 (65-68) *He sido (...) agravio*: "ha ocultado a la vista las caras, permitiendo adulterios sin dejar conocer a la adúltera'; *Argos*: personaje mitológico de cien ojos; *masicoral* 'jugador de manos, prestidigitador' (Glosario).

26 (71) *De humo*: *Vid.* 860: 62-65.

27 (81-84) 'Cara con granos y agujeros, como hecha con un sacabocados; parecida a los agujeros de la salvadera; y llena de polvos y afeites, como la salvadera; la cabeza o testuz sin pelo'.

hasta que con un descuido
vio con guedejas un rallo.
"Daba tarazón con ojo,[28]
miraba de guardamano,
mostraba con soportal
la niña güera a lo zaino."
"Inormes son mis ofensas
y los delitos que traigo
–dijo un manto de Sevilla,
ceceoso y arriscado–.
"He rebujado una vieja
sin principio ni sin cabo,
eternamente cecina
y momia, siendo pescado.
"Entre dos yemas de dedos
con que la tapaba a ratos,
escondí sin que se viesen
mucha caterva de antaños.
"De condenadas gran turba,
si fuera la edad pecado;
porque no la confesaran,
muriéndose, al Padre Santo."
Un manto de lana y seda,[
lleno de manchas y rasgos,
contrito y arrepentido
dijo delitos extraños:
"Tapé a una mujer gran tiempo
en su rostro boticario,
por mejillas y por frente

---

28 (89-92) *Daba (...) a lo zaino*: 'enseñaba un pedazo de cara con un ojo, y se protegía el resto con el manto'; *güera*, como indica GS se refiere al ojo: güera de un ojo, con el ojo vacío o inutilizado.

polvos, cerillas y emplastos.
"Con poco temor de Dios
pecaba en pastel de a cuatro[29],
pues vendí en traje de carne,
huesos, moscas, vaca y caldo.
"A otras más negras que entierro,
embelecaba de blanco,
siendo, cuando descubiertas,
requesones fondo en grajo.[30]
"He sido alcabuete infiel,
pues he traído, nefando,[31]
tras solimán, siendo moro,
gran número de cristianos."
El Destapo los oyó
y en tan sacrílegos casos,

---

29 (118-120) *Pecaba (...)* roca y caldo: 'la cara de la tapada es tan fea y formada de elementos repugnantes, como un pastel de cuatro maravedís, donde los pasteleros echan todas las porquerías que quieren'; para este motivo de la suciedad de los pasteleros *Vid.* el 851: 49-50 y nota.

30 (124) *Requesones fondo en grajo*: 'sobre una cara negra como el grajo, afeites blancos como requesones'. La expresión *fondo en* se anota en el 851: 25. Comp. "Rostro de blanca nieve, fondo en grajo" (551: 1).

31 (126-168) *Pues he traído (...) cristianos*: 'muchos galanes han sido atraídos por la blancura de la tez; pero era blancura del afeite llamado solimán'. El juego con los sentidos 'afeite' y 'nombre moro' se reitera: *PSB*, pp. 448-449 o BERSHAS, *Puns on Proper Names in Spanisch*, Detroit, 1961, pp. 106-109. Cortejar a un moro es propio de sodomitas (pecado nefando: el de la sodomía): era tópica la afición de los moros al pecado nefando.

les condenó a la vergüenza
de apodos y de silbatos.
Que vivan de par en par,
que sirvan de claro en claro,
y que los rostros en cueros
parezcan a ser juzgados.
Nadie se tapé, busconas;
que habrá, para remediarlo,
al primer tapón zurrapas[32]
de alguaciles y escribanos.

[689]

Una figura de guedejas se motila en ocasión de una premática[33]

Romance XI

---

32 (139) *Al primer tapón zurrapas*: "Frase con que se reprende a los que por sus ruines operaciones dan desde luego a conocer su mal modo" (*Aut.*). Juega con *tapón* dándole el sentido 'acción de taparse con el manto', y *zurrapa* 'ramera' (*Léxico*). Otros juegos con la frase en 650: 5, 695: 72.

33 "En efecto, el 13 de abril de 1639 se pregonó que "ningún hombre pueda traer copete o jaulilla, ni guedejas con crespo u otro rizo en el cabello, el cual no pueda pasar de la oreja". en la misma pragmática se prohíben los guardainfantes en las mujeres. De ahí la alusión en el v. 16" (Nota de Blecua, *PO*).

Figura: vocablo que designa a los personajes caracterizados por una deformidad corporal o una extravagancia o afectación ridícula en lo moral o intelectual. *Vid.* Eugenio ASENSIO, *Itinerario del entremés*, Madrid, Gredos, 1965, pp. 183-195, o la clasificación del mismo Francisco de QUEVEDO en *Vida de Corte.*

Con mondadientes en ristre[34]
y jurando de "Aquí yace
perdiz", donde el salpicón
tiene por tumba el gaznate,
don Lesmes de Calamorra,
que a las doce, por las calles,
estómago aventurero,
va salpicando de hambres
con saliva sacamanchas[35]
y con el color fiambre,
la nuez, que a buscar mendrugos
de el yarguero se le sale,
se entró en una barbería
a retraer la pelambre
de guedejas que a sus sienes
sirvieron de guardainfante.

---

34 (1-4) *Con malolientes (...) gaznate*: El palillo de dientes, signo de tener algo que limpiar, es motivo tópico chistoso: Pedro CALDERÓN, *Alcalá de Zalamea*, vv. 236-238 *"Don Mendo.– ... cálzome palillo y guantes.*/ Nuño.– ¿Si te prenden el palillo/ por palillo falso?". Don Lesmes, que ha comido salpicón, comida plebeya, finge haber comido perdices ("plato y bocado de príncipes", *Cov.*).

35 *Saliva sacamanchas:* porque va en ayunas, y a la saliva en ayunas se le atribuía esa propiedad: *Hora de todos*, p. 137 "– ¿Qué modo tendré para sacarme estas manchas? (...)– Use V.A. de la saliva en ayunas", o Agustín MORETO,. *El parecido en la corte*, I, vv. 65-68: "¿Aquí a una dama tan ancha,/ en ayunas has de hablar?/ ¿Vas a obligarla a pecar/ o a sacarla alguna mancha?".

Estábase el tal barbero[36]
empapado en pasacalles,
aporreando la panza
de un guitar[r]ón formidable.
Don Calamorra le dijo:
"Las tijeras desenvaine
y la sotana de greñas
a mis orejas la rape.
"Basta que con hopalandas
truje una cara estudiante;
será ya, por lo raído,
de mi ferreruelo imagen.
"Más quiero el trasquilimoche
que algún recipe de alcaldes,
que a premática navaja
todo testuz se arremangue.
"El rostro, perro de agua,[37]
ya de perro chino sale;
no enseña menos ser hombres
el parecer más a frailes.
"No deje reminiscencia
en el casco de aladares;

---

36 (17-20) *Estábase formidable:* Sobre la afición de los barberos a las guitarras: 574: 10, 735: 117, Sueños, p. 131 "los barberos atados y las manos sueltas, y sobre la cabeza una guitarra".

37 (33-36) *El rostro (...) a frailes: perro de agua*: "Especie de perro muy lanudo que tiene la propiedad de arrojarse al agua para sacar la caza" (*Aut.*); *el perro chino* "carece completamente de pelo" (*DRAE*). Sale parecido a fraile porque los frailes iban rapados (852: 61-62);. Lo de "no enseña menos ser hombres" el parecer más a fraile parece alusión maliciosa al tópico de la potencia sexual de los frailes.

trasquile de tabardillo[38]
con defensivo sin margen.
"Sacaráme de pelón,
cosa que no ha sido fácil,
y a España daré la vuelta,
luego que el gesto desfrancie.[39]
"Haga en mí lo que las bubas[40]
en otros cabellos hacen,
sea Dalida de mi cholla
y las vedijas me arranque.
"El pelo que se cayere,
si en la ropilla se ase,
déjele por cabellera
de la calva de el estambre".
Tomó el espejo y mirando
la melena de ambas partes
y diciendo: "Haga su oficio",
dijo al pelo: "Buen viaje".
La danza de la tijera
le dio una tunda notable,
y con un cuarto sellado
le pagó que le acatarre.
Salió vejiga con ojos,
a sí tan desemejante,

---

38 (39) *Tobardillo*: A los aquejados de tifus se les afeitaba la cabeza, como recuerda Blecua, *PO*.

39 (44) *Desfrancie*: alusión a modas de peinado francesas de cabellos largos. *Desfranciar* la cara es quitarle los pelos largos.

40 (45) *Las bubas*: (tumores sifilíticos) o sífilis, provocaban la caída del cabello: 694: 33-36, 695: 17-20...

que sus mayores amigos
no les velan con mirarle.

[690]

Significa cómo la mayor hermosura consta de el alma en el movimiento y en las acciones

Romance XI

Sepan cuantos, sepan cuantas[41]
oyeren aquestas voces,
buscones que arrullan trongas,
trongas que arrullan buscones,
que solamente Elvirilla,
a quien adora el Virote,[42]
tiene el ponleví con vida
y con alma los talones.
¿Qué importa tener el rostro
de las pechugas de el Norte[43]
si le llevan por la calle
mal ahorcado de Escariote?

---

41 (1) *Sepan cuantos*: parodia de fórmulas legales de premáticas, avisos y documentos varios. *Vid.* también Glosario.

42 (6) *El Virote*: "El amor, por las flechas que trae" (GS). Es obvio el juego chistoso de calambur antitético, al interpretarlo como aumentativo, frente a *Elvirilla*. *Virote*, además de flecha significa, entre otras cosas "mozo soltero, ocioso, paseante y preciado de guapo" (*Aut.*).

43 (10) *Pechugas de el Norte*: alusión a la nieve, metáfora tópica para la belleza de la tez blanca femenina.

Gesto tiene de lo caro[44]
la godeña de Villodres,
mas anda como quien lleva
humedad en los calzones.
Los cuartos de los Osorios[45]
eran los de la Quincoces,
que se le andaban cayendo
a lo títere, de goznes.
La Gil, que con un bostezo[46]
enfermó toda Segorbe,
andaba como en invierno
ginovés con sabañones.
Parece que se derrama
cuando se mueve la Robles,
que el vestido se le huye
y que el manto se la sorbe.
De puro derecha quiere
darnos a entender la Gómez
una hartazga de gorguces

---

44 (13) *De lo caro*: hermoso, por alusión al vino de mejor calidad: 856:19.

45 (17) *Cuartos de los Osorios*: se refiere a un suceso atribuido a Don Pedro Alvarez Osorio, aunque pertenece al folklore universal: el caballero se atreve a entrar en una casa embrujada y de una chimenea caen los pedazos de un gigante que se juntan para atacar al osado. *Vid.* Juan Bautista AVALLE ARCE, "Un problema resuelto: los cuartos de los Osorio", *NRFH*, 18 (1965-1966), pp. 166-169.

46 (21) *Bostezo*: porque propagó la sífilis, que es la enfermedad que padece. Cfr. 864- 51-52 "mujer que peló en una calle/ con un suspiro no más".

y un ahíto de asadors.
Lo mejor de las mujeres
se han engullido los coches:
cazuelas donde se ven
solas cabezas y alones.
Válense de lo estantío
y a los estrados se acogen,
estanques de mortecinas,
hermosura que no corre.
Mas cuando Elvirilla mueve
las columnas de sus orbes,
los ejes de tantos cielos,
los cielos de tantos soles,
dicen la tierra que pisa[47]
recién nacidas las flores,
y el ruido de sus chapines
es Filomenas y Prognes.
A los muertos si los pisa,

47 (45-48) *Dicen (...) y prognes:* parodia de motivos líricos usuales en el petrarquismo: el pie de la dama hace brotar las flores; aquí, también, el rechinar de los zapatos suena como el canto del ruiseñor (Filomena) y la glondrina (Progne); para estos personajes y su metamorfosis. *Vid.* Publio Ovidio, *Metamorfosis*, lib. VI, 412-674.

se les antojan piñones;[48]
las llaves caponas barban
y quieren cerrar de golpe.
Si hace una reverencia,
los deseos dicen "Oxte",[49]
los apetitos relinchan
y bostezan las pasiones.
Cantáridas toma el yelo[50]
para mostrarse muy hombre,
los berros arrojan chispas,
sienten cosquillas los montes.
Júpiter es un borracho,
pues que no deja su moble,
o por verla menear

---

48 (50-52) *A los muertos (...) cenar de golpe*: efectos de la belleza de Elvirilla: los piñones se consideraban afrodisíacos (*PE*, p. 260), y hasta las llaves caponas (las honorarias: 850: 4 y nota; el juego es claro con 'castradas') se llenan de virilidad (*barban, cierran de golpe*: nuevos juegos con 'cerrar la cerradura de golpe o rebalón' y 'embestir, acometer' en sentido erótico: comp. *acometer, arremeter* en el vocabulario de *PE, y los pasajes allí indicados; y también, en relación con la barba,* cerrar es 'poblarse, tupirse').

49 (54) *Oste*: porque se queman; "Oxte. Aparta, no te acerques, quítate. Usase de esta voz con alguna vehemencia y muy comúnmente cuando tomamos en las manos alguna cosa que está muy caliente o la probamos" (*Aut.*).

50 (57) *Cantáridas*: otro afrodisíaco ("un cierto animalejo insecto (...) cuyo jugo (...) en cierta proporción y dosis se recepta temerariamente para irritar a lujuria", *Cov.*). Cfr. 759: 170.

o por menearle el cofre.[51]
Y pues toro y cisne fue[52]
mojiganga de los dioses,
baje a buscar a Elvirilla
en nuevas transformaciones.

[694]
Cura una moza en Antón Martín[53]
La tela que mantuvo

Romance XV

Tomando estaba sudores[54]

---

51 (64) *Cofre*: en lenguaje del marginalismo es "el cuerpo" (*Léxico*).

52 (65-66) *Toro* (...) *dioses*: En sus amoríos con Europa y Leda Júpiter se transformó en toro y cisne. Le llama mojiganga por los disfraces ridículo que se usaban en las mojigangas (Glosario).

53 El título significa 'la tela –mantas de lienzo–, cura a una moza que se repone de la sífilis en el hospital de Antón Martín'. A los sifilíticos los curaban sometiéndolos a sesiones de sudores provocados por medicamentos diversos y bien arropados con mantas: 791: 73-76 "Envianla a Antón Martín/ donde yace y donde creo/ que purga la humana escoria/ en una fragua de lienzo". Antón Martín era el hospital madrileño donde se curaban las venéreas: 712- 23-24, 749: 97-98 ...

54 (1-4) *Tomando... el sudor*: 'es buscona-tiene por costumbre *tomar* 'pedir con ahínco y rapacidad'–, y así coge enfermedades venéreas que se curan sudando'. Para más detalles sobre estos métodos curativos: Miguel de CERVANTES, *El rufián viudo,*

Marica en el hospital,
que el tomar era costumbre
y el remedio es el sudar.
Sus desventuras confiesa,
y los hermanos la dan
a culpas *Escarramanes*[55]
penitencias de *'Ay, ¡ay!, ¡ay!*
Lo español de la muchacha
traduce en francés el mal:[56]
cata a Francia, Montesinos,
si te pretendes pelar.
Por todas sus coyunturas
anda encantado Roldán;
los Doce Pares y nones
no la dejan reposar.
Por no estar a la malicia[57]

Entremeses, ed. Asensio, Madrid, Castalia, 1970, p. 80 y nota 9 de Asensio; o González de Amezúa, ediución de *El casamiento engañoso* de Miguel de CERVANTES, Madrid, Bailly-Baillière, 1912, pp. 412-416.

55 (7-8) *A culpas (...) ¡ay!*: los hermanos son los frailes de Antón Martín: le dan penitencias dolorosas a culpas propias de la actividad prostibularia (Escarramán es el nombre de un famoso rufián). Juega también con los nombres de dos bailes: "Ay, ay, ay" y "Escarramán": Vid. notas al 869.

56 (10-12) *Traduce (...) pelar*: Alude al mal francés (749: 97-98) o sífilis. Los versos 11-12 parodian el comienzo del romance de Montesinos (Durán, núm. 383) "Cata Francia, Montesinos,/ cata París la ciudad". *Pelar* alude a los efectos de las bubas: 689: 45.

57 (17-20) *Por no estar (...) el galán:* Alude a las casas labradas ('construidas') "a la malicia", como llamaban a las que sólo tenían piso bajo a la calle para eludir la servidumbre del

labrada su voluntad,
fue su güesped de aposento
Antón Martín el galán.
Sus ojos son dos monsieures[58]
en limpieza y claridad,
que están llorando gabachos
hilo a hilo sin cesar.
Por la garganta y el pecho
se ve cuando quiere hablar
muchos siglos de capacha[59]
en pocos años de edad.
Las perlas almorzadoras

"derecho de aposento" (que obligaba a ceder parte de la vivienda a los funcionarios reales). Ver para lo relativo a estas construcciones José DEL CORRAL, *composiciones del aposento y las casas a la malicia*, Madrid, CSIC, 1982; comp. otra alusión en 763: 205. Como Marica no tiene la voluntad a la malicia, acepta los huéspedes de aposento; y el huésped que acoge esta vez es Antón Martín (metonímicamente 'la sífilis').

58 (21-24) *Sus ojos (...) sin cesar: monsieures, gabachos*: alusión al mal francés (v. 10).

59 (27-28) *Muchos (...) de edad*: Parodia de Góngora, "Muchos siglos de hermosura/ en pocos años de edad" (versos del romance "Apeóse el caballero"). *Capacha* parece aludir a la miseria de la garganta y pecho destrozados por la enfermedad, o quizá signifique que siempre que abre la boca es para pedir: *capacha* "llama el vulgo a la sagrada religión de San Juan de Dios, tomado de que (...) pedían y recogían sus religiosos la limosna para los pobres en unas (...) capachas" (*Aut.*). No hay que olvidar tampoco que eran frailes de San Juan de Dios los que cuidaban del hospital de Antón Martín, y que por diversas metonimias sucesivas capacha significa fraile de San Juan y puede significar 'sífilis' en este contexto.

y el embeleco oriental,
que atarazaban los bolsas,
con respecto muerden pan.
Su cabello es un cabello,
que no le ha quedado más,
y en postillas y no en postas
se partió de su lugar.
Los labios de coral niegan
secos su púrpura ya,
ni de coral tienen gota,
mucha sí gota coral.[60]
las gangas que antes cazaba[61]
las vuelve agora en garlar,
y su nariz y su boca
trocaron oficios ya.
En cada canilla suya[62]
un matemático está
y anda el pronóstico nuevo
por sus güesos sin parar.

---

60 (40) *Gota coral*: "Enfermedad que consiste en una convulsión de todo el cuerpo y recogimiento [...] de los nervios, con lesión del entendimiento (<). Llámase también epilepsia" (*Aut.*).

61 (41-42) *Las gangas (...) en garlar*: "Por el hablar gangoso" anota GS. Efecto de la sífilis: 851: 51, 864: 13-15. *Cazar gangas* es frase hecha, usada aquí alusivamente: ver 849: 5.

62 (45-48) *En cada camilla (...) sin parar:* una de las disciplinas de la Matemática era la Astrología, con cuyo conocimiento se podía pronosticar el futuro; aquí se refiere al pronóstico metereológico, porque con los cambios del tiempo le duelen los huesos a la bubosa.

Desde que salió de Virgo,[63]
Venus entró en su lugar,
en el Cáncer sus narices,
y en Géminis lo demás.
Entre humores maganceses[64]
de maldita calidad
y dos viejas galalonas
fue puesta en cautividad.
La grana se volvió en granos,[65]
en flor de lis el rosal,
su clavel zarzaparrilla,

---

63 (49-52) *Desde (...) lo demás*: Juega con los planetas y signos del zodíaco: salir 'perder la virginidad, dedicarse a la prostitución' (Venus); contrae la sífilis y la nariz se le cancera y destruye (Cáncer; cfr. 695- 25-28); lo demás lo tiene lleno del emplasto llamado *géminis* "emplasto compuesto de albayalde y cera [...] que tiene virtud de resolver y cicatrizar los apostemas" (*Aut.*).

64 (53-56) *Entre humores (...) cautividad*: *humores*: líquidos vitales; se refiere al sudor o a las supuraciones de la enfermedad; *maganceses*: 'traidores, malsanos', por alusión a Ganelon o Ganelón de Maganza, el traidor de los Pares de Francia: igual que en *viejas galalonas*. Comp. 799: 58, 875, I: 15-16 "Galalón de Maganza, par de Judas,/ más traidor que las tocas de viudas".

65 (57-60) *La grana (...) el solimán*: 'el color de los labios y tez se vuelve postillas gálicas; el rosal, símbolo de la belleza, en flor de lis (es alusión también a la sífilis o mal francés, porque la flor de lis es emblema de la realeza francesa); el clavevel ('belleza') en zarzaparrilla, remedio contra la citada enfermedad (ver *PSB*, p. 373, o 695: 1-4); y si antes se afeitaba con solimán (Glosario), ahora tiene que darse unciones curativas (Glosario).

unciones el solimán.
Tienen baldados sus güesos
muchachos de poca edad,
hombres malvados de vida,
mucho don y poco dan.
Éstas, pues, son de esta niña
las partes y calidad,
archivo de todo achaque
y albergue de todo mal.
Las que priváis en el mundo
con el pecado mortal
si no perdéis coyuntura
las vuestras se perderán.

[695]
Segunda Parte de "Marca en el Hospital", y primera en lo ingenioso

Romance LXXVII

A Marica la Chupona[66]
las goteras de su cama
le metieron la salud

---

66 (1-4) *A Marica (...) la zarza*: Chupona, que chupa 'roba'; *goteras* juega con "la caída de la tela en los doseles, camas y otras cosas semejantes, pendiente del que llaman cielo y le sirve de adorno" (*Aut.*), y la alusión obscena (*PE*, *gotas* en el Vocabulario); *meter a la venta de la zarza* es frase hecha "Trampear y poner dificultad y estorbo" (Correas, p. 310), que alude aquí a la zarzaparrilla (Vid. 694: 59): Marica, en suma, ha contraído la sífilis.

a la venta de la zarza.
Es moza, mas de caballos[67]
ingleses de mala casta,
por los relinchos dolientes
y por las cernejas plagas.
Ningún jinete de tantos[68]
como ha tenido, la llama
Manda Potros y da pocos,
aunque no cumple palabra.
Parece, pues, que anduvieron
(su tono oyendo y su habla)
las gangas a caza de ella.[69]
como ella a caza de gangas.
Su casco es terciopelado,[70]

---

67 (5-8) *Caballos ingleses:* aquí *caballo* es "el tumor o apostema que se hace en la ingle procedido de bubas" (*Aut.*). Por hacerse en las ingles los llama *ingleses*. También se llamaban *potros* (*Léxico*). Los vv. 7-8 parodian otros del romance gongorino "Entre los sueltos caballos": "por sus relinchos lozano/ y por sus cernejas fuerte".

68 (9-12) *Ningún jinete (...)* palabra: porque ha cabalgado en ella (*cabalgar* es metáfora muy lexicalizada para el acto venéreo: *Léxico*, Vocabulario de *PE*); *mandapotros y dapocos* es frase con que se moteja al que promete mucho pero no da nada: Marica siempre da potros 'contagia las bubas': comp. 626: 45-8 "Digan niños y locos/ que no eres mandapotros y dapocos;/ antes, pues sin mandar dar en echarlos/ te llamen la dapotros sin mandarlos".

69 (15-16) *Vid.* 694: 41-42.

70 (17-20) Se le ha caído tres veces el pelo por la enfermedad: *Vid.* 694.

pues tercera vez la rapa
tonsura de Antón Martín,
monsiurísima navaja.
Un don Crispín Garabía,
bribón de sopa de panza,
tan sù amante que por ella
se las pela, y son las barbas,[71]
sin otros melindres, tiene
la nariz escarolada,
por falta de las ternillas
hechas balcón las ventanas.
sobre quién las pegó a quién
ahí de podridos andan:
él con humores, gabacho,
y ella Lázaro con llagas.
condenados tiene a dos
a circuncisión cristiana[72]
con lamparones de abajo
de Caramanchel de Francia.
Dicen que el signo de Cáncer[73]

---

71 (24-32) *Se las pela (...) con llagas*: Todos efectos de la enfermedad.

72 (34-36) Por los desperfectos de la enfermedad pueden pasar por circuncisos. Hay un trueque ingenioso: *lamparones* corresponde a *Francia* (el rey de Francia tenía la virtud de curar los lamparones), y *abajo* corresponde a *Carabanchel* (Carabanchel de Abajo: *Vid.* Jos[e FRADEJAS, *Geografía literaria de la provincia de Madrid*, Madrid, C.S.I.C., 1958, pp. 173-174; aquí "lamparones de abajo" alude a las bubas, que afectan a las partes bajas, y "Francia" remite al mal francés.

73 (37-40) *Dirán (...) atajadas*: Tiene el sexo cancerado y pelado;

el apatusco la masca,
y a melón se le condena,
por no decir a tajadas.
Pues siempre se echó en mullido,
y en echarse ha sido larga,[74]
no ha perdido la salud
por corta ni mal echada.
Los reverendos jarabes,
que de canónigos campan,
por magistrales la tienen
muy prebendada de bascas.
Más gomas que en las valonas
en sola su frente gasta,
y dice que son chichones,
cayendo siempre de espaldas.
Ayer se descalabró
las muelas en unas pasas
y en un bizcocho sus dientes
como en pantano se atascan.
La vida de esta pobreta
ha sido juego de damas,
ocupada en tomar piezas[75]
andando de casa en casa.

---

apatusco: arreo, adorno y compostura (*aut.*), pero aquí, jocosamente, el sexo.

74 (42-44) *Y en echarse (...) echada*: 'generosa en echarse, porque se acuesta con todos'. Los vv. 43-4 parodian la frase <por corta ni mal echada no perderá" (Correas, p. 631).

75 (59-60) *Ocupada (...) en casa*: Las dilogías son claras: *tomar piezas* 'alquilar habitaciones' y 'comer las fichas del juego de damas', etc.

Resfrióse de enfaldarse
muy a menudo las sayas,
de cubrirse y descubrirse,[76]
siendo cosas tan contrarias.
A la opilación se acoge[77]
porque no la den matraca,
y es verdad que se opiló
de comer tierra con bragas.
Jura que ha de poner tienda
de achaques si se levanta:
ojo avizor, que hallarán
al primer tapón zurrapas.[78]

[696]
Refiere su nacimiento y las propriedades que le comunicó

---

76 (63-64) *Cubrirse*: tiene también el sentido dilógico malicioso de *cubrir* "ejercer el acto de la generación los animales" (*Aut.*).

77 (65-68) *A la Opilación (...) con bragas:* para que no se burlen de su enfermedad, dice que su mal es la opilación. Los vv. 67-68 son alusión burlona a la costumbre de comer barro (trozos de búcaros: Cov., Félix Lope DE VEGA, *La Dorotea*, ed. Morby, Castalia, 1958, p. 69, n. 34) para provocarse la opilación y con ella una apreciada palidez. Esta Marica ha comido "barro con bragas" ('se ha acostado con hombres': el hombre es barro, motivo tópico que remite al *Génesis*).

78 (72) *Al primer tapón zurrapas*: *Vid.* 687: 139 y nota.

Romance XVI[79]

"Parióme adrede mi madre,
¡ojalá no me pariera!,
aunque estaba cuando me hizo
de gorja Naturaleza.
"Dos maravedís de luna
alumbraban a la tierra,
que por ser yo el que nacía
no quiso que un cuarto fuera.[80]
"Nací tarde porque el sol
tuvo de verme vergüenza,
en una noche templada,
entre clara y entre yema.
"Un miércoles con un martes
tuvieron grande revuelta
sobre que ninguno quiso
que en sus términos naciera.
"Nací debajo de Libra,
tan inclinado a las pesas
que todo mi amor le fundo
en las madres vendederas.[81]

---

79 *Vid.* para este romance Edward WILSON, "Quevedo para las masas", en *Entre las jarchas y Cernuda*, Barcelona, Ariel, 1977, pp. 273-297.

80 (8) *Un cuarto fuera*: Juega con *cuarto* 'fase de la luna' y 'moneda que vale cuatro maravedís.

81 (20) *Vendederas*: Se entiende, las alcahuetas (*Vid. madre* en *Léxico*) que venden a las hijas, las prostituyen.

"Diome el León su cuartana,[82]
diome el Escorpión su lengua,
Virgo el deseo de hallarle,
y el Carnero su paciencia.
"Murieron luego mis padres;
Dios en el cielo los tenga,
porque no vuelvan acá
y a engendrar más hijos vuelvan.
"Tal ventura desde entonces
me dejaron los planetas,
que puede servir de tinta,
según ha sido de negra.
"Porque es tan feliz mi suerte,
que no hay cosa mala o buena
que aunque la piense de tajo[83]
al revés no me suceda.
"De estériles soy remedio,
pues con mandarme su hacienda,
les dará el cielo mil hijos
por quitarme las herencias.
"Y para que vean los ciegos
pónganme a mí a la vergüenza,
y para que cieguen todos,

---

82 (21-25) *Diome* (...) *paciencia*: *cuartana*, "Especie de calentura que entra con brío de cuatro en cuatro días" (*Aut.*). James CROSBY anota en *Poesía varia*, Madrid, Cátedra, 1981, que en julio, cuando el signo del zodíaco Leo es recorrido por el sol, se producen los más fuertes ataques de cuartana, y de ahí el chiste con "león cuartanario", que es tópico (ver *aut.*, los testimonios de *quartanario*). El Carnero es símbolo del cornudo.

83 (35-36) *Que aunque* (...) suceda: Juega con términos de esgrima que se recogen en el Glosario.

llévenme en coche o litera.
"Como a imagen de milagros
me sacan por las aldeas:
si quieren sol abrigado,
y desnudo porque llueva.
"Cuando alguno me convida,
no es a banquetes ni a fiestas,
sino a los misacantanos
para que yo les ofrezca.
"De noche soy parecido
a todos cuantos esperan
para molerlos a palos,
y así, inocente, me pegan.
"Aguarda hasta que yo pase,
si ha de caerse una teja,
aciértanme las pedradas:
las curas sólo me yerran.
"Si a alguno pido prestado,
me responde tan a secas,
que en vez de prestarme a mí
me hace prestar paciencia.
"No hay necio que no me hable,
ni vieja que no me quiera,
ni pobre que no me pida,
ni rico que no me ofenda.
"No hay camino que no yerre,
ni juego donde no pierda,
ni amigo que no me engañe,
ni enemigo que no tenga.
"Agua me falta en el mar,
y la hallo en las tabernas,
que mis contentos y el vino
son aguados dondequiera.
"Dejo de tomar oficio

porque sé por cosa cierta
que en siendo yo calcetero
andarán todos en piernas.
"Si estudiara medicina,
aunque es socorrida sciencia,
porque no curara yo
no hubiera persona enferma.
"Quise casarme estotro año
por sosegar mi conciencia,
y dábanme un dote al diablo[84]
con una mujer muy fea.
"Si intentara ser cornudo
por comer de mi cabeza,
según soy de desgraciado
diera mi mujer en buena.
"Siempre fue mi vecindad
mal casados que vocean,
herradores que madrugan,
herreros que me desvelan.
"Su yo camino con fieltro
se abrasa en fuego la tierra,
y en llevando guardasol
está ya de Dios que llueva.
"Si hablo a alguna mujer
y la diga mil ternezas,
o me pide o me despide
que en mí es una cosa mesma.
"En mí lo picado es roto,
ahorro cualquier limpieza,
cualquiera bostezo es hambre,

---

84 (87) *Vid.* el baile 872: 122.

cualquier color vergüenza.
"Fuera un hábito en mi pecho
remiendo sin resistencia
y peor que besamanos
en mí cualquiera encomienda.
"Para que no estén en casa
los que nunca salen de ella,
buscarlos yo sólo basta,
pues con eso estarán fuera.
"Si alguno quiere morirse
sin ponzoña o pestilencia,
proponga hacerme algún bien
y no vivirá hora y media.
"Y a tanto vino a llegar
la adversidad de mi estrella
que me inclinó que adorase
con mi humildad tu soberbia.
"Y viendo que mi desgracia
no dio lugar a que fuera,
como otros, tu pretendiente,
vine a ser tu pretenmuela.
"Bien sé que apenas soy algo;
mas tú, de puro discreta,
viéndome con tantas faltas
que estoy preñado sospechas."
Aquesto Fabio cantaba
a los balcones y rejas
de Aminta, que aun de olvidarle
le han dicho que no se acuerda.

[697]
Los borrachos
Célebre

Romance XVII

Gobernando están el mundo
cogidos con queso añejo
en la trampa de lo caro[85]
tres gabachos y un gallego.
Mojadas tienen las voces
los labios tienen de hierro,
y por ser hechos de yesca
tienen los gaznates secos.
Pierres, sentado en arpón,
el vino estaba meciendo,
que en un sudor remostado
se cierne por el cabello.
Hecho verga de ballesta,
retortijado el pescuezo,
Jaques, medio desmayado,
a vómito estaba puesto.
Roque, los puños cerrados,
más entero y más atento,
suspirando saca el aire
por no avinagrar el cuero.[86]
Maroto, buen español,
hecho faja el ferreruelo,
vueltos lágrimas los brindis

---

85 (3) *Trampa de lo caro*: Imagen de los ratones con queso en la ratonera; estos comen el queso y se emborrachan (*lo caro*: 856: 19).

86 (20) *Cuero*: la piel , y también 'odre de vino', que es en lo que se ha convertido Roque, lleno de vino.

y bebido el ojo izquierdo,
con palabras rociadas
y con el tono algo crespo,
después que toda la calle
sahumó con un regüeldo,
dijo, mirando a los tres
con vinoso sentimiento:
"¿En qué ha de parar el mundo?
¿Qué fin tendrán estos tiempos?
"Lo que hoy es ración de un paje
de un capitán era sueldo
cuando eran los hombres más
y habían menester menos.
"Cuatro mil maravedís
que le dan a un escudero
era dádiva de un rey
para rico casamiento.
"Apreciábase el ajuar
que a Jimena Gómez dieron
en menos que agora cuesta
remendar unos greguescos.
"Andaba entonces el Cid[87]
más galán que Girineldos,
con botarga colorada
en figura de pimiento;
"y hoy, si alguno ha de vestirse,
le desnudan dos primero:
el mercader de quien compra
y el astre que ha de coserlo.

---

87 (45-47) *Andaba (...) colorada:* Parodia de un romance (Durán, núm. 739): "Más galán que Gerineldos/ baja el Cid famoso al patio".

"Ya no gastan los vestidos
las personas con traerlos,[88]
que el inventor de otro traje
hace lo flamante viejo.
"Sin duda inventó las calzas
algún diablo de el infierno,
pues un cristiano atacado[89]
ya no queda de provecho.
"¡Qué es ver tantas cuchilladas
agora en un caballero,
tanta pendencia en las calzas,
y tanta paz en el dueño!
"Todo se ha trocado ya,
todo al revés está vuelto,
las mujeres son soldados
y los hombres son doncellos.
"Los mozos traen cadenitas,[90]
las niñas toman acero
que de las antiguas armas
sólo conservan los petos.
"De arrepentidos de barba

---

88 (54) *Traerlos*: 'llevarlos puestos' y 'estropearlos con el uso'.

89 (59-63) *Pues un cristiano (...) en las calzas*: Sobre las calzas atacadas y acuchilladas, *vid.* el soneto 607 y mi anotación en *PSB*.

90 (69-72) *Los mozos (...) los petos*: *cadenitas*: adornos, joyas, signo de afeminamiento. *Tomar acero* explica chistosamente la idea del v. 67: significa 'tomar agua ferruginosa' para combatir la opilación (*vid*, Félix LOPE DE VEGA, *El acero de Madrid*); *peto*: 'parte de la armadura que cubre el pecho' y 'pido' en latín, que es lo que hacen las pidonas.

hay infinitos conventos[91]
donde se vuelven lampiños
por gracia de los barberos.
"No hay barba cana ninguna,[92]
porque aun los castillos pienso
que han teñido ya las suyas
a persuasión de los viejos.
"Pues ¿quién sufrirá el lenguaje,
la soberbia y los enredos
de una mujer pretendida,
de estas que se dan a peso?
"Han hecho mercadería
sus favores y sus cuerpos,
introduciendo por ley
que reciban y que demos.
"¡Que si pecamos los dos
yo he de pagar al momento,
y que sólo para mí
sea interesable el infierno!
"¿Que a la mujer no le cueste
el condenarse un cabello,
y que por llevarme el diablo
me lleve lo que no tengo?
"¡Vive Dios que no es razón
y que es muy ruinmente hecho,
y se lo diré al demonio,

---

91 (74) *Conventos* Los frailes iban rapados: 852: 61-62.

92 (77) *No hay barba cane: barbacana,* dilogía con 'fortificación del foso de un castillo' y 'barba canosa'; chiste tópico: *Vid.* Marie CHEVALIER, "Cuentecillos y chistes tradicionales en la obra de Quevedo", *NRFH,* XXV, 1976, pp. 17-44.

si me topa o si le encuentro!
"Si yo reinara ocho días
pusiera en todo remedio,
y anduvieran tras nosotros
y nos dijeran requiebros.
"Yo conocí los maridos
gobernándose ellos mesmos
sin sostitutos ni alcaides,
sin comisiones ni enredos,
"y agora los más maridos
(nadie bastará a entenderlos)
tienen por lugarteniente
la mitad de todo el pueblo.
"No se les daba de antes
por comisiones un cuerno
y agora por comisiones
se les dan más de quinientos.[93]
"Solían usarse doncellas;
cuéntanlo ansí mis agüelos;
debiéronse de gastar,
por ser my pocas, muy presto.
"Bien hayan los ermitaños
que viven por esos cerros,
que si son buenos se salvan,
y si no los queman presto;[94]
"y no vosotros, lacayos

---

93 (117) *Usar doncellas:* Para este motivo de la inexistencia de doncellas ver *PSB*, p. 52.

94 (124) *Queman presto*: Porque cometen pecados nefandos y bestiales, castigados con la hoguera: ver el núm. 636 "A un ermitaño mulato".

de tres hidalgos hambrientos,
alguaciles de unas ancas[95]
con la vara y el cabestro.
"Y yo, que en diez y seis años
que tengo de despensero,[96]
aun no he podido ser Judas
y vender a mi maestro."
En esto, Pierres, que estaba
con mareta en el asiento,
dormido cayó de hocicos
y devoto besó el suelo.
Jaques, desembarazado
el estómago y el pecho,
daba mil tiernos abrazos
a un banco y a un paramento.
Sirviéronle de orinales
al buen Roque sus greguescos,
que no se halló bien el vino
y ansío se salió tan presto.
Maroto, que vio el estrago
y el auditorio de cestos,[97]

---

95 (127-128) *Alguaciles (<) el cabestro*: El lacayo va acompañando al señor, a pie, y llevando la mula, a la que guía con un avara (que también es insignia de alguacil), y sujeta con el cabestro, como si la llevara presa.

96 (130-131) *y yo (...) despensero*: Judas era el despensero de los apóstoles: 540: 547 u Jean VILAR, "Judas según Quevedo", en Sobejano (ed.), *Francisco de Quevedo*, Madrid, Taurus, 1978, pp. 106-119.

97 (146) *Auditorio de cestos: estar hecho un cesto*: "Frase familiar con que se explica estar algunapersona embriagada o

bostezando con temblores
dio con su vino en [el] suelo.

[704]

Burla el poeta de Medoro y Medoro de los Pares[98]

Romance XXVIII

Quitándose está Medoro
de el jubón y la camisa,
al sol de marzo una tarde
algunas puntadas vivas.
Las uñas más matadoras
que los ojos de su amiga,
hecho un paladín Roldán
por las costuras arriba.
Después de haberse rascado
con notable valentía
con aquellas blancas manos
que quitaron tantas vidas,[99]

---

durmiéndose" (*Aut.*).

98 Burla de motivos de la epopeya renacentista. Los amores de Angélica y Medoro, que trató sobre todo Ludovico ARIOSTO, le sirven aquí a la parodia y ridiculización, de modo análogo a lo que hace en el *Poema heroico de las necedades y locuras de Orlando el enamorado.*

99 (12) *vidas*: las de los piojos que ha matado.

a la margen de un pajar[100]
y a sombras de una pollina,
por falta de buena voz,
en lugar de cantar chilla:
"Bella reina de el Catay,
heredera de la China,
por quien hoy andan enhiestas[101]
tanta lanza y tanta pica,
"no supo lo que se hizo
Rodamonte, aunque más digan,[102]
que el andar a coscorrones
ni es regalo ni caricia.
"A una mujer que se espanta
de ver una lagartija
una dádiva de muerto
es una cosa muy linda.
"Ándase Orlando el furioso[103]
saltando de viga en viga,
juntando para traerla

---

100 (13-14) *A la margen (...) pollina*: Parodia motivos y fórmulas de los poemas pastoriles: 701: 1, 785; 1, 802: 1, 858: 1.

101 (19-20) *Por quien (...) tanta pica:* No hace falta resaltar el simbolismo fálico de las lanzas y picas enhiestas por causa de Angélica.

102 (22) *Rodamonte*: guerrero moro, violento y fanfarrón que aparece en los poemas caballerexcos italianos; Félix LOPE DE VEGA, *Gatomaquia*, silva II, v. 114 "aquel celoso Rodamonte fiero".

103 (29) *Vid.* el 875 parz estos personajes y temas ridiculizados extremadamente.

calaveras y ternillas.
"¡Miren qué hará una chicota
que tiembra de una sangría,
viendo partir un gigante
de la mollera a las tripas!
"Esto ha tenido la bella
desde que era, tamañita,
que quiere más que un valiente
cualquier dinero gallina.
"Yo solo la di en el chiste;[104]
y mientras ellos se arpillan,
a lo cobarde la gozo[105]
por estas caballerizas.
"Más me ha valido ser zambo
que a ellos sus valentías,
pues yo la tengo preñada
y ellos me tienen envidia.
"Deshacer encatamentos
es menos que hacer basquiñas,
y es más pagar una joya
que ganar una provincia.
"¡Quién viera en una mohatra
al buen Palmerín de Oliva
y con el ciento por ciento
andar a la rebatiña!
"Quién viera a don Belianís
en una sombrerería
dándole vueltas al casco

---

104 (41) *Dar en el chiste*: sentido obsceno: *Vid.* 870: 120 y nota.

105 (43) *La gozo: gozar* tiene el preciso sentido 'tener acceso carnal a una mujer' (*Aut.*).

y alabando la toquilla,
"y en poder de un escribano
a la lanza de Argalía
ahogada en el tintero
soltando la tarabilla!"[106]
En esto, por un repecho,
vio subiur a sus costillas
un vecino de sus carnes,
convidado de ellas mismas.
En su seguimiento parte,
a cinco uñas camina,[107]
y, cansado de matar,
entre los dedos le hila.

[715]
Doctrina de Marido Paciente

Romance XXXIX

Selvas y bosques de amor,
dehesas, sotos y campos,
quien os cantaba soltero

---

106 (64) *Soltar la tarabilla*: La lanza de Argalía era mágica y derribaba al enemigo con solo tocarlo. Pero frente a un escribano no puede nada: la usaría para escribir sus alegatos de charlatán (*tarabilla*: "Metafóricamente se llama la persona que habla mucho y apriesa, sin orden ni concierto, o el mismo tropel de palabras dichas con priesa y sin intermisión" (*Aut.*).

107 (70) *A cinco uñas camina:* puede aludir a la frase *a uña de caballo* que pondera la velocidad de la huida de alguien (*Aut.*). Mata piojos y pulgas con las uñas.

os viene a mugir casado.
La lira de Medellín[108]
es la cítara que traigo,
y soy falsete con todos
de la capilla de el Pardo.[109]
De puro casado temo,
si me escondo o si me tapo,
que los que no me conocen
me sacarán por el rastro.[110]
Conocístesme pastor,[111]
conoceréisme ganado,
tan novillo como novio,[112]
tan marido como gamo.
Bien puede ser que mi testa
tenga muchos embarazos,
mas de tales cabelleras
hay pocos maridos calvos.

---

108 (5) *Lira de Medellín*: cuerno; Medellín alude al cornudo, por la fama de los toros de ese lugar. Es referencia muy citada: 594 o *PSB*, p. 71.

109 (8) *Capilla de el Pardo*: el Pardo alude a los toros (y al cornudo) por la misma razón que Medellín: 594: 8, 760: 46 ...

110 (12) *Rastro*: juego chistoso con la expresión hecha "sacar por el rastro" y el sentido 'matadero de reses, donde se acumulan cuernos y otros despojos' (*Aut.*), que apunta de nuevo al cornudo. Comp. 574: 14, 592: 1, 594: 3...

111

112 (15) *Tan novillo*: Juego de palabras tópico: 650: 24-25 "De su novio hará novillo,/ y ansí con él arará".

También he venido a ser
regocijo de los santos,
pues siendo atril de San Lucas,[113]
soy la fiesta de San Marcos.
Trueco mi consentimiento
por doblones muy doblados,
y se los quito tan gordos
si me los ponen tan largos.
De el que mi casa visita,
murmuradores villanos
dicen que me hace ofensa
y el pobre me hace el gasto.
Consentir lo que ha de ser
es mohatrero recato,
y rehusar lo forzoso
empobrecer el agravio.
Yo como de lo que sé,
como hacen los letrados:
animal por animal,
mejor es buey que no asno.
No me declaro de el todo,
pero traslúzgome tanto
que por medroso que sea
ningún dinero acobardo.

---

113 (22-23) *Regocijo (...) San Lucas:* San Lucas tiene por animal emblemático al toro; a menudo se le prepresenta escribiendo el Evangelio sobre los cuernos del toro, que le sirven de atril; *atril de San Lucas* es, pues, 'cuernos', y la fiesta de San Marcos, en algunos lugares se festejaba enguirnaldando y corriendo a un toro; nueva alusión a los cuernos. *Vid.* mi nota "Sobre Quevedo: cuatro pasajes satíricos", *Revista de Literatura*, 86 (1981), pp. 165-79.

Para que nadie me tema
todos mis poderes hago,
que el espantar a la gente
es habilidad de el diablo.
Si el honor hace gran sed
y el sufrimiento Buitragos,[114]
mi pelo sea cornicabras,
ladren mi brama aun los bracos.
El seño no ha de estorbar[115]
sino encarecer el caso,
que esposos de par en par
empalagan el pecado.
Ándense poniendo nombres
los celos por mi barrio
que yo me iré por el suyo
más ahíto y menos flaco.
El carnero es quien le compra[116]

---

114 (50-52) *Y el sufrimiento (...) los bracos*: con el honor no se gana nada (hace gran sed); el sufrimiento (de los cuernos, la paciencia del cornudo) hace *Buitragos* (alusión a los cornudos, por los toros de Buitrago: 594: 598, *PSB*, p. 71). El chiste se completa con la disociación Bui- *tragos*, que se opone a *sed*, y sugiere las ganancias que al cornudo le reporta su industria. *Cornicabras* es muy explícito. en las fiestas de toros, en fin, se azuzaban contra las fieras los perros alanos: este marido tendrá tanto que le atacarán, no ya los alanos, sino hasta los bracos (otra clase de perros, menos taurina).

115 (53-56) *El ceño (...) pecado*: 'Hay que mostrar cierto rigor de honra, para que el galán no desprecie la mercancía por demasiado fácil'.

116 (61-64) *El carnero (...) y pavos*: Hace una contraposición entre el carnero y la perdiz (esta mucho más apreciada): el cornudo de

a falta de más regalo;
yo como aparecimientos
y soy perdices y pavos.
Mormuren detrás de mí
mientras la hacienda les masco,
que es pulirme, y no ofenderme,
el roerme los zancajos.[117]
Galanes de mi mujer
se llaman unos hidalgos
a quien llamo provisores,
a quien tengo por vasallos.
Si dicen que han de correrme[118]
en una fiesta este año,
más quiero morir en fiesta
que no vivir en trabajos.
Ser bienquisto de mujer
es mérito cortesano,
que son cuaresma los celos[119]
y la honra es el traspaso.

---

verdad (*carnero*), y tonto, es el que tiene que comer carnero porque le falta dinero para comprar perdiz; el inteligente es quien gana lo suficiente para comer perdiz y pavo, aunque sea prostituyendo a su mujer.

117 (68) *Vid.* 685: 56.

118 (73-74) *Si dicen (...) este año*: Alusión a la acción de "correr los toros" "lidiarlos a caballo" (*Aut.*) en las fiestas: modo de decir que es cornudo.

119 (79-80) *Que son (...) traspaso*: El celoso y honrado no come: en Cuaresma se hacen abstinencias y ayunos; *ayunar el traspaso* "es no comer ni beber desde el jueves santo a mediodía hasta el sábado santo en tocando a Gloria" (*Aut.*).

Mas ¿qué no hará en la hambre de un
hidalgo,
moza y casamentero y dote al diablo?[120]

[716]
Marido que busca [a]comodo
y hace relación de sus propiedades

Romance XL

La que hubiere menester
un marido de retorno,[121]
que viene a casarse en vago
y halla su mujer con otro,
acudirá a mi cabeza,
más arriba de mi rostro,
como entramos por las sienes
entre Cervantes y Toro.[122]

---

120 (82) *Dote al diablo*: *Vid.* 872: 122.

121 (2-3) *Un marido (...) en vago*: Es de retorno porque ha venido a casarse en vago ("de balde, inútilmente, en vano, en vacío", porque ha encontrado a su mujer con otro); como las mulas *de retorno*, que se volvían descargadas, tras haber dejado la carga, y hacían el viaje mucho más barato. Este marido se ofrece de saldo (*retorno* "se llama también el viaje que hace la mula, caballo o algún carruaje de alquiler para volverse, de cuya ocasión se valen algunos para hacer su viaje a menos costa", *Aut.*).

122 (8) *Cervantes, Toro*: alusiones conocidas a los cuernos, por la

Muchachas, todo me caso;
niñas, todo me desposo;
marido de quita y pon,
entre ciego y entre sordo.[123]
persona de tan buen talle
que tengo el talle de todos,
viéneme lo que me dan
los delgados y los gordos.
Doyme por desentendido
de cuantas visiones topo;
no ocupo lugar en casa,
y al rayo de el sol me asomo.[124]
Si estando con mi mujer
columbro brújula de oros,[125]
hago como que me fui,
y aunque me quedo, no estorbo.
Y con esto, aun es tan vano
de mi cabeza el entono,
que a quien me los pone a mí
parece que se los pongo.

---

asociación con el ciervo y toro. *Vid.* BERSHAS, *Puns on proper Names*, pp. 37-38.

123 (12) Ciego, sordo: porque ni ve ni oye lo que sucede en casa; son rasgos característicos del cornudo industrioso: 641: 46-50.

124 (20) *Al rayo me asomo*: GS: "Alude al caracol", que saca los cuernos al sol, como es sabido.

125 (22) *Brújula de oros*: aplica figuradamente el lenguaje de los naipes: "columbrar brújula de oros" es 'darse cuenta, destapando poco a poco el naipe (esto es, brujuleando, *Aut.*) del palo (oros) a que pertenece la carta': aquí *oros* indica la generosidad del galán que ronda a su mujer.

Tengo, en queriendo dormir,
sueño de pluma y de plomo;
con prometimientos velo,
y con las dádivas ronco.
Sabe acíbar la perdiz
que para comerla compro,
pero si me lo presentan[126]
sabe a perdiz cuanto como.
Siete veces me he casado,
siete capuces he roto,[127]
y me siento tan marido
que pienso ponerme el ocho.
La primera fue doncella
después de mi desposorio;
recatada, ya se entiende;[128]
recogida... en casas de otros.
La segunda hizo un enredo
que no le hiciera el demonio:
juntó un virgo y un preñado,
trujo el uno sobre el otro.
Estiraba yo los meses
porque viniesen al propio,
y achaquéme una barriga

---

126 (35) *Presentan*: regalan (Glosario).

127 (38) *Siete capuces he roto*: el capuz era vestido de luto: es siete veces viudo. Pero, claro está, los ha roto con los cuernos, que agujerean el capuz o capucha.

128 (43-44) *Recatada... de otros*: *recatada*, chiste con *re-catada* 'catada muchas veces', y *recogida re-cogida* 'cogida muchas veces' (*coger*: "cubrir el macho a la hembra", *DRAE*).

que no la vi de mis ojos.
Las demás, a puto el postre,[129]
honraron mis matrimonios;
las tres, tres signos me hicieron:
Aries, Tauro y Capricornio.[130]
Las dos pusïeron virtudes
de mi cabeza en el moño
que a competirlas no bastan
las de muchos unicornios.[131]
Si hiciérades oración
por un marido de el Soto,[132]
no os le deparara el Rastro
más Diego ni menos hosco.

---

129 (53) Postre: "Cada una con más rapidez que la otra"; *a puto el postre* es frase hecha ("sodomita el último") para incitar a la rapidez en hacer algo" (*Aut.*,, s.v. *postre*).

130 (56) *Capricornio*: El "triuncuerno de los signos" llama a estos en el 680: 40.

131 (60) *Unicornios:* cfr. 641: 16-27 "Era aqueste animal muy parecido/ al cerval unicornio, que en la frente/ un cuerpo de virtudes trae ceñido;/ el que para beber de alguna fuente,/ temiendo que las víboras rabiosas/ hayan emponzoñado su corriente/ mete el cuerno en el agua..." *Vid.* también *Cov.*

132 (62-64) *Por un marido (...) hosco*: *Soto*: igual sentido que Medellín, Pardo, etc. en el 715 (*Vid.* notas). *Rastro*: *Vid. 715-12 y nota. Diego* es nombre folklórico asignado al cornudo, sobre todo con el apellido *Moreno* (*Vid.* Eugenio ASENSIO, "Hallazgo de *Diego Moreno*, entremés de Quevedo, y vida de un tipo literario", *HR*, XXVII (1959), pp. 397-412). *Hosco* es epíteto del toro: 675: 34 o *Cov.* "llamamos toros hoscos los que tienen los sobrecejos escuros y amenazadores".

Mi condición y mi vida
es aquesta que pregono:
muchachas, alto a casar,
que está de camino el novio.

[719]

Descubre Manzanares secretos de los que en él se bañan

Romance XLIII

"Manzanares, Manzanares,
arroyo aprendiz de río,[133]
platicante de Jarama,
buena pesca de maridos;[134]
"tú que gozas, tú que ves,
en verano y en estío,[135]
las viejas en cueros muertos,

---

133 (2) *Aprendiz de río*: La burla a la poca agua del Manzanares es uno de los tópicos más reiterados en la literatura burlesca y costumbrista del XVII. Los testimonios serían innumerables: José FRADEJAS, *Geografía literaria, cit.,*, pp. 61-121.

134 (3-4) *Es platicante...de maridos:* Es platicante de Jarama porque desemboca en él; lo de *buena pesca de maridos* es alusión a los cornudos, por la fama de los toros jarameños: 567: 5, 594: 2, 745: 100, 767: 113-114, *PSB*, p. 71...

135 (6) *Verano, estío*: se distinguían cinco estaciones: el verano era el comienzo del tiempo caluroso y el estío, la plenitud del calor: "A la primavera sigue el verano, al verano el estío, al estío el otoño, y al otoño el invierno, y al invierno la primavera" (*Quijote*, II, LIII).

las mozas en cueros vivos;
"ansí derretidas canas[136]
de las chollas de los riscos,
remozándose los puertos
den a tu flaqueza pistos,
"pues conoces mi secreto,
que me digas, como amigo,
qué género de sirenas
corta tus lazos de vidro."
Muy hético de corriente,
muy angosto y muy roído,
con dos charcos por muletas
en pie se levantó y dijo:
"Tiéneme de el sol la llama
tan chupado y tan sorbido,
que se me mueren se sed
las ranas y los mosquitos.
"Yo soy el río avariento[137]
que en estos infiernos frito
una gota de agua sola
para remojarme pido.
"Estos, pues, andrajos de agua
que en las arenas mendigo,
a poder de candelillas
con trabajo los orino.

---

136 (9-12) *Ansí (...)* pistos: 'La nieva (canas de la cabeza o cima de los montes), al derretirse en la primavera (cuando los puertos se remozan) dará alimento a la flaqueza del Manzanares, engrosando su caudal'.

137 (25) *Avariento*: Alude al episodio narrado en San Lucas, 16, 19-31. Ver 874: 15.

"Hácenme de sus pecados
confesor, y en este sitio
las pantorrillas malparen,[138]
cuerpos se acusan postizos.
"Entre mentiras de corcho[139]
y embelecos de vestidos
la mujer casi se queda
a las orillas en lío.
"¿Qué cosa es ver una dueña,
un pésame dominico,[140]
responso en caramanchones,
medio nieve y medio cisco,
"desnudarse de un entierro[141]
la cecina desde siglo
y bañar de ánima en pena[142]

---

138 (35-36) *Vid.* 865: 17 y nota.

139 (37-38) *Entre (...) vestidos*: Las mentiras de corcho son los chapines, que con sus altos tacones de ese material hacían parecer muy altas a las mujeres. *Vid.*el 522 para estos motivos.

140 (42-44) *Un pésame (.) y medio cisco*: El hábito de los dominicos es blanco y negro, como las tocas de las dueñas. Lo mismo indica el contraste de *nieve* y *cisco*. Para la sátira de la dueña en Quevedo *Vid.* PSB, p. 56 o el 521; y en general Ricardo DEL ARCO, "La dueña en la literatura española", *Revista de Literatura*, III (1953), pp. 293-344.

141 (45-46) *Desnudarse (...) desde siglo:* 'Porque es un cadáver, de tan vieja y reseca; como cecina'. Cfr. 713: 5-6.

142 (47-48) *Y bañar... dominguillos*: *ánima en pena* 'fantasma"; *chisme* parece aquí alusión obscena más que metáfora de *dueña,* como interpreta Crosby (*PV*) y como aparece en 713: 92 "chisme

un chisme con dominguillos?
"Enjuagaduras de culpas
y caspa de los delitos
son mis corrientes y arenas:
yo lo sé, aunque no lo digo.
"Para muchas soy colada,[143]
y para muchos rastillo;
vienen cornejas vestidas
y nadan después erizos.
"Mujeres que cada día
ponen con sumo artificio
su cara, como su olla,[144]
con su grasa y su tocino.
"Mancebito azul de cuello[145]
y mulato de entresijos,
único de camisón,
lavandero de sí mismo.

---

revestido en sierpe". Crosby descifra *dominguillos* como 'calzones interiores anchos': 748: 115-116 "esqueleto en camisón,/ fantasma con dominguillos".

143 (53-56) *Para muchos (...) erizos: colada* y *rastillo* porque se lavan y limpian en su agua (*rastillo*: instrumento para limpiar el lino y cáñamo, *Aut.*). *Cornejas*: porque se visten con ropas que disimulan su verdadero aspecto, como la corneja de la conocida fábula de Esopo, que se viste con plumas ajenas; comp. 551: 5 "el aliño imitado a la corneja", y mi nota en *PSB*, p. 429; *Prosa*, p. 407 "¿De ajenas plumas te vales, corneja?" etc.

144 (59-60) *Su casa... su tocino:* Alusión a los afeites.

145 (61) *Azul de cuello:* El cuello azul era lujo vestimentario apreciado: ver 720 "Yo cuello azul, pecador"; este personaje lleva el cuello de lindo, pero los entresijos sucios (mulatos).

"No todas nadan en carnes
las señoras que publico,
que en pescados abadejos[146]
han nadado más de cinco.
"Por saber muchas verdades,
con muchas estoy malquisto:
de las lindas si las callo,
de las feas si las digo.
"Ya fuera muerto de asco
si no diera a mis martirios
Filis, de ayuda de costa,[147]
tanto cielo cristalino.
"Río de las perlas soy
si con sus dientes me río,
y Guadalquivir y Tajo
por lo fértil y lo rico.[148]
"Soy el Mar de las Sirenas
si canta dulces hechizos,
y cuando se ve en mis aguas
soy la fuente de Narciso.
"A méritos y esperanzas

---

146 (67) *Abadejos:* Metáfora peyorativa para las viejas y resecas: 871: 39.

147 (75) *Ayuda de costa*: "Es el socorro que se da en dinero, además del salario o estipendio determinado" (*Aut.*); alusión a la belleza de Filis, que contrarresta lo repugnante de las otras. *Cielo cristalino*: metáfora tópica para la belleza de la dama.

148 (80) *Lo fértil y lo rico*: Por la fertilidad de sus riberas y el oro que se decía traía el Tajo.

soy el Lete y las olvido,[149]
y en peligros y milagros
hace que parezca Nilo.[150]
"A rayos, con su mirar,
al sol mesmo desafío,
y a las esferas y cielos
a planetas y zafiros.
"Flor a flor y rosa a rosa,
si abril se precia de lindo,
de sus mejillas le espera
cuerpo a cuerpo el Paraíso.
"Las desventuras que paso
son estas que he referido,
y éste el hartazgo de gloria
con que solo me desquito."

[720]

Acúsanse de sus culpas los cuellos cuando se introdujeron las valonas[151]

---

149 (86) *Las olvido*: *Leteo* Leteo, río del olvido en la mitología antigua, que cruzaban los muertos en su camino hacia la laguna Estigia.

150 (88) *Nilo*: río considerado peligroso por excelencia; los milagros pueden aludir a algunos episodios narrados en el libro del Exodo, como la conversión de las aguas en sangre o la plaga de ranas.

151 "De 1612, puesto que el 22 de marzo se publicó la célebre Pragmática sobre la reforma de los trajes y represión del lujo, prohibiendo el oro en los vestidos, como también que se trajesen cuellos escarolados, los cuales debían trocarse por valonas

Romance XLIV

Yo, cuello azul pecador,[152]
arrepentido confieso
a vos, premática santa,
mis pecados, pues me muero.
Contaros puedo mis culpas,
pero no puedo mis yerros,[153]
que en molde, bolo y cuchillas
a toda Vizcaya tengo.
Mi nacimiento fue estopa
en aquellos homes viejos[154]
que a puras trenzas traían
con registros los gargueros.
En bodas de ricas fembras
vine a subir al anjeo,
y llevaban sus gaznates,

---

llanas" (Nota de Blecua, *PO*).

152 (1) *Azul*: Color con que se teñían los cuellos escarolados, suntuosidad vestimentaria prohibida por las leyes contra el lujo (*vid.* la nota anterior y el v. 29).

153 *(6-8) Pero no (...) tengo*: *molde, bolo, cuchilla*, para rizar los cuellos alechugados. La dilogía *yerros* 'errores', 'hierros' del molde, etc. es clara. La mención de Vizcaya, lugar productor de hierro, tampoco ofrece dificultad.

154 (10-12) *En aquellos (...) gargueros*: *homes*, fabla medieval paródica que evoca el tiempo antiguo, en que no había cuellos, sino que se sujetaban la ropa con trenzas o cordones de estopa; *registros*: *Vid.* Glosario.

como cuartos, en talegos.[155]
Pegóseme la herejía,
y con favor de Lutero
de Holanda pasé a Cambray,[156]
más delgado y menos bueno.
Ya era la caza no más[157]
todo mi entretenimeinto,
vainillas eran mis redes,
mis abridores, sabuesos.
Ya teníamos a España
(perdóneme Dios si peco)
los extranjeros y yo[158]
asolada con asientos.
Los polvos azules truje[159]

---

155 *(16) Talegos: anjeo,* lienzo muy basto, aunque más fino que la estopa. Con anjeo se hacían talegos: de ahí el v. 15.

156 (19) *Holanda, Cambray*: tipos de telas más finas, fabricadas en esos lugares, donde también se extendió el luteranismo.

157 (21-24) *Ya era (...) sabuesos:* No alcanzo el sentido exacto de estos versos, a menos que aludan a los parásitos pobladores de los cuellos.

158 (27-28) *Los extranjeros (...) asientos*: Alude a los gastos excesivos que estos lujos suponían, y que, junto a la rapacidad de los extranjeros (comerciantes y banqueros) empobrecían a España. Comp.; 654: 30-32 "Solo hallo una invención/ para tener los dineros,/ que es no tener extranjeros".

159 (29-32) *Los polvos (...) Don dinero:* Los polvos azules para teñir los cuellos se importaban de Flandes (provincia en rebelión constante contra la Corona); los versos 31-32 parodian otros del Romancero (*Vid.* el núm. 396 y el 397 del romancero de Durán

de mel rebelado flamenco.
y con la gran polvareda
perdimos a don Dinero.
Más ayunos introduje
que la Cuaresma y Adviento,
y hubo algún hombre de bien
que ayunaba a molde y cuello.[160]
A fe de cuello juraban,
como a fe de caballero,
y muchos cuellos en sal
se han vuelto de puro tiesos.
Desenvainen, pues, las nueces,
digan la verdad los gestos,
toda quijada se aclare,
y el lamparón ante en cueros.
Parezcan a ser juzgados
en viva carne y en güesos
todo cigüeño gaznate
y, con corcova, camello.
Por justos juicios de Dios
y de tan alto decreto,
vivan las santas valonas[161]
y mueran los mercanlienzos.

"con la mucha polvareda/ perdimos a don Beltrane").

160 (36) *A molde y cuello*: Por gastarse el dinero en ellos; parodia de "a pan y agua".

161 (51) *Valonas*: eran cuellos más sencillos, que no costaban tanto dinero como los alechugados que venden los "mercaderes de lienzos".

[721]

Documentos de un marido antiguo a otro moderno

Romance XLV

Ansí a solas industriaba,
como un Tácito Cornelio,[162]
a un maridillo flamante
un madidísimo viejo:
"Óigame lo que le digo;
estéme, vecino, atento,
pues somos de el matrimonio
él novicio y yo profeso.[163]
"Alce la frente, que estar
tan cabizbajo y suspenso,
si es vergüenza es necedad
y es un tesoro si es peso.[164]
"Diez años ha que me puse
a marido en este pueblo,
y examinado de nuca
he maridado los reinos.
"También yo pequé en honrado

---

162 (2) *Tácito Comelio*: Juego con el nombre del historiador romano, para aludir al cornudo que calla (es *tácito*) cuando le conviene: 716: 12 y nota.

163 (8) *Él*: tratamiento vulgar para la segunda persona interlocutora, que supone cierto desprecio, como en los vv. 32 y 33. Los juegos con los términos eclesiásticos *novicio* y *profeso* se reiteran: 521: 12-13, 640: 17, 724: 5-8...

164 (12) *Si es peso*: Es un tesoro si es por el peso de los cuernos, signo de la buena marcha del negocio.

y anduve a voces diciendo
lo de "En mi casa me como",
lo de "Ayuno, si no tengo".
"Clavé ventanas y rejas,
y me trujeron inquieto
el "Qué dirán en el barrio",
la vecindad y los cuentos.
"Dícenme que la señora
es unpedazo de cielo:
quien hiciere buenas obras
halle gracia y entre dentro.
"Dícenme que están los dos,
entre celos y respeto,
ella en sus trece de edad,
él en sus trece de necio.
"Noramala para él:
déjela vender al pueblo
la edad cuando no la tiene,
tendrá las Indias de el Tiempo.[165]
"¿Cómo no se corre, hermano,
de andar desnudo teniendo
unos ojos mercaderes[166]
y unas mejillas talegos?
"A la hora de comer
me parece que le encuentro

---

165 (36) *Indias de el Tiempo*: "Es tener la riqueza del tiempo tener poco de edad" (GS).

166 (39-40) *Unos ojos (...) talegos:* Los ojos y la cara de su mujer, que le pueden granjear buena ganancia.

con unos dedos sayones,[167]
crucificando bostezos.
"Con el Perú está casado,[168]
Atabaliva es su suegro
si da lugar a las flotas
y deja cavar los cerros.
"Hay entrada para todos
y será para sí mesmo
Puerta de Guadalajara[169]
la puerta de su aposento.
"Helo aquí que es más honrado
que Uclés y sus privilegios;[170]
que de celos da lición

---

167 (43-44) *Con unos (...) bostezos*: Al bostezar se hacía la señal de la cruz sobre la boca. De ahí la metáfora "dedos sayones" (sayones: verdugos de Cristo). Comp. 688: 17-20 "Boca que en cada bostezo/ gasto una cruz de dos palmos,/ y aun le quedan arrabales/ sin poder crucificarlos".

168 (45-48) *Con el Perú (...) los cerros*: Alusiones a los tesoros que se traían del Perú, especialmente del Cerro de Potosí. *Atabaliva*: Atahualpa, último inca peruano.

169 (51) *Puerta de Guadalajara*: centro comercial de Madrid, donde sederos, plateros y banqueros tenían sus establecimientos. Alfredo MOREL FATIO, "La Puerta de Guadalajara", *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid*, I, 4 (1924), pp. 417-423.

170 (54-56) *Que Uclés (...) por Enero*: en Uclés, Cuenca, había un famoso convento de caballertos de la Orden de Santiago. *Vid.* para la *honra* y privilegios de Uclés, *Cov.* s.v.

a los gatos por enero;[171]
"doy que de puro puntuoso[172]
se vuelve el libro de el duelo:
el abrigo y el gaznate
¿cómo medrarán con eso?
"El marido y el cuchillo
al principio son de acero,
pero después los más finos
tienen el cano de güeso.[173]
"Sálgase por esas calles,
dé lugar a los deseos
si no es marido cartujo
o desposado de el yermo.
"Ya dejó de ser costilla
la mujer cuando la hicieron:
sacósela Dios de el lado,
¿por qué se la vuelve al cuerpo?
"No hay mujer como la Luna
ni marido como Febo:
ella se tiende de noche,
él sale en amaneciendo.
"Como pesebre en mesón

---

171 (56) *Enero*: mes del celo de los gastos: 685.

172 (57-58) *Puntuoso*: "Vale también lo que contiene en sí punto de honra, o que procura conservar la buena opinión y fama" (*Aut.*). *Libro del duelo* 'conjunto de normas del pundonor'.

173 (64) *Cabo de güeso*: Los mangos de los cuchillos se hacían de cuerno. Comp. 651: 58-61 "Maridillo hay que retrata/ los cuchillos verdaderos,/ que al principio tiene aceros/ y al cabo en cuerno remata".

es el marido discreto,
donde hay comida y descanso
en atándose de el cuerno."

[722]
Lición de una tía a una muchacha,
y ella muestra cómo la aprende

Romance XLVI

Mensajero soy, señora:[174]
no tenéis que me culpar;
de parte de mi dinero
esta embajada escuchad:
En el real de don Sancho[175]
grandes alaridos dan;
don Sancho los da mayores
porque le piden el real.
¿Dónde estás, señora mía,[176]
que pides y no me das?
En tu juicio, no lo creo;

---

174 (1-2) *Mensajero (...) culpar*: Parodia de versos del Romancero: "mensajero eres, amigo,/no mereces culpa, no" (romance "Buen conde Fernán González", núm. 704 de DURÁN).

175 (5-6) *En el real (...) dan*: Parodia versos de "Guarte guarte, rey don Sancho" (DURÁN, núm. 778).

176 (9-10) *¿Dónde (...) me das*?: Parodia otros ("Dónde, estás, señora mía,/ que no te pena mi mal?") del romance "De Mantua salió el Marqués" (DURÁN, núm. 355).

en mi gracia, no será.
De mis pequeñas heridas[177]
compasión solias tomar,
que por tomar, vida mía,
compasiones tomarás.
Dame nuevas de tu tía,
aquella águila imperial,
que asida de los escudos[178]
en todas partes está,
toda pico y uñas toda,
pues para haber de volar,
de mi caudal hizo plumas
por ser águila caudal.
Paréceme que la escucho
cuando te empieza a enseñar,
Mahoma de nuestras bolsas,[179]
este maldito *Alcorán*:
"a los paganos te llegas,[180]
de los quintanos te vas;

---

177 (13-14) *De mis pequeñas (...) tomar*: Son los versos 9-10 del romance citado en la nota anterior.

178 (19-20) *Que asido (...) está*: Es clara la dilogía 'escudos heráldicos' y 'monedas'; *águila* en germanía es 'ladrón' (*Léxico*).

179 (27-28) *Mahoma (...) Alcorán*: Porque sus consejos son tan perniciosos para el dinero como las enseñanzas del Corán y de Mahoma para la salvación.

180 (29-32) *A los paganos (...) Quardián*: Serie de chistes alusivos: *paganos*, con falsa etimología, 'el que paga'; *quitano*: neologismo chistoso; *Santo Tomé* alude al *tomar* y *Guardián* al que *guarda* su dinero, tacaño.

Santo Tomé te defienda
del amante Guardián.
"Dátiles de Berbería,[181]
niña, valen mucho más
que quítales de Toledo,
que es una fruta infernal.
"En la baraja de el siglo,
cuando quisieres jugar,
serás la sota de espadas,
pero de los oros, as.[182]
"Si falta pesca en poblado
al conchudo gavilán,
allá va a buscar la caza[183]
a las orillas de el mar.
"No dejes los mal vestidos,
que eldinero suele andar
en figura de romero,[184]
no le conozca Galván.
"Gran daréte y poco toma
son gradas de el hospital:

---

181 (33-35) *Dátiles de (...) Toledo*: Los dátiles de Berbería eran famosos; se interpreta chistosamente como derivado de *dar*: 'es mejor uno que da, aunque sea un modo infiel de Berbería, que uno que quita, aunque sea cristiano viejo de Toledo'.

182 (40) *As*: 'carta de triunfo' y 'coge', imperativo de *asir*.

183 (43-44) *Allá (...) el mar:* Versos de "De Mantua salió el Marqués" ("Allá va a buscar la caza/ a las orillas del mar" (*gavilán* del verso anterior, como *águila* en el 18).

184 (47-48) *En figura (...) Galván*: Parodia versos del romance de Gaiferos (DURÁN, núm. 375).

deja rizos aladares
por algún sin aladar."[185]
Y tú, porque ella conozca
tu garduña habilidad,[186]
con boca de pierna en pobre[187]
empiezas a demandar:
"El que sólo promete
mete cizaña,
que los prometimientos
son para el alma.
"Muestro a mis pretendientes
dientes y muelas;
danles alabanza,
quieren meriendas.
"Hombre sin talego
lego se queda,
que en mi orden el rico
sólo profesa.
"Sólo quien derrama
ama de veras,

---

185 *Algún sin aladar:* 'algún viejo, ya sin pelo', pero que dé dinero. (*aladar*: "los cabellos de los lados de la cabeza", *Aut.*).

186 *Garduña habilidad: garduña,* 'ladrón' en germanía. (*Léxico*). "Al ladrón ratero, sutil de manos, llamamos garduña, porque echa la garra y la uña" (*Cov.*).

187 (55) *Boca de pierna en pobre*: Alude a la *boca de herida* o de la llaga (*Aut.*), que solían mostrar los pobres en las piernas u otras partes del cuerpo para excitar la compasión: 'boca pedigüeña' y quizá 'falsa, engañosa', como muchas de las fingidas llagas de los mendigos pícaros. Nótese también en los versos siguientes el juego de rimas en eco.

que es amar a peste
amar a secas.[188]
"Mancebito guardoso
oso le digo,
pues se lame las manos
para sí mismo.
"A quien guarda el dinero
Nero le llamo,
y a quien da lo que tiene,
un Alejandro.
"Para mí son bolsones
sones y liras,
gaita mejicana[189]
de mi codicia.
"Es mi Mariquita
quitapesares,
digo quitapesos
de a ocho reales."

[729]

En la simulada figura de unas prendas ridículas, burla de la vana estimación que hacen los amantes de semejantes favores

Romance LIII

---

188 (72) *Secas*: a secas 'sin provecho material' y *secas* "... una enfermedad causada de uan inflamación o hinchazón de las glándulas" (*Aut.*).

189 (83) *Mejicana*: alusión a los tesoros que venían de las Indias.

Cubriendo con cuatro cuernos[190]
de su bonete de paño
más de mil que tú, Benita,
le has puesto con otros tantos,[191]
aquel sacristán famoso,
aquel desdichado Fabio,
el que a tus torres de viento[192]
repicó los campanarios,
después que el manteo raído,[193]
ya que no desvergonzado,
hizo asiento sobre un cerro
para descansar un rato,
a la orilla de un arroyo

---

190 (1-2) *Cubriendo (....) de paño*: *bonete*, "Cobertura, adorno de la cabeza que traen regularmente los eclesiásticos, colegiales [...]es de varias figuras, con cuatro picos que salen de las cuatro esquinas" (*Aut.*): cuatro picos que se comparan a cuatro cuernos.

191 (4) *Otros tantos: otros tantos bonetes (clérigos);* bonete "se suele llamar así al clérigo secular, distinguiénmdole de los religiosos, a los cuales se llama capillas" (*Aut.*).

192 (7-8) *Torres de viento*: "Metafóricamente se llama el pensamiento (...) con que alguna persona vanamente se persuade a sus conveniencias y utilidades o a ostentar grandezas" (*Aut.*). El sacristán sube a las torres a repicar las campanas; aquí parece alusión a la vanidad necia de Benita, y posiblemente a motivos obscenos: *picar* significa "copular" y *campana* "saya" (*Léxico*).

193 (9) *Raído*: gastado; y "vale también desvergonzado, libre y que no atiende a su decoro ni otros respetos" (*Aut.*).

que no estaba murmurando[194]
como otros arroyos ruines,
que éste era bien inclinado,[195]
desatando un borceguí
de una soguilla de esparto
comenzó a sacar las prendas
que por favores le has dado.
Lo primero y principal
fue un reverendo zapato,
con puntos de flux, muy propio[196]
no al pie, sino al mismo banco.
Luego un lazo que tenía
de no sé qué cendeal pardo
que a la garganta de Judas
pudiera servir de lazo,
una liga muy peor
que la de los luteranos,[197]
recién convertida a liga
de el mal estado de trapo.

---

194 (14) *Inclinado*:

195 (16) Burla, como en los versos anteriores, de motivos líricos pastoriles; aquí del arroyo murmurador: comp. 858: 1.

196 (23-24) *Con pruritos (.) al mismo banco*: el calzado se medía por puntos; cuanto más pequeño fuese el pie (menos puntos), más bello. El de Benita tiene puntos de flux ('suerte máxima que gana todo' en varios juegos de naipes: acumula, pues, un enorme número de puntos). Juega también con la frase hecha "pie de banco" 'necedad, tontería' (*Aut.*).

197 (29) *Liga*: 'cinta para atar las medias' y 'alianza, confederación' (*Aut.*).

Sacó luego unos cabellos
entre robles y castaños
que a intercesión de unas bubas[198]
se te cayeron antaño.
Considere aquí el letor
pío, o curioso, o cristiano,[199]
su gozo al ver que de liendres
eran sartas los más largos.
Descubrió un retrato tuyo,
y halló que tiene, al mirarlo,
cosas de padre de el yermo
por lo amarillo y flaco.
La frente mucho más ancha
que conciencia de escribano,[200]
las dos cejas en ballesta,
en lugar de estar en arco.
La nariz casi tan roma
como la de el Padre Santo,
que parece que se esconde
de el mal olor de tus bajos.
Avecindados los ojos
en las honduras de el casco,
con dos abuelas por niñas

---

198 (35-36) Vid. 689: 45.

199 (38) *Lector (...) cristiano*: Burla de ciertas fórmulas de los prólogos al lector, en donde se le solía calificar con esos epítetos. Comp. con *Sueños*, p. 161 "Al lector, como Dios me lo deparare: cándido o purpúreo, pío o cruel, benigno o sin sarna".

200 (46) *Escribano*: satirizados constantemente por Quevedo: *PSB*, p. 85 y notas 161 y 162.

de ceja y pestañas calvos.[201]
Una bocaza de infierno
con sendos bordes por labios
donde hace la santa vida
un solo diente ermitaño.
Halló al cabo un escarpín
que sin estar resfriado
tomando estuvo sudores[202]
seis meses en tus zancajos.
Miró las prendas el triste,
y al momento, suspirando,
a su retablo de duelos[203]
las puso por nuevo marco.
"¡Ay, despojos venturosos
–dijo–, que entre estos guijarros
me dejó aquella serpiente
que se enroscaba en mis brazos!
"No sé si os eche en el río,
que de llevaros me canso,
mas quien da llanto a Pisuerga
no es justo que le dé asco.
"Quemaros será mejor[204]

---

201 (56) *Calvos*: nueva alusión a efectos de la sífilis: *Vid.* nota al v. 35.

202 (62) *Sudores*: método curativo para diversas enfermedades, especialmente la venéreas: 694 y notas.

203 (67) *Retablo de duelos:* "Locución metafórica que significa el cúmulo agregado o conjunto de trabajos, miserias y pesares en un sujeto, representadas y a la vista" (*Aut.*).

204 (77-78) *Quemazos (...) nefandos*: El pecado nefando (sodomía),

como favores nefandos,
pues contra naturaleza
los toma un hombre de un diablo."
Diciendo aquesto se fue
dejándolos en el campo
por espantajo a las aves
y por estiércol al prado.
Cubrióse con su manteo,
que dicen que fue de paño,
y partióse haciendo lodos
en la arena con el llanto.

[733]
Testamento de Don Quijote

Romance LVII

De un molimiento de güesos
a duros palos y piedras,
Don Quijote de la Mancha
yace doliente y sin fuerzas.
Tendido sobre un pavés,[205]
cubierto con su rodela,
sacando como tortuga
de entre conchas la cabeza;

---

se castigaba con la hoguera: 850: 113-116.

205 (5-8) *Tendido (...) la cabeza*: Evocación del episodio de Sancho durante el supuesto ataque del enemigo en su ínsula (*Quijote*, II, LIII).

con voz roída y chillando,
viendo el escribano cerca,
ansí, por falta de dientes,
habló con él entre muelas:
"Escribid, buen caballero,
que Dios en quietud mantenga,
el testamento que fago[206]
por voluntad postrimera.
"Y en lo de "su entero juicio"[207]
que ponéis a usanza vuesa,
basta poner "decentado",
cuando entero no le tenga.
"A la tierra mando el cuerpo;
como mi cuerpo la tierra,
que según está de flaco,
hay para un bocado apenas.
"En la vaina de mi espada
mando que llevado sea
mi cuerpo, que es ataúd
capaz para su flaqueza.
"Que embalsamado me lleven
a reposar a la iglesia
y que sobre mi sepulcro
escriban esto en la piedra:
"Aquí yace Don Quijote,

---

206 (15) *Fago*: imita la fabla medieval, como en *fabló, vos fabla*, etc.

207 (17-20) *Y en lo de (...) no le tenga*: la fórmula testamentaria puede modificarse para Don Quijote, que no tiene el juicio entero, sino *decentado* (*decentar*): "empezar a gastar alguna cosa", *Aut.*).

el que en provincias diversas
los tuertos vengó, y los bizcos,[208]
a puro vivir a ciegas".
"A Sancho mando las islas
que gané con tanta guerra
con que si no queda rico
aislado a lo menos queda.
"Ítem, al buen Rocinante
dejó los prados y selvas[209]
que crió el Señor del cielo
para alimentar las bestias;
"mándole mala ventura
y mala vejez con ella,
y duelos en qué pensar,[210]
en vez de piensos y yerba.
"Mando a los mozos de mulas
volver las coces soberbias
que me dieron por descargo
de espaldas y de conciencia.
"De los palos que me han dado,
a mi linda Dulcinea,
para que gaste el invierno,

---

208 (35) *Tuertos*: juego de vocablo con los sentidos 'agravio, sinrazón, injusticia' y 'sin ojo, con la vista torcida'.

209 (42-44) *Dejar (...) las bestias*: Difiero de las lecturas de Blecua (*PO*) y Crosby (*PV*), y conservo el pasaje como viene en el *Parnaso*; interpreto 'dejo en herencia lo que cualquier bestia tiene'. *Vid*, en el v. 75 el mismo uso de *dejo*, perfectamente normal.

210 (47) *Pensar*: dilogía: 'reflexionar' y "Vale echar de comer a los animales o ministrarles el alimento" (*Aut.*).

mando cien cargas de leña.
"Mi espada mando a una escarpia,
pero desnuda la tenga,
sin que a vestirla otro alguno,
si no es el orín, se atreva.
"Mi lanza mando a una escoba,
para que puedan con ella
echar arañas de el techo,
cual si de San Jorge fuera.[211]
"Peto, gola y espaldar,
manopla y media visera,
lo vinculo en Quijotico,
mayorazgo de mi hacienda.
"Y lo demás de los bienes
que en este mundo se quedan
lo dejo para obras pías
de rescate de princesas.
"Mando que en lugar de misas,
justas, batallas y guerras
me digan pues saben todos
que son mis misas aquestas.
"Dejo por testamentarios
a don Belianís de Grecia,[212]
al Caballero de el Febo,
a Esplandián el de las Xergas."

---

211 (68) *San Jorge fuera*: Se invocaba a San Jorge al matar las arañas; *San Jorge mata la araña* es frase hecha "Contra medrosos y para poco, que para nonada piden milagros y grandes favores" (*Correa*, p. 443), pero también se usaba al matar el arácnido.

212 (82-84) *Adán Belianis (...) las Xergas*: Héroes todos conocidos de los libros de caballerías.

Allí fabló Sancho Panza,
bien oiréis lo que dijera,
con tono duro y de espacio
y la voz de cuatro suelas:[213]
"No es razón, buen señor mío,
que cuando vais a dar cuenta
al Señor que vos crió
digáis sandeces tan fieras.
"Sancho es, señor, quin vos fabla,
que está a vuesa cabecera,
llorando a cántaros triste
un turbión de lluvia y piedra.
"Dejad por testamentarios
al cura que vos confiesa,
al regidor Per Antón
y al cabrero Gil Panzueca.
"Y dejaos de Esplandiones,
pues tanta inquietud nos cuestan,
y llamad a un religioso
que os ayude en esta brega."
"Bien dices (le respondió
Don Quijote con voz tierna):
ve a la Peña Pobre y dile[214]
a Beltenebros que venga."
En esto la Extramaunción

---

213 (88) *De cuatro suelas*: "De tres u de cuatro suelas. Modo adverbial que vale fuerte, sólido y con firmeza; y así decimos tonto de cuatro suelas" (*Aut.*).

214 (107-108) *Ve a la peña (...) que venga*: Beltenebros es el nombre que toma Amadís durante su penitencia en la Peña Pobre (ver *Quijote*, I, XXV).

asomó ya por la puerta;
pero él, que vio al sacerdote
con sobrepelliz y vela,
  dijo que era el sabio propio
de el encanto de Niquea,[215]
y le cantó el buen hidalgo
por hablarle la cabeza.
  mas viendo que ya le faltan
juicio, vida, vista y lengua,
el escribano se fue
y el cura se salió afuera.

[738]
Consulta el Rey Tarquino a una dueña cerca de sus amores y ella le aconseja

Romance LXII

  Marca Tulia se llamaba[216]
una dueña de Tarquino,
que también regaló el diablo
con dueñas al paganismo.

---

215 (114) Alusión al encantameinto de Niquea, episodio del *Amadís de Gaula.*

216 Lucrecia, célebre dama romana, esposa de Colatino, violada por Sexto Tarquino, se suicidó clavándose un puñal. El pueblo, sublevado por el suceso, derribó la monarquía de los Tarquinos. *Vid.* los vv. 117-125.(1-8). *Marca Tulia:* para la sátira de las dueñas: 719: 42-44 y nota. *Marca* juega con el nombre propio y el sentido de germanía 'ramera' (*Léxico*, Glosario).

Escriben varios autores
que en los chismes y el oficio
eran en aquella edad
tales como en este siglo.
Era la romana vieja
hecha en la impresión de el grifo,[217]
que con nariz y con barba
pudiera dar un pellizco.
La carita parecía
suelo de queso de Pinto,[218]
que los Pintos y los quesos
blasonan de muy antiguos.
Empegada como un jarro,[219]
corcovada como un cinco,
el rosario no le usaba,
mas usaba los hechizos.
Tartamuda (Dios nos libre),
con tener por boca un chirlo,

---

217 (10) *Impresión del grifo*: con ara de grifo, animal fabuloso mezcla de águila y león; puede aludir al emblema del impresor renacentista de Lyon, Sebastián Gripho. Comp. *Hora de todos*, p. 101 "juntando la nariz con la barbilla, a manera de garra, hizo un gesto de la impresión del grifo", y nota correspondiente de López Grigera; o 748: 69-72 "barba que con la nariz/ se junta a dar un pellizco,/ sueño de Bosco con tocas/ rostro de impresión del grifo".

218 (14) *De Pinto*: Imagen reiterada para las arruigas: 523: 5-8, 748: 33-36 "Cara forjada en encella/ según arrugas atisbo/ muesca de planta de pie,/ suelo de queso de Pinto".

219 *Como un cinco*: El cinco manuscrito en el XVII es una especie de línea ondulada vertical, parecida a una S. actual.

las encías por bigotes
y los labios por colmillos.
Teníala el dicho rey
por puntero de sus vicios,
asesora de arremetes[220]
y azuzadora de tibios.
Díjola cómo Lucrecia,
la mujer de Colatino,
a treinta con rey le puso[221]
la sarna de el apetito.
"Es honesta por el cano
(lloraba el rey como un niño):
no sé qué me hacer con ella,
aunque he pensado en un hijo.
"Un suspiro y nunca me oye,
no me responde si escribo,
si paseo no me ve,
en mirándola da gritos.
"Por un poco de adulterio
la daré el cetro que rijo;
a ti me encomiendo, madre,
y invoco tus aforismos."
Aquí, meciendo la vieja

---

220 (27-28) *Asesora de arremetes*: alcahueta; arremetes eróticos se entiende (ver *PE*, Vocabulario).

221 (31-32) *A treinta... el apetito:* 'Le excitó el apetito sexual, le emborrachó el deseo'. *Estar a treinta con el rey.* "Tómase de los tudescos que vienen a la costa de Andalucía a cargar y embarcar mosto, que con el deseo que traen beben harto, y para tener orden, de treinta hacen un rey, el cual cuida de los otros que se emborrachan y él no ha de beber en aquel tiempo que dura la borrachera de los otros; es por estar borracho" (*Correas*, p. 579).

el visaje de *ab initio*,[222]
después que habló con los gestos,
alzando la cara, dijo:
"Oír a yu majestad
encarecer ese risco
hará descalzar de risa
aun a los padres conscriptos.[223]
"Bien tendré callos de trampas,[224]
pues como el pan de los niños;
más Lucrecias he alcanzado
que yo calendas me quito.
"¿No tiene vergüenza un rey
de escribir un billetico
y como azúcar de pila[225]
enviarse en papelitos?

---

222 (46) *Ab initio*: "Locución puramente latina, que vale lo mismo que desde el principio, y vulgarmente se suele usar en términos jocosos por desde el principio del mundo, por cosa antiquísima y muy vieja" (*Aut.*). Quevedo lo aplica otras veces a las viejas: 753: 90, 770: 66, 748: 20.

223 (52) *Padres conscriptos*: los senadores.

224 (53-54) *Callos de trampas: tener callos*, acostumbrarse, hacer hábito y costumbre en alguna cosa [...]. Regularmente [...] para dar a entender los malos hábitos y vicios en que los hombres incurren" (Aut.). *Comer el pan de los niños* es frase con que se da a entender a alguno que es ya muy viejo, como que está de más o estorba ya en el mundo (*Aut.*).

225 (59-60) *Azúcar de pila*: "El que se hace en unos piloncitos como bellotas grandes, es especie de golosina que se trae en las faltriqueras, y se suele usar de ella para ablandar el pecho" (*Aut.*). 'enviarse como caramelos'.

"Pasear es de indigestos[226]
y fineza de tobillos;
noramala y pasear[227]
es enviar a lo mismo.
"De los quereres vulgares
son prólogo los suspiros
y de el amor mendicante
empuñadura los pidos.
"Obligar y comprar es
rodeo de desvalidos
y el chocar y el embestir
retórica de los ricos.
"Si el rey está sobre todos[228]
Lucrecia estará en buen sitio:
sólo faltará el asalto,
y faldas no son castillos.
"Bien sé que dirá "No quiero",
que es mamona de maridos;[229]
habrá llanto, con que crecen
las plantas de regadío.

---

226 (61) *Indigestos*: Pasear es bueno para la digestión. Chiste sobre el sentido de *pasear la calle* "Frase con que se explica que alguno corteja o galantea alguna dama" (*Aut.*).

227 (63) *Pasear:* "Váyase noramala a pasear" (GS).

228 (73-75) *Si el rey (...) asalto:* Alusiones obscenas fáciles de entender; *asalto* tiene un uso muy frecuente en la literatura erótica (*PE*, Vocabulario).

229 (78) *Mamona*: la negativa es la burla que se hace al marido cuando éste quiere holgar. *Hacer la mamona*: hacer un gesto de burla poniendo la mano bajo la barba del otro (*Aut.*).

"A estar vuestra majestad
en este pellejo mío,
(pues en alforzas de arrugas
muy bien cabrá si le estiro),
"Lucrecia estuviera ya,
con todos esos prodigios,
más forzada que en galeras,
más cursada que camino.
"El ser por el cabo honesta
no embaraza a tus designios,
pues pasó quien llega al cabo,[230]
el medio ya y el principio.
"Que donde hay fuerza se pierde[231]
derecho, es refrán de lindos,
mas también donde hay derecho[232]
la fuerza se gana a brincos.
"A Colatino conozco
desde que era tamañito,
y para padre de cabras
sólo le falta lo chivo.
"Con armas, no con billetes,
nos pintaron a Cupido,

---

230 (92) *Medio*: alusión obscena al sexo; expresión tópica: ver *PE*, Vocabulario, o 725: 37-40.

231 (93-94) *Quedande (...) lindos*: Correas, p. 163 para el refrán.

232 (95-96) Nuevas alusiones eróticas: *derecho* alude a la erección sexual (*PE*, Vocabulario), *fuerza* 'fortaleza', metáfora por la resistencia de Lucrecia y alusión a la violación; *brincos*: saltos en el sentido erótico (*PE*, Vocabulario).

y alegan los perros muertos[233]
aljabas, y no bolsillos.
"La fuerza la hace Lucrecia,
que a su rey sacó de quicio:
quien sin querer enamora,
sin querer sufra relinchos.
"Sobre mi conciencia tomo,
si la fuerzas, tu delito,
y que ha de aprobar su dueña
el parecer que te endilgo."
Escuchóla el rey atento
y viene y toma y ¿qué hizo?,
sino vase y llega y zas,
que la quiso, que no quiso...
Muchos pareceres dan
en su muerte, y yo malicio
que tuertos de otro puñal[234]
desfizo el puñal buido.
De ella nadie ejemplo toma,
que escándalo siempre ha sido
de el tiempo y por consonante
de necia está en los abismos.[235]

---

233 (103-104) *Y alejan (...) bolsillos*: 'Es conveniente usar la aljaba –la fuerza, con posible alusión al simbolismo fálico de las saetas–, y no ofrecer dinero' (para la expresión *perro muerto*: 851: 21-22 y nota).

234 (119) *Puñal:* Lucrecia se mató con un puñal; el sentido fálico de ese otro puñal es obvio.

235 (124) C*onsonante de necia*: Lucrecia aparce como paradigma de la castidad y también de la necedad, posiblemente impulsada por la rima: Joseph E. GILLET, "Lucrecia necia", *HR*,

Murió, en fin; el rey perdióse;
su novio quedó novillo:[236]
hasta aquí pudo llegar
de una dueñecita el pico.
Ansí lo escribe Arbolías[237]
en el capítulo quinto,
si bien hay varias leciones
en algunos manuscritos.

[741]

Refiere la presa de tres salteadoras de El Sonsaque

Romance LXV

Deletreaba una niña
mi talegón antiyer:
con "Ce" la llamé tapada,[238]
y me respondió con "Dé".

XV (1947), pp. 120-126.

236 (126) 715: 15.

237 (129) *Arbolías*: no sé si se referirá al personaje folklórico Arbalias que se aplica al entrometido y hablador: *Sueños*, p. 216, para abundante documentación y comentario del personajillo.

238 (3) *Ce*: voz para llamar: 872-883. El juego abecedario con *ce* y *de*, interpretado como verbo *dar* se repite otras veces con las busconas.

Entre dos viejas estaba,
punteros de Lucifer,
Matus doña Ana la una[239]
y otra Matus doña Inés.
Estaban las viejecitas
como carne de pastel,[240]
hojaldradas y calientes,
güesos y moscas después.
La habla, desencordada,
que mostraba al responder
mucha encía y poco diente,
labio y quijada cruel.
Descuidábase el perfume
y oliscaban de tropel
a purgatorio y responsos
y a pastillas de vejez.[241]
En dos cuévanos los ojos,
que parecen, cuando ven,
que en vez de mirar vendimian
todo amante moscatel;[242]

---

239 (7-8) *Vid.* 677: 207.

240 (10-11) Comp. 687: 17-20.

241 (19-20) *A purgatorio...* de vejez: Huelen a muerte. *Pastilla* "Pastilla de olor. Pedazo de masa o confección de materias aromáticas" (*Aut.*).

242 (24) *Moscatel*: la imagen de cuévano para los ojos hundidos, una de las favoritas de Quevedo (*PSB*, p. 262), sugiere las metáforas del *vendimiar*, que alude a la rapacidad de las busconas (*vendimiar* 'robarle a uno, sacarle el dinero', *Léxico*), y *moscatel*: en sentido recto es un tipo de uva que se puede

las manos de mal ministro,
untadas con sebo y miel;[243]
muslo en forma de muñeca,
nieve con fondos en pez.
Hechas espadas de esgrima[244]
se vinieron todas tres
en zapatillas a darle
una de puño a mi argén.
Entre estos cortezones
pringada estaba mi bien
como torrezno en mendrugos
que no se pueden morder.
en la tienda, Dios nos libre,
de un joyerito francés,
haciéndola Peralvillo[245]
de mi dinero novel,
yo, con pasos desmayados
y con tartamudos pies,
iba como el ahorcado
por la escalera al cordel,

---

vendimiar: en figurado 'tonto, ingenuo'; Claude E. ANIBAL, "Moscatel", *Hispania* (1934), pp. 3-18.

243 (26-28) *Untadas*: alude a los afeites; el juego con *untar las manos* 'sobornar' es claro. Para *nieve con fondos en pez* ver 551: 1 y mi anotación en *PSB*, o la nota al 851: 25. No aclaro el sentido exacto de los muslos en forma de muñeca.

244 (29-32) *Hechas (...) argén*: Metáfora para la rapacidad de las busconas; las espadas de esgrima tenían la punta neutralizada por un botón o *zapatilla* (868: 73-76); estocada de puño: 869: 16; *argén*: "Moneda, dinero. Es voz jocosa" (*Aut.*).

245 (39) *Peralvillo*: 856: 111-112.

tan malguisado de cara
que se me echaba de ver
que llevaba ya en los güesos
un "Denos vuesa merced".
Chirriaba la muchacha
y el séquito magancés;[246]
zurriando como avispas,
repicaban a coger.
Andaba de mano en mano
la prosa del interés,
muy solícito el tendero
con la vara de Moisés[247]
La niña me pidió cortes[248]
como si yo fuera rey,
primavera por enero,
que no la tiene Aranjuez.
Pidieron medias y ligas
las viejas, cuando pensé

---

246 (50) *magancés*: traidor, alusión a Galalón de Maganza: ver 694: 53-56, 875: I! 361-70.

247 (56) *Molses*: Comp. *Sueños*, p. 121 "Pensaron los ladronazos que no había más y quisieron con la vara de medir hacer lo que Moisés con la vara de Dios, y sacar agua de las piedras".

248 (57-60) *La niña (...) Aranjuez*: dilogías: *cortes* "... junta de los procuradores de las ciudades y villas que tienen voto para proponer y decretar lo que parece convenir al rey" (*Aut.*) y "la porción de tela o paño necesaria para hacer un vestido" (*Aut.*). *Primavera*: 'estación del año' y "cierto género de tela (...) de seda sembrada y matizada de flores de varios colores" (*Aut.*).

que me pidieran el olio[249]
queriendo acabar en bien.
No me aprovechó el "No traigo",
ni el "Yo prometo", "Yo iré",
"Otro día nos veremos",
y "He de cobrar este mes".
Sin poder decir "¡Dios, valme!",
me desnudaron la piel
el archivvo de Simancas[250]
y un rostro barcelonés.
Los guardianes de las bolsas,
los que se precian de ser
tenedores, no cucharas,[251]
que afierren y nunca den,
guárdense que los encuentre
en casa de un mercader
una quincena en zapatos,
dos sesentonas a pie.

[742]

Femenina cabellera, que predica a las verdaderas pelambres

---

249 (63) *Lio*: los óleos de la Extremaunción.

250 (71-72) *Archivo de Simancas*: metáfora expresiva de la vejez, por la antigüedad de los documentos conservados en Simancas. *Rostro barcelonés*: "Bandolero" (GS), por alusión al bandolerismo catalán, como indica Blecua.

251 (75) *Tenedores*: los que tienen y no dan el dinero.

Romance LXVI

Un moño, que aunque traslado,[252]
de alma y corazón sencillo,
a un copete original
de aquesta manera dijo:
"Que mortal eres te acuerdo,[253]
y que en los pasados siglos,
como tú te ves, me vi;
veráste como me he visto.
"En las cartas calvatorias[254]
me presentan por testigo
y en martirios de rizados
soy confesor de postizos.
"Si me dices no soy propio,
es verdad, pero distingo:
propio soy, como comprado;

---

252 (1) *Traslado:* "Escrito sacado fielmente de otro, que sirve como de original (...) imitación propia de alguna cosa, por la cual se parece mucho a ella" (*Aut.*): es un moño postizo.

253 (5-8) *Que mortal (...) he visto*: parodia de inscripciones ascéticas que solían acompañar a grabados o pinturas de calaveras, con intención admonitoria. Comp. en *el caballero de la tenaza* (CC, 56, p. 75) "Tú, que me miras a mí/ tan triste, mortal y feo,/ mira, talegón, por ti,/ que como te ves me vi/ y veráste cual me veo". Y para textos serios de esta clase: Emilio OROZCO, *Manierismo y barroco*, Salamanca, Aznaya, 1970, pp. 94-95.

254 (9) *Calvatorias*: Neologismo paródico de otros términos como carta citatoria, ejecutoria, notificatoria, etc. (vid. *Aut.* para los tipos citados).

ajeno, como vendido.
"Aunque persona de pelo[255]
parezco, no soy muy rico,
pues por no tener raíces,
son muebles los bienes míos.
"De por vida eran un tiempo,
viviendo en mi patrio nido,
pero ya son al quitar,[256]
pues que me pongo y me quito.
"En extranjera corona[257]
forastero peregrino
y aunque natural parezco
sólo avencindado vivo.
"Por la expulsión de los cuellos,[258]
perdónenme los moriscos,
hay abridores de moños,

---

255 (17-20) Aunque (...) los bienes míos: Juega con *gente de pelo* "En estilo familiar se llama la que tiene conveniencias, dinero u hacienda" (*Aut.*). El juego con la terminología financiera "bienes muebles" y "bienes raíces" está claro.

256 (23) *Al quitar:* Lenguaje de censos: había censos perpetuos y censos redimibles, llamados "al quitar". Cfr. VÉLEZ DE GUEVARA, *El amor en vizcaíno*, vv. 2220-2223. "Vivas más años que cien/ censos perpetuos, y nunca/ al quitar te haga merced/ Dios"; *Sueños*, p. 211 "Valiera más a España langosta perpetua que licenciados al quitar".

257 (25) *Extranjera corona*: Juego dilógico con *corona* (metonimia de 'país, reino', *Aut.*). De ahí el juego con *natural, forastero, avecindado*. El otro sentido es "lo altode la cabeza" (*Aut.*).

258 (29-30) *Vid.* el 720 y notas.

que tuvo paso su oficio.
"Fénix soy de las molleras
renaciendo de mí mismo,
que apenas en unas muero
cuando en otras resucito.
"Y es de fe que, si sonara
hoy la trompeta de el Juicio,
dejaran los moños muertos
las calvas en cueros vivos."

[743]
Reformación de costumbres no importuna

Romance LXVII

Mando yo, viendo que el mundo
de remedio necesita,
que esta premática guarden
todos los que en él habitan.
Todo varón ojizarco[259]
con todo ojinegra ninfa
quiero que truequen los ojos,
o, si no, que se los tiñan.

---

259 (5-6) *Todo varón (...) los tiñan*: Los ojos azules se consideraban propios de mujeres y los negros de hombres. Cfr. *Prosa*, p. 120 "que ningún hombre se atreva a salir de casa con ajos azules, y que el que los tuviere y junto con ellos fuere blanco y rubio, y anduviere menudito [...] no pueda traer daga ni espada, sino muchas cadenillas y cabestrillo y banda".

A barbados ceceosos[260]
mando se pongan basquiñas,
que si un barbado cecea
¿qué hará doña Serafina?
Quito mujeres que rapan[261]
con orinales, mejillas;
aunque hay rostro que de bello
tiene sólo el que le quitan.
Que mujer que muda barrio[262]
no piense que se confirma,
que algunas mudan más nombres
que tienen las letanías.
A los que visten bayeta[263]
quiero que se les permita
que mientan pariente muerto
porque su sotana viva.
Cara de mujer morena
con solimán por encima,
aunque más grite el jalbegue,

---

260 (9) *Ceceosos*: Otra afectación afeminada.

261 (13-14) *Quito mujeres (.) quitan*: No alcanzo la relación que se establece con el orinal.

262 (17-20) Es el motivo de los nombre falsos que sugieren nobleza, y que las busconas se atribuían donde no eran conocidas. Comp. 633. En la Confirmación se puede cambiar el nombre de bautismo.

263 (21-24) *Que mujer (...) letanías*: La bayeta era tela floja y de mala calidad, que se usaba para sotanas y en los lutos (*Aut.*); el miserable que no tiene otro vestido disimula diciendo que lo lleva por el luto de un pariente muerto.

puede pasar por endrina.
Desvanes quiero que habite
mujer de cincuenta arriba,
que es bien que viva en desvanes
quien anda de viga en viga.[264]
Que a los que están escribiendo
no los vea quien se tiña,
porque en sus barbas no mojen
si les faltare la tinta.
Excluyo dientes postizos,
porque es notable desdicha
que traigan, como las calvas,
cabelleras las encías.
Que no anden por las mañanas[265]
las doncellas que se opilan,
pues sanando de doncellas
les crecen más las barrigas.
Que no se juzgue sin hijos
el que a su mujer permita
que vaya a hacer diligencia
si algún vecino la bizma.[266]

---

264 (32) *Andar de viga en viga*: "Suelen aplicar esto a las brujas, que según algunos toman varias formas de aves nocturnas, gatos y otros animales" (*Cov.*).

265 (41-44) *Opilación*: 695: 65-68. Para sanar la opilación se tomaba agua ferruginosa, artificial o de ciertas fuentes, a las que salían las mujeres por las mañanas; estos paseos eran con frecuencia excusas para verse con sus galanes. *Vid.* Félix LOPE DE VEGA, *El acero de Madrid*.

266 (48) *Bizma*: emplasto curativo; aquí el emplasto que le pone el vecino y que la cura de esterilidad no hace falta anotarlo.

Que a los que murieron mozos,
porque vuelvan a la vida,
se les infundan las almas
de viejas que quedan vivas.
Destierro puños pajizos,
que hay damas pastelerías
que traen en puños y en manos
roscones y quesadillas.
Permito las vueltas güecas
donde hay muñecas rollizas,
que en flacas son candeleros,
y las muñecas, bujías.
Tusona con ropa de oro
traiga cédula que diga:[267]
"En este cuerpo sin alma
cuarto con ropa se alquila."

[744]

Púrgase una moza de los defectos de que otra enfermaba

Romance LXVIII

---

267 (53-60) *Traiga (...) alquila*: 'Se alquila cuarto amueblado'. *Poner cédulas*: "Fijar papeles en sitios públicos (...) escrito en ellos lo que se desea venga a noticia de todos, como que se vende o arrienda tal casa..." (*Aut.*). *Cuarto* alude aquí a los cuartos o partes del cuerpo de la prostituta (*Léxico*).

La Escarapela me llamas,[268]
y débeslo de fundar
en que en mí pela la cara
como en ti la enfermedad.
Tan mal francés como gastas[269]
no le ha gastado jamás
Rocheli, ni en sus herejes
La Rochela y Montalbán.
Andas poniéndome nombres
y llámante la Hospital,
mujer que con un bostezo[270]
plagaste tu vencidad.
Si yo estuve en la galera[271]
no he perdido calidad,
que es un colegio de mozas
renegadas de el fregar.
Un ahorcado de lino
es el remo que nos dan,
el hilar es reconcomio

---

268 (1-4) *La escarapela (...) enfermedad*: Nótese la disociación *Escara-pela* "pela la cara", porque con la belleza de su cara saca los dineros a los galanes (*pelar* "robar de manera disimulada (...) técnica típica de busconas", *Léxico*). En la otra lo que pela (hace caer el pelo) es la sífilis que contagia: 689: 45.

269 (5-8) *Mal francés*: 694: 10. *Rocheli*: Richelieu. La Rochela es importante puerto que a mitad del XVI estuvo dominado por los hugonotes, hasta que la tomó Richelieu. Montalbán ¿Montauban?

270 (11-12) *Vid. 864: 51-52.*

271 (13) *Galera*: *Vid.* 753: 75-76.

de besos y de bailar.
Si dicen que me raparon[272]
han dicho mucha verdad;
¿fue más de inviar mis liendres
en moño a otra tal por cual?
¿Tú te comparas conmigo,
que peco de mar a mar,
si, lechuza de medio ojo,[273]
vas de zaguán en zaguán?
Pierres y Cosmes a cercen[274]
gozan tu fragilidad,
peones sin apellidos,
bautizados ras con ras.
Nombres sin don como el puño,
y tras el santo un Guzmán,
Cerda, Mendoza o Manrique,
no atisban mi humanidad.
Tengo el vicio linajudo,
sin perjuicio de el ajuar;

---

272 (21) *Raparon*: se entiende, por castigo de justicia, por ladrona y ramera.

273 (27) *Lechuza de medio ojo*: buscona nocturna que va tapada de medio ojo con el manto (*Vid. Léxico* y 871:37).

274 (29-36) *Pierres... humanidad:* Pierres y Cosmes son nombres de connotaciones peyorativas, propios de gabachos (ver *PSB*, p. 154); estos no tienen apellidos nobles: se llaman *Cosmes* y *Pierres* rasamente, *a cercen* ('al ras, a raíz': nada sobresale del nombre, les falta apellido). Los galanes de la Escarapela llevan tras el santo ('el nombre de pila') un apellido noble: como Guzmán, Cerda, etc.

por no emperrarme con nadie[275]
a nadie quiero fiar.
Yo admito a todos aquellos
que me dejan que contar:
bien puede ser grosería,
empero no es necedad.
Yo no quiero darme a perros
por lo que puedo agarrar,
por lo que puedo agarrar,
y al Gran Señor sin dinero
no le quiero hacer Gran Can.
Si los antes de la culpa
no recogen el metal,
los postres siempre profesan
de murria y necesidad.
A mí nadie me la hace
que no me la ha de pagar:
hagan todos lo que deben,
nadie lo que deberá.
Si por cara soy malquista
no me quiero bienquistar;
murmuren y denme todos,
y cátennos aquí en paz.
En el real de don Sancho[276]
grandes alaridos dan;
yo quiero que el tal don Sancho
calle su pico y dé el real.

---

275 (39) *Emperruna*: *perros*: alusión a los *perros muertos*, que se reitera en los versos siguientes. Vid. 851: 21-22.

276 (61-62) *En el real (...) dan*: Versos del romance "Guarte, guarte, rey don Sancho" (DURÁN, núm. 778).

Tú, que sigues otro rumbo,
habrás dado en enviudar
a poder de perros muertos
las perras de este lugar.
Por ti comen las Mastines[277]
con tocas bajas el pan,
yo a la salud de los gozques
no me harto de brindar,
Dices que no tienes perro
que te ladre y es verdad,
porque a los perros difuntos
nadie los oye ladrar.
Tener perreros es cosa[278]
para iglesia catredal:
tuya propria es esa plaza,
que yo soy toda seglar.
Al, prometo niego el eco[279]
con perversa honestidad,
porque el desprometimiento

---

277 (69-72) *Por ti (...) brindar*: Parece chiste con el apodo de otras pidonas rapaces (*las Mastines*); puede referirse sin más a que las perras se quedan viudas (las tocas son vestimenta de viudas) porque le dan a su rival muchos "perros muertos" (y grandes perros o engaños: el mastín es perro poderoso y de gran tamaño). La Escarapela, en cambio, procura la salud de los perros, aunque sean pequeños como los gozques (tiene cuidado para que no se le mueran, no le hagan engaños).

278 (77) *Perrero*: el encargado de echar los perros de la iglesia. Nueva alusión a la frase comentada.

279 (81) *El eco*: es *meto*, al que sólo promete sin dar, lo echa fuera.

es miento de par en par.
El que tiene no es el malo,
pues tiene, si quiere dar;
el malo es el que no tiene,
con su arriedro y su Satán.[280]
Ya sólo el diablo está rico
y nadie lo negará,
pues todo está dado al diablo
y aun se hace de rogar.
Por ser cristiana y no vieja
me alegra el tribu de Dan.[281]
Tú, más vieja que cristiana,
en paganos puedes dar.

[745]
Vissita de Alejandro a Diógenes, filósofo cínico

Romance LXIX[282]

---

280 (88) *Arredro vayas, Satán*: es frase para rechazar al diablo o a cualquier ser malo y nefasto (*Aut.*): como es un pobre para la buscona.

281 (94-96) *Me alegra (...) puedes dar:* Juego con "cristiana joven" y "cristiana nueva"; por ser "nueva" ('judía') le alegra el tribu (masculino en el XVII) de Dan, una de las tribus de Israel, y aquí alusión al que *da* dinero.

282 *Vid.* para este poema Manuel MUÑOZ CORTÉS, "Sobre el estilo de Francisco de Quevedo", *Mediterráneo*, IV (1946), pp. 108-142.

En el retrete de el mosto,
vecino de una tinaja,
filósofo vendimiado,
que para vivir te envasas,[283]
galápago de Alcorcón,
porque el sol te dé en la cara,
campando de caracol,
traes a cuestas tu posada.
¡Válgate el diablo por hombre!
No sé cómo te devanas,
acostado en un puchero
el cuerpo, y el sueño a gatas.
Pepita de un tinajero,
nos predicas alharacas
contra pilastras y nichos
y alquileres de las casas.
No saben de ti los vientos,
porque les vuelves las ancas;
y para mudar de pueblo,
echándote a todar, marchas.
Para mejorar de sitio
tu persona misma enjaguas,
lo que ocupas es alcoba
y lo que te sobra salas.
Si te abrevias en cuclillas
en el sótano te agachas,
si te levantas en pie
a tu desván te levantas.

---

283 (5) *De Alcorcón*: es como una tortuga que lleva concha de tinaja (en Alcorcón se hacían renombradas tinajas: *Vid.* Ricardo ARCO Y GARAY, *La sociedad española en las obras dramáticas de Lope de Vega*, Madrid, 1941, p. 553).

Ves aquí que viene a verte
el hidrópico monarca
que de bolillas de mundos
se quiso hacer una sarta,
aquel que glotón de el orbe
engulle por su garganta
imperios como granuja
y reinos como migajas,
quien con cuernos de carnero[284]
guedejó su calabza,
y por ser hijo de Jove
se quedó chozno de cabras,
el que tomaba igualmente[285]
las zorras y las murallas,
en cuya cholla arbolaron
muchas azumbres las tazas,
cátatela aquí vestido
todo de labios de damas,
esto es, de grana de Tiro,[286]
si la copla no me manca.

---

284 (37-40) *Quien (...) de cabras*: En Egipto Alejandro se coronó con los emblemas de la divinidad, como hijo del dios Amón: unos cuernos, que le sirven ahora al locutor burlesco para compararlo con las cabras.

285 (41-44) *El que tomaba (...) las tazas*: 'Cuando conquistaba las murallas arbolaba en las almenas sus banderas; pero cuando bebía y cogía borracheras (*zorras*), las tazas le subían a la cabeza muchas azumbres de vino'.

286 (47) *De Tiro*: Burla de la metáfora tópica de la grana para los labios de las mujeres. La de Tiro era la más famosa y propia de reyes y emperadores: 105: 1.

Levanta la carantoña
que por el suelo te arrastra:
mira la gomia de el mundo,
serenísima tarasca.
En el mes de las moquitas,
cuando saben bien las mantas,
y cuando el sol a los pobres
sirve de cachera y ascuas.
Diógenes, pues, que a sus rayos
se despoblaba las calzas[287]
de los puntos comedores
que estruja, si no los rasca,
con unas uñas verdugas
y con otras cadahalsas,
aturdido de el rumor
que trae su carantamaula,
volvió a mirarle, los ojos
emboscados en dos cardas,
y pobladas sus mejillas
de enfundaduras de bragas.[288]
De un cubo se viste loba,
y de dos colmenas mangas
limpias de sastre y de tienda[289]

---

287 (58-60) *Se despoblaba (...) rasca:* Se despioja, como Medoro en el 704.

288 (68) 'Una barba áspera y sucia como borra': alude a la borra con que se rellenaban las calzas para dar rotundidad a la figura: 865: 197.

289 (71-72) *Limpio de polvo y paja*: "Lo que se da o cobra sin trabajo, carga ni embarazo alguno" (*Aut.*): como Diógenes se viste con un cubo y dos colmenas, no necesitaba sastre ni tienda

como de polvo y de paja.
Una montera de greña
era coroza a su caspa,
en el color y en lo yerto
juntos erizo y casteña.
Por lo espeso y por lo sucio,[290]
cabellera que se vacia,
melena de entre once y doce
con peligros de ventana.
Miró de pies a cabeza
la magnífica fantasma,
y preciándole en lo mismo[291]
que si el rey Perico baila,
y sin chistar ni mistar
ni decir una palabra,
formando con las narices
el gandujado de caca,
al sol volvió el *coram vobis*[292]
y al emperador las nalgas,
con muy poca cortesía

---

de tela, y se los ahorra.

290 (77-80) *Espeso de ventana*: espeso, 'tupido' y 'sucio' (*vid. Aut.*). Las fregonas vaciaban las aguas sucias por las ventanas entre las once y doce de la noche. *Vid.*, 771: 170-172. Sugiere que la cabellera está tan sucia com un bacín lleno de excrementos.

291 (84) *El rey Perico*: "En el baile de el rey Perico" (GS).

292. (89) *Coram vobis*: la cara; 'es vocablo jocoso (*Aut.*).

aunque con mucha crianza.[293]
Era Alejandro un mocito
a manera de la hampa,
muy menudo de faciones
y muy gótico de espaldas.[294]
Barba de cola de pez[295]
en alcance de garnacha,
y la boca de amufar
con bigotes de Jarama.
La mollera en escabeche,[296]
con un laurel que la calza,

---

293 (92) *Crianza*: dilogía 'cortesía', y, a juzgar por otros contextos, 'excrementos' (o quizá 'piojos'): comp. 764: 96.

294 (96) *Gótico de espaldas*: de grandes espaldas. Metáfora alusiva a las letras góticas, como se llamaban las grandes que pintaban en cartelones "letras gordas y letras góticas son las mazorrales y de hombres de poco ingenio" (*Cov.*). *Vid.* 749: 141.

295 (97-100) *Barba (...) de Jarama*: 'Barba tan grande y ancha como la cola de un pez; parecía la barba de un letrado (la grande barba de los letrados es un tópico satírico) y por eso parece aspirar a una garnacha 'toga de juez'. *Vid.* para este pasaje mi nota "Sobre Quevedo: cuatro pasajes satíricos", *RLit.*, XLIII, 86 (1981), pp. 169-172. *Bigotes de Jarama*: como los cuernos de toros jarameños: 719: 3-4.

296 (101-104) *La mollera (...) zambas*: En escabeche porque la lleva con corona de laurel, y el laurel se usaba en el escabeche: 537- 14. No consigo dilucidar la conexión entre las amazonas y las piernas zambas, a menos que sea signo de especial virilidad. Luis De Góngora en "Fábula de Píramo y Tisbe" califica a Palas y Juno de "vellosa" y "zamba", rasgos que les hacen perder el premio en el juicio de París.

y para las amazonas
con brindis de piernas zambas.
El vestido era un enjerto
de cachondas y botargas
pintiparado al que vemos
en tapices y medallas.
Púsose de frente a frente
de la mal formada cuadra,
y dejándola a la sombra
sus purpúreas hopalandas,
le dijo: "Cínico amigo,
lo que quisieres demanda;
pide sin ton y sin son,
pues que ni tañes ni bailas.
"Yo soy quien, para vestirse
toda la región mundana
por estrecha la acuchillo[297]
y al cielo le pido ensanchas
"Pide, porque, aun siendo dueña,[298]
te pudiera dejar harta,
y aun si fueras cien legiones
de tías y de cuñadas."
Diógenes, que no habia sido

---

297 (119-120) *Pide (...) dejar harta: la acuchillo...*: alude a las empresas militares de Alejandro y a las cuchilladas o aberturas de diversas prendas (coleto, calzas) por donde se mostraba un forro de distinto color; en este sentido pertenece, como *ensanchas*, al léxico de los vestidos (*ensanchas*: "las que se añaden a los vestidos que vienen apretados (...) se suelen sacar de lo que está doblado en las costuras", *Aut.*).

298 (121-124) *Pide (...) de cuñadas*: Dueñas, tías, cuñadas... son prototipo de rapacidad: 719: 42-44 y *PSB*, p. 67.

sacaliña ni demanda,
agente ni embestidor,
ni buscona cortesana,
respondió: "Lo que te pido
es que volviéndote al Asia,
el sol que no puedes darme
no me le quiten tus faldas.
"Nadie me invidia la mugre,
como a ti el oro y la plata:
en la tinaja me sobra
y en todo el mundo te falta.
"Mi hambre no cuesta vidas
al viento, al bosque o al agua;
tú, matando cuanto vive,
sola tu hambre no matas.
"Para dormir son mejores
estas yerbas que esas lanzas;
a todos mandas y a ti
tus desatinos te mandan.
"Pocos temen mis concomios,
muchos tiemblan tus escuadras:
déjame con mi barreño
y vete con tus tiaras,
"que yo, vestido de un tiesto,
doy dos higas a la Parca,[299]
pues tengo en él sepultura,
después que palacio y capa.
"Tiende redes por el mundo
mientras yo tiendo la raspa,[300]

---

299 (150) *Higa*: 785: 22.

300 (154) *Tiendo la raspa*: 855: 143.

que en cas de las calaveras
ambos las tendremos calvas.
"El veneno no conoce
las naturales viandas;
vete a morir en la mesa
y a vivir en las batallas.
"El no tener lisonjeros
lo debo al no tener blanca,
y si no tengo tus joyas
tampoco tengo tus ansias.
"Como yo me espulgo, puedes,
si alguna razón alcanzas,
espulgarte las orejas
de chismes y de alabanzas.
"Y adiós, que mudo de barrio,
que tu vecindad me cansa".
Y echó a rodar su edificio
a coces y a manotadas.
Oyólo Alejandro Magno,
y recalcado en sus gambas,
muy ponderado de hocico,
más apotegma que chanza
dijo: "a no ser Alejandro
quisiera tener el alma
de Diógenes y mis reinos
diera yo por sus lagañas".
Los amenes de los reyes[301]
dijeron a voces altas:
"¡Lindo dicho!", y era el dicho
trocar el cetro a cazcarrias.

---

301 (181) *Amenes*: "Los aduladores", anota Blecua; esto es, los que siempre dicen amén a lo que habla el rey.

Quedóse el piojoso a solas
y el Magno se fue en volandas:
si Dios le otorgara el trueco
allí viera Dios las trampas[302].

[753]

Romance[303]

Hagamos cuenta con pago,[304]
señora Maricomino,[305]
ya que al comino añadió
el ajo con don Toribio.

---

302 (188) *Viera Dios las trampas*: Juega con la frase *Dios ve las trampas*. "Frase del estilo familiar con que se explica la esperanza de que las cosas o lance en que se presume haberse ejecutado engaño contra alguno, ha de volver a suceder a su favor, por disposición divina, como amante de la razón y la justicia" (*Aut.*).

303 Para este romance, ver mi artículo "En torno a la anotación filológica de textos áureos y un ejemplo quevediano: el romance "Hagamos cuenta con pago", *Criticón*, 31 (1985), pp. 5-43. Allí recojo más amplia documentación y comentarios sobre el poema. Resumo en estas zonas lo indispensable.

304 (1) *Con pago*: El locutor burlesco quiere arreglar las cuentas al despedirse de su daifa y reclama saldo a favor. Para esta frase hecha *Vid. Aut.*, Correas, p. 143.

305 (2-4) *Maricomino (...) Toribio*: *comino* connota 'judío' y *ajo* 'villano'. *Toribio* es nombre peyorativo que connota plebeyez.

Vusted está bien fadada[306]
con su moño jacerino,
sus naguas de punta en blanco
y su par de guardaniños.
Un manto tiene de gloria[307],
de infierno en el otro siglo,
y guardados otros dos
que son de humo o de cisco.[308]
Vusted se sienta en estrado[309]
como togado ministro,
y ya son cama de campo[310]
el jergón y el colchoncillo.
Cuelga varios reposteros;[311]

---

306 (5-8) *Vusted... guardaniños*: *fardada* 'tiene bienes, está bien provista'. Recorre luego burlescamente los bienes de Maricomino, entre ellos el *moño jacerino*, forjado sobre *malla jacerina* 'cota de malla de acero argelina' y que alude al moño postizo. *Guardaniños*: sinónimo chistoso de *guardainfante* (Glosario).

307 (9) *Manto de gloria*: 860: 5.

308 (12) *Manto de humo*: 860-64. El juego con el sentido literal de *humo* y *cisco* 'polvo de carbón' es obvio.

309 (13) *Estrado*: juega con los sentidos 'sala de tribunal' y 'habitación en que las mujeres recibían las visitas' (*Glosario*).

310 (15) *Cama de campo*: "la que era muy capaz y extendida" (*Aut.*): era signo de lujo.

311 (17) *Reposteros*: otro signo de pretensiones y riqueza: "se llama (...) un paño cuadrado con las armas del príncipe o señor, el cual sirve para poner sobre las cargas de las acémilas y también para colgar en las antecámaras" (*Aut.*(. Cfr. *Prosa*, p.

juraré que los he visto
en las tabernas sirviendo
de babadores al vino.
Estregó vusted los barros[312]
al mantel alimanisco:
ya mordisca en Potosí,
Talavera de los indios,
las cadenas que al criollo[313]

---

96 "mandamos que en vuestras posadas no seais atrevidas a colgar cosas de seda (...) y tafetanes" dice a las rameras. Desvaloriza luego esta pretensión insinuando que esos reposteros son de los usados como cortina y enseña de tabernas. Ver el artículo citado para la documentación pertinente. *Babador*: 'babero', metáfora para las cortinas de las tabernas.

312 (21-24) *Entregó* (...) los Indios: Todo el pasaje: 'quitó de su mesa l,a vajilla de barro para sustituirla por otra de plata'. Hay bastantes juegos conceptistas: *estregar*: "refregar una cosa con otra o con la estregadera para limpiarla (...) como se hace cuando se toma parte de la capa (...) y con ella se estriega la que está sucia y se saca y sacude el barro y lodo" (*Aut.*) alude a la vajilla pobre, en contraste con la rica de oro y plata (núm. 75: 1-4). *Alimanisco*: de Alemania: "En el uso de nuestra lengua se apropia a cierto género de mantelería fabricada y tejida da cuadritos" (*Aut.*). *Mordisca en Potosí*: 'usa vajilla de plata': por la fama de las minas del Cerro de Potosí. La plata potosina es como la Talavera de los indios, porque la usan para sus vajillas, como en España se usa la cerámica talavereña (*talavera*: "la loza fabricada en la villa de este nombre", *Aut.*).

313 (25-28) *Las cadenas... en brincos*: 'a un criollo le estafó o robó unas cadenas –joyas de plata u oro–, y lo que ganó con ellas le permite llevar una tren de vida que incluye vajillas preciosas'. La estafa de pedir dinero al galán para bautizar a un supuesto hijo que finge haber tenido la buscona es tópica: ver más testimonios en mi artículo citado. Los *brincos* sexuales los pagó

agarró para el bautismo
el que la pagó en Sevilla
todos los brincos en brincos:
  seis mil reales qur cobró[314]
en ronda del sexto virgo,
cuando por testigo falso
me endilgaron este chirlo.
  Hásela olvidado el trote[315]
después que don Garabito,
coche acá, coche acullá,
la sirve de porquerizo.
  Su madre, que la sirvió
de esclava en nuestros principios,
Mi Señora la Mayor[316]
la apellidan los vecinos.

---

con *brincos* 'joyas'.

314 (29-32) *Seis mil (...) este chirlo*: Precio exorbitante: equivale a 51000 cuartos; las rameras más baratas del mundillo quevediano cobran cuatro cuartos. La burla de los virgos fingidos es otro tópico de esta literatura: 626: 80-84, 642: 56-64, 646: 22-25...; *testigo falso*: Villodres, rufián, certificó falsamente la autenticidad del virgo de Maricomino, y le costó una cuchillada que le dio el estafado.

315 (33-36) *Hásela (...) de porquerizo*: *trote*, oficio de la prostitución. 865: 139-140. *Garabito* es nombre chistoso quizá relacionado con *garabato* 'ganzúa de ladrón' (*Léxico*). Don Garabito le proporciona coche, obsesión de las damas del XVII (cfr. 779 "Sátira a los coches"). Los juegos de *coche* 'vehículo' y 'puerco' se reiteran: 582: 12-13, 21-27, 770: 70-72. El v. 35 es frase usada para dirigir a los cochinos de un lado a otro (*Aut.*).

316 (39) *La Mayor*: Tratamiento convencional respetuoso para la suegra o abuela de la casa.

Vuesa merced, que Dios guarde,
(lenguaje de sobrescrito),[317]
mudó las alcominías[318]
que gastaba su apellido,
y el Maricomino anejo
le ha trocado sin sentirlo
en doña Aldonza Fajardo[319]
por lo pastel y lo hechizo.
Yo me soy Villodres mondo,
tan único de vestido
que no harto de calzones
aquestos muslos indignos.
En el puro cordobán[320]

---

317 (42) *Lenguaje de sobrescrito*: El v. 41 está construido con fórmulas de cortesía que se reiteran en las cartas.

318 (43) *Alcominías*: alusión al "comino" de su nombre, con las connotaciones señaladas. El cambio de nombre de las busconas se satiriza en otros lugares: 743: 17-20.

319 (47-48) *Aldonza Fajardo*: Ambos son términos de connotaciones nobiliarias (*Cov.*). *Aldonza* significa 'dulce' y *fajardo* es un tipo de pastel en que entraba carne picada y manjar blanco (dulce)): se puede llamar así por lo *pastel* (que es además, una trampa de naipes, o engaño prevenido por algunos: *Aut.*). *Hechizo*: falso o fingido (*DRAE*); puede aludir también a la hechicería. Pero sobre todo juega con el sentido de *pastel* 'fullería', ya que naipes hechizos eran los marcados para trampas (*Léxico*). Y también se aplicaba a los pasteles de encargo: "a las cosas que se hacen señaladamente para esta u aquella persona se las llama hechizas, como pasteles hechizos" (Del Rosal, citado con otras referencias en el artículo antedicho).

320 (53-54) *En el puro (...) delirios*: 'Sin dinero, en cueros'; *en*

me dejaron sus delirios
y *in puribus* si no aguaran[321]
los taberneros el vino.
Ella se salió con yo,[322]
por no decirla conmigo,
y habrá seis años que andamos
los dos echando de vicio.[323]
Alivio de caminantes
me llamaban los caminos,
porque yo los aliviaba
de maletas y de líos.
Y sin mirar la justicia
que era título de libro[324]

---

*cordobán*es expresión germanesca (*Léxico*).

321 (55-56) *In puribus (...) el vino*: Juego chistoso con *in puribus* 'denudo' (*Correas*, p. 570): lo mismo, pues, que *en cordobán;* pero evoca la calificación de *puro*, usada para el vino sin aguar; puede estar *en cordobán*, pero *in puribus* 'púro', no, porque los taberneros le echan agua. Pare este motivo satírico contra taberneros: 855: 37-40.

322 (57) *Se salió*: probable juego con *salida* "e aplica a las hembras de algunos animales cuando tienen propensión al coito" (*Aut.*): 623: 6..

323 (60) *De vicio*: "Frase usada del vulgo, que vale hablar alocadamente, con descaro y desenfado, diciendo lo que se le antoja sin el menor reparo" (*Aut.*). Aquí, naturalmente, juega del vocablo, y alude al vicio de echarse o prostitución y alcahuetería.

324 (66) *Título de libero*: Alude a *Sobremesa y alivio de caminantes* de Timoneda.

me vistieron el jubón[325]
que le entallan los borricos.
Pues todo aqueste menaje
se ganó por mis arbitrios,
de los bienes gananciales
la mitad con tasa pido.
No andemos por tribunales
que me acuerdo de los grillos
y en la galera se acuerdan[326]
de su nombre los registros.
Partamos con bendición,
que yo tomaré camino
y la dejaré que pueda
sacar oro y meter ripio.[327]
Mujer moza es mucho gasto
para buscones mendigos:

---

325 (67-68) *Me vistieron (...) los borricos:* Comp. 849: 102-104, 855: 77-78 para estas alusiones al castigo de azotes.

326 (75) *Galera*: la galera de mujeres era la casa en que se encerraban a las mujeres de malvivir, en pena de sus delitos. Para las galeras de mujeres *Vid.* Miguel HERRERO, *Madrid en el teatro*, pp. 228-29, y sobre todo el prólogo de M. Cavillac a su edición de *Amparo de pobres de Cristóbal de* PÉREZ DE HERRERA, Madrid, Espasa-Calpe, "Clásicos Castellanos", 1975, p. LIX, CLX-CLXVIII, además del discurso IV de *Amparo de pobres*.

327 (80) *Meter ripio*: Para posibles connotaciones obscenas de este *meter ripio*: 857: 85-88.

gasten los ricos abril,[328]
yo el marzo en cincuenta y cinco.
Quiero ser pecaviejero[329]
y tenerlo por oficio;
más vale vieja con gajes[330]
que *ad honorem* poco siglo.
No me faltará caduca
con su fecha de *ab initio*;[331]
condenaré a los profundos[332]
de una dueña mi capricho.
Éstas guardan caldo viejo,[333]

---

328 (83-84) *Abril*: métafora de 'mujeres jóvenes y bellas' (*Aut.*); *marzo* juega con el nombre del mes, y la paronomasia con *mazo* "en el juego de la primera es la suerte en que concurren el seis, el siete y el as de un palo, que valen cincuenta y cinco puntos" (*Aut.*): alude, pues, a una vieja de 55 años.

329 (85) *Pecaviejero*: voz jocosa 'rufián que peca con viejas'.

330 (87-88) *Vole (...) poco siglo*: 'Mejor vieja con beneficios que joven tan poco rentable como un cargo honorario'. *Gajes* "dinero que el rufián saca de la prostituta" en lenguaje germanesco (*Léxico*).

331 (90) *Ab initio*: 738: 46.

332 (91) *Profundos*: "El infierno de los condenados y el de las almas del paganismo" (*DRAE*). Para la sátira de las dueñas: 719: 42-44.

333 (93-96) *Estas (...) de tocino*: la acusación de golosas a las dueñas es tópica: 'se guardan el caldo y ponen empanadas y tocino en las amplias mangas de sus vestidos'. Otras probables connotaciones obscenas en *caldo* (*PE*, Vocabulario, 'semen') y *mangas, hacer mangas* 'practicar su oficio la prostituta de tipo

y sus mangas son archivos
de repulgos de empanadas
y de andrajos de tocino.
Dentro de muy pocos años
le llegará su agüelismo:
y si yo la alcanzo de bubas[334]
juntaremos zaza y gritos.
Ella aseñoró la cara
y engravedó el frontispicio,
y hendiendo un poco de boca,
estas palabras le dijo:
"Villodres, todo se muda;
el tiempo no es uno mismo:
en la jábega se ocupan[335]
bergantes menos rollizos,
"y si de mozo de sillas
quiere tomar ejercicio,
hermánese con mi negro:[336]

---

privado (*Léxico*). *Repulgos de empanadas*: "gracia y adorno exterior que hacen a las empanadas o pasteles alrededor de las masas" (*Aut.*). Ver la nota de los editores de *PE*, pp. 230-231 para otros testimonios. Era frecuente el juego con repulgo de empanada y repulgo de las tocas de dueñas y beatas.

334 (99-100) *Bubas*: 'tumores venéreos'; *zarza*: zarzaparrilla, medicina contra la sífilis: 694: 59, 695: 4.

335 (107) *Jábega*: las redes de pescar y la maroma con que se arrastra hasta la playa el copo. Los jabegueros eran asimilados a pícaros: en germanía *jábega* significa también "junta de pícaros o rufianes" (*Léxico*).

336 (111) *Negro*: esclavo negro. Los mozos de sillas tenían tan mala fama com los jabegueros: 850: 109, 855: 161. El juego con

llevaránme blanco y tinto.
"Mas si, retozando bolsas,[337]
quiere vivir de pellizco
y morir con el bozal[338]
de campanillas del pino,
"aquí tendrá de mampuesto[339]
unos cuantos sacrificios,
y en mí y en señora madre,[340]
dos capellanes lampiños."

[759]

---

blanco y *tinto* 'clases de vinos" está claro.

337 (113-114) *Mas si (...) pellizco*: 'Pero si quiere vivir con oficio de ladrón...' *Pellizco* "latrocinio, sobre todo cuando es el de una bolsa de dinero" (*Léxico*). *Retozar*: "retozar bolsas" es también expresión usual alusiva al robo: 542: 6 o el texto de Quiñones citado en *Léxico*, s.v. *pellizcar*.

338 (115) *Con el bozal*: Puede ser 'morir en compañía de otro ladrón inexperto (bozal), colgado del pinto (horca); *bozal* puede aludir también a la soga o a la caperuza que se ponía a los condenados; *bozal de campanillas* podría ser también 'bozal que atañe a la campanilla, gallido o garganta, esto es, la soga de la horca'. Es posible, en fin, ver la imagen del ahorcado como una campanilla colgado del palo. Para más detalles sobre los límites alusivos, *Vid.* el artículo citado.

339 (117) *De mampuesto*: "Modo adverbial que significa de prevención" (*Aut.*): ya le tienen preparado el funeral (sacrificio: del altar, misas).

340 (119-20) *Dos capellanes*: porque están dispuestas a rezarle los responsos.

Ridículo suceso de El Trueco de dos medicinas[341]

Romance LXXXIV

Los médicos han de errar
de alguna suerte las curas,
y pues siempre andan herradas,
deben curar sus mulas.[342]
Éste que, doctor tudesco.[343]
si no en batallas, en juntas,
erre erre peleaba
con recipes de la pluma.
si no lo habéis por enojo,
erró en Getafe la purga
con un recién desposado
y un vejecito con bubas.

---

341 "El doctor Andrés de Laguna, doctísimo español, afirma en la ilustración que hizo a Dioscórides, haber sucedido ansí a un novio y a un fraile, estando él en Mets." (GS). Pero es tradicional: Marie CHEVALIER, "Cuentecillos y chistes tradicionales en la obra de Quevedo".

342 (4) *Mula*: atributo inseparable del médico en el XVII. Abundan los chistes que le atribuyen más sabiduría que a su dueño: vid. *PSB*, pp. 86-9.

343 (5-8) *Este que (...) de la pluma*: *tudesco*: borracho; era rasgo tópico de los alemanes: comp. 531: 1 "Tudescos moscos de los sorbos finos"; Miguel HERRERO, *Ideas de los españoles*, pp. 509-20. *Erre a erre*: por la R que escribían en las recetas, como inicial de "Recipe", pero también juega con la alusión a la borrachera: "la *r* es letra de borrachos, porque se pronuncia trémula, que es propio de los que están [...] poseídos por el vino" (*Prosa*, pp. 581-582).

Cantáridas pidió el novio[344]
porque el apetito aguzan:
astrólogos de quien cuentan
que saben alzar figura.[345]
El vejezuelo aguardaba
muy francés de coyunturas,[346]
diagridis, jalapa y sen,
trinca para toda puja.[347]
Era el bien recién casado
un esposo papanduja;
en el alma con potencias,
en el cuerpo con ninguna.
A las armas de bajón[348]
la barba fue empuñadura

---

344 (13) *Vid.* 690: 57.

345 (16) *Alzar figura*: en astrología es "formar plantilla [...] u diseño en que se delinean las casas celestes y los lugares de los planetas" (*Aut.*); en el verso, el sentido obsceno de *alzar* está claro, como más adelante, el de "levantar cabeza" (v. 125) alusivo a lo mismo.

346 (18) *Francés*: porque tiene el mal francés: 694: 10.

347 (20) *Trinca*: grupo de tres cosas; *pujar* tiene sentido escatológico: ver *pujo, Aut.*

348 (25-28) *A las armas (...) la punta*: *bajón* se opone a *triple* (*bajón*: cierto instrumento músico que da notas bajas: *Aut.*); alude a las partes bajas del novio; visto como una espada, la barba resulta la empuñadura (adorno a apariencia de hombre), pero la punta (evidente símbolo fálico) la trae embotada por la falta de virilidad (es *tiple*, voz aguda impropia de varón).

cuando en contera de tiple
trae envainada la punta.
Y si bien por lo caído,[349]
algo de demonio anuncia,
lo de *depossuit potentes*
ni le toca ni le ajusta.
La novia, que aquella noche
le retaba la lujuria,
salvaba en los negros ojos
desconfianzas de rubia.[350]
El bulto para tomado
era mejor que la Enclusa;[351]
para enristrada mejor
que lanza de brida en justa.
Virginidad jacerina[352]
mostraba por cejijunta,
cosa para dar cuidado
a dos azagayas turcas.
La boca, hermoso paseo

---

349 (29-32) *Y si bien (...) anuncio:* Porque los diablos son los ángeles caídos; *depossuit potentes*: ver 677: 195; no le toca ni le atañe porque *no es potente.*

350 (36) *De rubia*: Para las connotaciones del pelo rubio o bermejo: 852: 93 y nota.

351 (37-40) *El bulto (...) en justa*: No alcanzo la alusión precisa de los vv. 37-8. El sentido erótico de los 39-40 es más claro: *enristrar, lanza* son bastante trasparentes.

352 (41-44) *Virginidad (...) turcas*: "Mostraba un virgo durísimo, como de acero, que ni dos lanzas turcas podrían atravesar'. Para *jacerina*: 753: 6; *azagaya* es símbolo fálico claro.

de apetito que besuca,
cuando por sobra de lenguas
acontece que esté muda.
En dos dedos de chapín
tres varas de cuerpo encumbra;
por corta ni mal echada[353]
no la perderá, si lucha.
Todo el mirar garabatos,
y todo el bullicio pulgas;
toda, al fin, de arriba abajo,
brindis a brazos de pulpa.
Catorce tiene cumplidos,
y, según que se barrunta,
no cumple los dos, si aguarda[354]
que su marido las cumpla.
De los pies a la cabeza
no se perdonó a cultura,[355]
ni en todo su ventrispicio
se dejó ni aun una pluma.
Su madrina, que en el arte[356]
era una mujer machucha,

---

353 (51-52) *Vid.* 695: 43-44.

354 (59-60) *No cumple (...) las cumpla:* No veo tampoco claro el sentido. *Los dos* en el léxico erótico significan 'los testículos' (*PE*), pero no se me alncanza una explicación coherente del texto.

355 (62-64) *No se perdonó* (...) *una pluma*: Interpreto: 'se depiló completamente', como ritual preparatorio a la función nupcial.

356 (65) *arte*: en germanía el de las prostitutas (*Léxico*).

la leyó de pe a pa
la cartilla de las nupcias.
Ella, que tiene más miedo
de un ratón que de diez curas,
con menos temor se acuesta
que el marido se desnuda.
Echóla la bendición
su madre, porque fecunda
le cuaje un nieto al instante
que la den en caperuza.[357]
El esposo que, en lugar
de la bebida que busca,
se sorbió la escamonea
que apresta contrarias lluvias,[358]
muy pacífico de panza
las bragas se desanuda
y ni el gallo le despierta[359]
ni los miembros le rebuznan.
La barriga soñolienta
y la humanidad con murria,
para dieta se acostaba
de quien le esperaba gula.

---

357 (76) *Dar en caperuza*: "Frase que significa darle a alguno un golpe en la cabeza, haciéndole mal, y traslaticiamente, darle alguna pesadumbre o hacerle alguna molestia" (*Aut.*). El sentido obsceno que aquí reviste es claro.

358 (80) *Contrarias lluvias*: 'en vez de llover por delante, lloverá, con la purga, por detrás'.

359 (83) *Gallo*: miembro viril (*PE*). Metáfora usual, especialmente cómica aquí, porque el gallo vela y despierta a todos, y este gallo del novio está dormido.

Mas ella, por cumplimiento
de el "Déjeme" que se usa,
cuando la que menos tiembla
hace como que se tuerba,
devanada en la camisa,
la cara y los brazos hurta
a quien las alteraciones
tiene en el cuerpo difuntas.
Esfórzose a levantar:
nadie tema cosa oculta;
que una mano levantó,
y con los dedos, las uñas.
Andúvola en el cogote,
caricia de quien espulga,
ocupado en agasajos
de arriba de la cintura.
Pujando estaba un requiebro
muy hipócrita de púa[360]
cuando la purga en el vientre
empezó a hacer de las suyas.
La niña, que se hallaba
entre pila y fuente enjuta,[361]
con un marido por señas,
que sólo amaga y no apunta,
jícara de chocolate,
que puede, sin el ayuda
de rescoldo y molinillo,
hervirse y hacer espuma,

---

360 (106) *Púa*: otra metáfora de igual sentido que la anterior.

361. (110) *Pila*: metonímicamente 'agua', por el efecto de la purga; *fuente enjuta*, porque está seco en donde debiera llover.

en achaque de apartarle
dio con ambas manos juntas
como si fueran con guía
pintiparada, en la culpa.
"Todos duermen en Zamora[362]
–dijo romancera y culta–;
no debes de ser Don Sancho,
pues la vela no te punza.
"El no levantar cabeza
grandes desdichas pronuncia;
desposado de "Aquí yace"
mujer epitafio busca."
Él, que agurdaba al ombligo
de su bebida las furias,
traiciones sintió forzosas
que el retorcijón anuncia.
Dábale priesa el retorno
de la mal sorbida zupia;
las tripas tocan al arma,[363]
el un ojo le estornuda.
Particulares estruendos
se oyeron en esta junta:
la nariz, contra pastillas

---

362 (121-24) *Todos (...) te punza*: El v. 121 es frase del Romancero que se hizo proverbial (*Correas*, p. 482); cuando todos duermen en Zamora el rey Don Sancho es el único que vela; la *vela* (miembro viril) del novio no tiene fuerza, no punza.

363 (136-39) *El un ojo (...) pastillas*: Alusiones escatológicas: el un ojo (el ano); *particulares* debe disociarse en parti-*culares* (se refiere a las ventosidades); *contrapastillas* 'olores repugnantes' (*vid.* 741: 19-20).

sintió que a traición sahúman.
Arrojóse disparando
truenos y granizo en bulla;
proveyóse veinte veces[364]
y no la proveyó una.
Si cuantos pretenden plazas
llegan a sazón tan cruda,
por la cámara negocian,[365]
proveídos van sin duda.
"Servicio –dijo– me has hecho,[366]
y antes que casada viuda,
y sin haberme tocado,
me has dado una mala zurra.
"Sin duda quedarás bueno
aunque yo quede en ayunas:
más días hay que longanizas
y más si cuentan las tuyas.
"Tu cuerpo, que no me goza,
a lo menos me gradúa,[367]
si los cursos a las novias
valen como a los que estudian."
Quiso esforzarse y impidióle
que hiciese tal travesura,

---

364 (143) *proveyóse*: 'evacuó el vientre' (*Aut.*).

365 (147) *Cámara*: dilogía: 'excremento' y 'tribunal' (*Aut.*).

366 (149) *Servicio*: juega con el sentido 'orinal' (*Aut.*).

367 (158-59) *A lo menos (...) los novias; cursos*: 'cursos académicos, que llevan a la graduación' y "las veces que uno evacua el vientre" (*Aut.*).

ni de tripas corazón,
cuando las tiene tan sucias.
En esto estaban los dos,
él en folga, ella en angustias,
y corrida sin moverse,
adivínenlo las pullas,
cuando el buboso vejete
que las cantáridas chupa
y aguardaba evacuación
del sen que al novio embadurna,
amotinada la edad,
el cuerpo se le espeluza,
los eneros se le encienden,
las canas mismas amurcan.
Empreñar quiere la manta,
que marimanta la juzga;[368]
saltos daba de la cama,[369]
Conde Claros con arrugas.
La novia que al otro sobra,
dado al demonio, la busca,
si el púlpito que previno[370]
el marido se le ocupa.
El servidor y la novia

---

368 (178) *Marimanta*: fantasma; aquí funciona sobre todo la disociación *mari-manta*, que permite interpretar como nombre de mujer para establecer el juego de alusiones eróticas.

369 (179-80) *Saltos (...) con arruga*: Parodia el romance del Conde Claros (DURÁN, núm. 362: "Conde Claros por amores/ no podía reposar (...) salto diera de la cama/ que aparece un gavilán").

370 (183) *Púlpito*: el orinal.

de los dos hicieron burla:
él al novio le dio esposa,
ella al viejo dejó a escuras.
Esta historia a huir enseña
de maridos sin injundias,
pues potencia de recetas
estercola y no consuma.

[760]

Alega un marido sufrido sus títulos en competencia de otro

Romance LXXXV

Echando verbos y nombres,[371]
a fuer de vocabulario,
se zampó en cas de la Morra[372]
Mojagón a puntillazos.
Chismáronle que don Lesmes,
aquel muchísimo hidalgo
que come de sopa en sopa[373]

---

371 (1) *Echar verbos*: "Es hablar mal de alguno, zahiriéndole y provocándole" (*Aut.*). Modifica chistosamente la frase añadiendo *nombres*.

372 (3) *La Morra*: 'Se metió violentamente en casa de la Morra': el nombre parece significativo (*morra se aplicaba a la gata, por onomatopeya del ruido que hace al arrullar: Aut.*; y en otros poemas se llama a otras busconas "la Miza"; en germanía *gato* es 'ladrón').

373 (7-8) *Que come (...) en ramo* : 'Es un gorrón hambriento que

y bebe de ramo en ramo,
después que le sucedió
un jueguecillo de manos,
cuando a Currasco en el truco
quedó a deber un sopapo,
la pedía por esposa
para mejorar de trastos
y ser atril de San Lucas,[374]
siendo el toro de San Marcos,
Mojagón, hecho de hieles,[375]
como quien era su amargo,
reventando de marido,
los halló juntos a entrambos.
El vino lleva a traspiés,
la espada lleva a trasmano,
y desbebiendo los ojos
lo que chuparon los labios,
vio en el estrado su hembra
con guardainfante plenario,
de los que llaman las ingles
guarda infantes y caballos.[376]

---

come la sopa de los conventos y se emborracha (el ramo era insignia de tabernas)'; *sopa*: 872: 10; *ramo*: 871: 88.

374 (15-16) *Ser atril ... San Marcos:* alusiones al cornudo y los cuernos: 715: 25-26 y notas.

375 (17) *Estar hecho de hieles*: "Frase con que se pondera la desazón con que alguno espera una cosa que le da cuidado, o la displicencia que tiene de oir alguna conversación o estar en alguna parte contra su gusto" (*Aut.*).

376 (28) *Guardainfantes y caballos*: juega con "infantes" como opuesto a la "caballería", y con el sentido de *caballo*: 'tumor

Don Lesmes, que en una silla
la estaba marideando,
al ruido se levantó
con olor de sobresalto.
Amurcóle Mojagón
con jarameños mostachos,[377]
y viene y toma, y luego hizo
una de todos los diablos.
Dio con él, de un empellón
de buces detrás de un banco.
"No chiste (la dijo a ella),
que en el chiste vengo a darlos.
"¿No ha tres años que me tratas?
"Puedes escoger velado
que me iguale, aunque le busques
un siglo a moco de Rastro?[378]
"¿No cubre aqueste sombrero
todas las reses de el Pardo?
¿No doy cristal a linternas?
¿No doy a cuchillos cabos?
"¿Hasme visto tener celos
ni por sueños ni burlando?
¿Dióseme jamás un cuerno

---

sifilítico': Glosario, 695: 5.

377 (34) *Jarameños mostachos*: bigotes como cuernos de toro de Jarama: alusión a los cuernos: 719: 3-4.

378 (44-48) *Un siglo (...) cabos?* Alusiones todas a los cuernos: *a moco de Rastro* parodia "a moco de candil" (frase hecha para ponderar el cuidado con el que se examina algo: 552: 1, Correas, p. 573). para *Rastro, Pardo, linternas cabo de cuchillo* y sus connotaciones: 715: 8,12, 716: 63, 721: 61, 592: 4...

de que se me diesen tantos?
"Las veces que es menester
¿no tengo el sueño en la mano?
¿Hame faltado modorra
en yendo el retozo largo?
"No amurcan como unos toros
aun las liendres en mis cascos?
¿No me has visto hacer el buz[379]
porque nos hagan el gasto?
"Yo no veo lo que miro,
yo no digo lo que hablo.
¿Dicen cosa que no crea?
¿Veo bultos que no trago?
"¿Abro puerta sin toser,
y sin decir: "Yo soy c'abro"?[380]
¿He dicho esta boca es mía,
aun siendo ajenos los platos?
"De moños de Medellín,[381]
si me peino o si me rapo,
socorro abundantemente
a muchos esposos calvos.
"Sobre las leyes de Toro

---

379 (59) *Hacer el buz*: "mostrar un género de rendimiento o una afectación estudiosa de agradar, con algún modo de adulación" (*Aut.*).

380 (66) *C'abro*: 'cabro, cabrón'; es cacofatón reiterado: *PSB*, pp. 303-304. Tose y avisa para no provocar encuentros con el galán al que facilita el acceso a su mujer.

381 (69) *Medellín* : Por la abundancia de toros en Medellín: 715: 5.

sd alegan mis cartapacios,
tanto como Antonio Gómez,[382]
aunque en diferentes casos.
"¿Para abrir el apetito,
es mi *coram vobis* barro?[383]
Que hay maridillo que da
a los adúlteros asco.
"Pobre soy; mas todavía
tengo alguna hacienda a cargo
y un vínculo *excomunionis*
a falta de mayorazgos.
"Demando para mí mismo,
con reverendas de Añasco:[384]
comadre de maletones,
a quien anticipo el parto.
"Yo tengo, aunque no son muchos,
bienes raíces y ramos:[385]
las viñas en las tabernas,

---

382 (75) *Antonio Gómez*: "Las leyes de Toro, 1505, fueron comentadas por el jurista Antonio Gómez" (Nota de Blecua, *PO*).

383 (78) *Coram vobis*: la cara (745: 89); *¿es barro?*: " para dar a entender que alguna cosa es de entidad y estimación y no es digna de despreciarse" (*Aut.*).

384 (86-88) *Con reverendas (...) el parto*: *reverendas* parece correspondera *comadre* 'partera': se representa como una vieja comadre con "tocas reverendas"; pero lo que significa en realidad el pasaje es que roba con las destrezas del ladrón y rufián Añasco (857: 1).

385 (90) *Bienes: raíces* por lo de las viñas; *ramos* por ser enseña de las tabernas: v. 8.

las vendimias en el trago;
"pocas, más buenas alhajas;
horma para los zapatos,
bigotera de gamuza,
golilla de chicha y nabo[386].
"Arca es cosa de Noé[387]
dé el diluvio que yo aguardo,
que, enjuto me sacará
una talega de trapos.
"Este es marido bonete,[388]
pocos cuernos y de paño:
quien sabe lo que se cuerna,
es todo tela y damascos.
"Visite sin almohadas[389]
gente de estera de esparto:
sepa que sin graduarse,
no puede hablar en estrados.

---

386 (96) *De chicha y nabo*: despreciable, de poca monta: 763: 60.

387 (97) *Noé*: chiste tradicional con "no he" 'no tengo': Marie CHEVALIER, "Cuentecillos" ob. cit.

388 (101-104) *Este es marido... y damascos:* 'es marido de poca categoría, muy mal cornudo' (*paño* connota mala calidad, frente a "telas y damascos"); para los cuernos del bonete: 729: 2. *Bonete* puede interpretarse también como despectivo de *bueno* 'cornudo' (*Cov.; Léxico*).

389 (105-108) *Visita (...) estrados*: en los estrados (*Glosario*) de casas acomodadas las damas se sentaban en cojines y almohadas; la estera de esparto corresponde a casas de poca categoría. En *estrado* juega con 'salón de recibir' y 'tarima de profesor' o 'sala de tribunal' (de ahí la exigencia de graduarse).

"En arras te quiero dar
dos mozuelos mejicanos,
que te cubrirán de pesos
aunque se los haga falsos.
"Venga en volandas el cura;
habrá boda como el brazo:[390]
váyase a casar don Lesmes
con la moza de Pilatos,
"que no le puede faltar
por la parte de su amo
el dote al diablo; y si vaca,[391]
una barrena en los pasos."

[761]
Refiere su vida un embustero

Romance LXXXVI

---

390 (114-116) *Habrá boda (...) de Pilatos: como el brazo*: posible evocación de frases como "a todo brazo", "un brazo de mar", "echar un brazo de agua", que ponderan la pomposidad, fuerza o abundancia de algo (*Aut.*). La *moza de Pilatos* es el prototipo de la solterona: Federico SÁNCHEZ ESCRIBANO, y PASQUARIELLO, *Más personajes, personas y personillas del refranero español*, N. York, Hispania Institute, 1959, p. 36.

391 (119-120) *El dote (...) los pasos*: Juego con "dote al diablo" anotado en 872: 122. Al 120 anota GS "Plaza de sayón", se entiende, en los pasos de Semana Santa.

Don Turuleque me llaman:[392]
imagino que es adrede,
porque se zurce muy mal
el don con el Turuleque.
Guantero fue de zancajos
mi padre en Ocaña y Yepes,
buen siervo de San Crispín[393]
por los bojes y el tranchete.
Mi madre tomaba puntos,[394]
pero no para oponerse
a catredas, sino a medias,
que las pantorrillas ciernen.[395]
Pregoné zapato viejo
en Madrid algunos meses
y fueron bien recibidos
mi tonillo y mi falsete.
Metíme a mozo de hato[396]

---

392 (1) *Don Turuleque*: Burla de los *dones* que se atribuían los plebeyos: *PSB*, pp. 92-93.

393 (7) *San Crispín*: es el patrón de los zapateros; su padre era zapatero.

394 (9) *Punto*: "Se toma también por parte u cuestión de alguna ciencia (...) se llaman las cuestiones que, picando en un libro, salen en las hojas para que elija el que ha de leer de oposición" (*Aut.*).

395 (12) *Ciernen*: "Por estar como criba" (GS).

396 (17-18) *Mozo de hato*: "... entre los farsantes, el que cuida de llevar y traer la ropa común de la compañía" (*Aut.*). Aquí parece jugar paronomásticamente con "mozo de garabato" (855:

de un caracol tan solene
que con las casas ajenas
a cuestas andaba siempre.
Di en pasapasa de bolsas[397]
y en masicoral de muebles,
alivio de caminantes
sin ser libro que entretiene.
Si como di en descapar[398]
mancebitos diferentes,
doy escapar las llaves,
los robos fueran mercedes.
Con estos merecimientos
me gradué de corchete.
¡Lo que puede la virtud,
y el aplicarse las gentes!
Entréme a chisgaravís,
profesé de mequetrefe,
achaquéme nuevos padres
y levantéme parientes.
Ascendí por mis pulgares[399]

---

51): 'el compañero del ladrón' (*Léxico*); en cualquier caso es ayudante de un ladrón. (Caracol que "lleva a cuestas la casa" de los otros, porque las roba).

397 (21-24) *Pasaspasa (...) entretiene*: Se hace ladrón: *pasa pasa, masicoral*: 867: 39-40. *Alivio de caminantes* alude otra vez al libro de Timoneda.

398 (25-28) *Si como di (...) mercedes*: *descapar* 'robar capas': 849: 31-32; *descapar llaves*: alusión a las llaves caponas (para su sentido: 850: 4).

399 (37) *Por sus pulgares*: frase que indica que alguien ha ganado su puesto sin ayuda de nadie, con el propio esfuerzo

al oficio de alcagüete.
¡Sabe Dios cuánto trabajo
pasé para merecerle!
Con sosquines y antuviones
vine a campar de valiente
y a los pepinos y a mí[400]
nos achacaban las muertes.
De un tajo a Matacandiles
le di modorra de *requiem*,[401]
después que en una taberna
hubo mortandad de sedes.
Para venganzas de agravios
de quien los paga y los siente
tuve chirlos de alquiler[402]
en puntos de a diez y nueve.
Por los que tengo en la cara,[403]

(*Aut.*).

400 (43) *A los pepinos*: Los pepinos tenían fama de indigestos y malsanos: 683: 69-72 "don pepino, muy picado/ de amor de doña Ensalada,/ gran compadre de dotores/ pensando en unas tercianas".

401 (476) *Modorra de requiem*: muerte; *requiem*: voz con que comienza el oficio de difuntos.

402 (51) *Chirlos de alquiler*: Se hace valentón y lo contratan para dar heridas a otros.

403 (53-56) *Por los que (...) se venden*: *cachondas*: 'calzas acuchilladas' (*Aut.*): su cara, llena de cuchilladas, es un muestrario en el que el cliente puede elegir la herida que le conviene contratar, según el agravio que pienza vengar, y el precio.

que unas cachondas parece
a poder de cuchilladas,
concierto los que se venden.
Por hacerme formidable,
el diablo , que nunca duerme
con andar de cama en cama[404]
y de trinquete en trinquete
en los cascos me encajó
que, para campar de sierpe[405]
en el Corral de la Cruz
metiese bolina un jueves.[406]
Y sin qué ni para qué,
viendo un hosco de copete,
con los dos ojos de buces
le miré áspero y fuerte.
Él me dijo: "¿Qué me añusga?"
Yo le dije: "¿Quién le mete?"
Asímonos de los túes,[407]
cansados ya de los eles.
Púsele, sin ser el diablo[408]

---

404 (59-60) *Con andar (...) en trinquete*: Alusiones obscenas: *trinquete* 'cama de la prostituta' (*Léxico*).

405 (62) *Campar de sierpe*: presumir de valiente (*Léxico*).

406 (64) *Meter bolina*: "bulla, ruido, cojo de pendencia y desazón. Es término bajo y vulgar" (*Aut.*).

407 (71-72) Él: tratamiento de segunda persona: 721: 8.

408 (73-76) *Púsele (...) mano:* en la puente segoviana había una marca de una mano que se decía había hecho el diablo.

y sin ser su cara Puente
de Segovia, la señal
de la mano que ella tiene.
Él sacó la de Toledo[409]
y yo la de San Clemente:
dile, con la anticipada,
dos resbalones de a jeme.
Acudieron metedores,[410]
como le vieron con pebre;
el patio llovió alguaciles,
ellos, sobre mí, cachetes.
Luego chiflaron mi vida[411]
una manada de fuelles;
y entre injustos descreídos
iba en justos y en creyentes.[412]
Diéronme casa de balde,
calzáronme los vascuences;[413]

---

409 (77-80) *Él sacó (...) de a jeme:* Sacan las espadas: San Clemente no sé si sería algún espadero conocido. *Anticipada,* a traición, de repente. Es expresión germanesca sinónima de *antuvión* (*Léxico*).

410 (81-82) *Acudieron (...) con pebre:* Acuden metedores de paz, al ver correr la sangre. *Vid.* 856: 35-36.

411 (85) *Chiflaran*: le acusan los soplones. *Chiflar*: delatar; *fuelles*: soplones, chivatos (Glosario).

412 (88) *En justos y en creyentes*: "Modo vulgar con que se asegura alguna cosa de cierta y verdadera, como si se afirmara con juramento" (*Aut.*).

413 (90) *Vascuences*: los grillos (de hierro, que se producía en Vascongadas).

luego, jugando de mano,
me dio un repique el rebenque.
No son de sí los azotes
tan malos como parecen
pues procesiones los usan[414]
y los cantan miseres.

[764]
Pavura de los condes de Carrión[415]

Romance LXXXIX

Medio día era por filo,
que rapar podia la barba,
cuando después de mascar
el Cid sosiega la panza;
la gorra sobre los ojos
y floja la martingala,
boquiabierto y cabizbajo,
roncando como una vaca.
Guárdale el sueño Bermudo,
y sus dos yernos le guardan,
apartándole las moscas
de el pescuezo y de la cara,
cuando unas voces, salidas

414 (95-96) *Procesiones... misereres*: Alude a los disciplinantes que se iban azotando en las procesiones por penitencia: Vid. 712.

415 *Vid.* Janes CROSBY y M. DE LEY, "Originality, Imitation and Parody in Quevedo's Ballad of the Cid and the Lion", *Studien in Philology*, LXVI (1969), pp. 155-167.

por fuerza de la garganta,
no dichas de voluntad
sino de miedo pujadas,
se oyeron en el palacio,
se escucharon en la cuadra
diciendo: "¡Guardá el león!",
y en esto entró por la sala.
Apenas Diego y Fernando
le vieron tender la zarpa
cuando hicieron sabidoras
de su temor a sus bragas.
El mal olor de los dos
al pobre león engaña
y por cuerpos muertos deja
los que tal perfume lanzan.
A venir acatarrado
el león, a los dos mata,
pues de miedo de el perfume
no les siguió las espaldas.
El menor, Fernán González,
detrás de un escaño a gatas,
por esconderse abrumó
sus costillas con las tablas.
Diego, más determinado,
por un boquerón se ensarta
a esconderse donde van[416]
de retorno las viandas.
Bermudo, que vio el león,
revuelta al brazo la capa
y sacando un asador

---

416 (39-40) *A esconderse (...) las viandas*: A la letrina.

que tiene humos de espada,
en la defensa se puso.
Despertó al Cid la borasca,
y abriendo entrambos los ojos
empedrados de lagañas,
tal grito le dio al león
que le aturde y le acobarda,
que hay leones enemigos
de voces y de palabras.
Envióle a su leonera
sin que le diese fianzas,
por sus yernos preguntó
receloso de desgracia.
Allí respondió Bermudo:
"Señor, no receléis nada,
pues se guardan vuesos yernos[417]
en Castilla como Pascua.".
Y remeciendo el escaño,
a Fernán González hallan
devanado en su bohemio,
hecho ovillo en la botarga.
Las narices de el buen Cid
a saberlo se adelantan,
que le trujeron las nuevas
los vapores de sus calzas.
Salió cubierto de tierra
y lleno de telarañas;
corrióse el Cid de mirarlo,
y en esta guisa le fabla:
"Agachado estabais, Conde,

---

417 (59-60) *Pues se guardan (...) pascua*: Juego con "guardar la fiesta de la Pascua".

y tenéis mucha más traza
de home que aguardó jeringa,
que de el que espera batalla.
"Connusco habedes yantado:[418]
¡oh, que mala pro vos faga,
pues yan presto bajo el miedo
los yantares a las ancas!
"Sacárades a Tizona,
que ella vos asegurara,
pues en vos no es rabiesca,
según la humedad que anda."
Gil Díaz, el escudero
que al Cid contino acompaña,
con la mano en las narices
todo sepultado en bascas,
trayendo detrás de sí
a Diego, el yerno que falta,
con una mano le enseña
mientras con otra se tapa.
"Vedes aquí, señor mío,
un fijo de vuesa casa,
el Conde de Carrión,
que esconde mal su crianza.[419]
"De dónde yo le he sacado,
sus vestidos vos lo parlan,

---

418 (77) *Connusco*: 'con nosotros' (de *noscum*, latín vulgar, en vez de *nobiscum*): arcaísmo que obedece a la parodia burlesca, como *yantar*, vos faga, etc.

419 (96) *Crianza*: 745: 92.

y a voces sus palominos[420]
chillan, señor, lo que pasa.
"Más cedo podréis tomar
a Valencia y sus murallas
que de ningún cabo al conde
por no haber de do le asgan.
"Si no merece de yerno
el nombre por esta causa,
tenga el de servidor vueso,[421]
pues tanta parte le alcanza."
Sañudo le mira el Cid;
con mal talante le encara:
"De esta vez, amigos condes,
descubierto habéis la caca.[422]
"¿Pavor de un león hobistes
estando con vuesas armas,
fincando en compañía mía,
que para seguro basta?
"Por San Millán, que me corro,
mirándovos de esa traza,
y que de lástima y asco
me revolvéis las entrañas.
"El que de infanzón se precia
face en el pavor y el ansia

---

420 (99) *Palominos*: diloogía con 'aves' y 'manchas de los excrementos en la camisa' (*Aut.*).

421 (107) *Servidor*: dilogía con el sentido 'bacín'.

422 (112) *Descubrir la caca*: "Frase que significa descubrir alguna cosa o falta que no conviene que se sepa" (*Aut.*): aplica aquí la frase literalmente.

de las tripas corazón:
así el refrán vos lo canta.[423]
"mas, vos, en esta presura,
sin acatar vuesa casta,
facéis del corazón tripas,
que el puro temor vos vacia.[424]
"Ya que Colada no os fizo
valiente aquesta vegada,
fágavos colada limpio:
echaos, buen conde, en colada."
"Calledes, el Cid, calledes
–dijo, con la voz muy baja–,
y la cosa que es secreta[425],
tan pública no se faga.
"Si non fice valentía
fice cosa necesaria[426];
y si probais lo que fice,
lo tendredes por fazaña.
"Más ánimo es menester
para echarse en la privada,

---

423 (124) *Refrán: hacer de tripas corazón* es frase todavía muy vigente, que se aplica chistosamente a la situación escatológica en este romance.

424 (128) *Vacía*: la palabra tiene connotaciones escatológicas por la alusión a las fregonas que vaciaban los bacines: 745: 78.

425 (135) *Secreta*: letrina. Comp. 826: 1-4 "Ya que coplas componéis,/ ved que dicen los poetas/ que siendo para secretas/ muy públicas las hacéis".

426 (138) *Necesaria*: juego con el sentido 'letrina'.

que para vencer a Búcar[427]
ni a mil leones que salgan.
"Ánimo sobrado tuve";
mas en esto el Cid le ataja,
porque, sin un incensario,
ninguno a escuchar le aguarda.
"Id, infante, a doña Sol,
vuesa esposa desdichada,
y decidla que vos limpie
mientras yo vos busco un ama.
"Y no fabléis ende más
y obedeced, si os agrada,
aquel refrán que aconseja:
la caca, conde, callarla."[428]

[791]

A la perla de la mancebía de las Soleras

Romance

Antoñuela la Pelada,[429]

---

427 143) *Búcar*: es un rey moro con el que combatió el Cid.

428 (156) *La caca... callarla*: "Tapar o callar la caca. Frase que traslaticiamente se usa cuando uno ha dicho de sí u de otro todo lo bueno y calla algo que es malo y feo" (*Aut.*).

429 (1-4) *Antoñuela (...) el suelo*: Alusiones a su oficio y efectos del mismo: *pelada* por la sífilis (689: 45); colchón del sexto mandamiento; *estado*: "cierta medida de la estatura regular que tiene un hombre" (*Aut.*): mide el suelo con ella misma porque siempre está acostada.

el vivo colchón del sexto,
cosmógrafa que consigo
medía a estados el suelo;
la que tan interesada
eligió por juramento
(por no dar nada de gracia)
esto de "A mí, que las vendo";[430]
la que en un zas de mantilla
y en un calar de sombrero
al talego más hinchado
le volvía en esqueleto,
dejó los jaques y dijo,
por no echar por esos cerros,[431]
que era virtud su ganancia
pues consistía en el medio.[432]
Si faltaba embarcación,
a todos los marineros
la daba, porque tenía
vaso para todos ellos.[433]
Nunca les pidió prestado

---

430 (8) *"A mí que las vendo"* (*Correas*, p. 45): es "Modo de hablar con que se previene al que quiere engañar a otro de la inteligencia o conocimiento de la materia en que se le persuade" (*Aut.*).

431 (14) *Echar por esos cerros*: "frase (...) que explica ir alguna persona descaminada, no tener orden ni razón en lo que dice o hace" (*Aut.*).

432 (16) *El medio*: alude burlescamente al dicho de que en el justo medio está la virtud; aquí el medio es el 'sexo': 738: 92.

433 (20) *vaso*: 'barco' y 'coño' (*Léxico*).

a sus tíos ni a sus deudos;
que por no torcer su brazo
a torcer daba su cuerpo.
Sin ser Antonia cobarde
ha dado en decir el pueblo
que tuvo mil sobresaltos
sin ser de susto ni miedo.
Por ser tan caritativa
dicen que se va al infierno,
y que se va por lo suyo[434]
como otros van por lo ajeno.
Es por sus pasos contados,
aunque son pasos sin cuento,
más echada que un alano,[435]
más hojeada que un pleito,
más arrimada que un barco,
más raída que lo viejo,
más tendida que una alfombra,
más subida que los cerros,
más flaca que olla de pobre,
más desgarrada que el mesmo.
Mas por todos estos mases,
que en la Pelada es lo menos,
por ser ella tan liviana
(no me admiro del exceso),
desde su casa en la cárcel

---

434 (31) *Lo suyo*: el sexo; para este uso del neutro: *PE*, Vocabulario y 864: 29.

435 (35) *Que un alano*: los perros alanos se echaban a los toros para que lucharan con ellos. El juego dilógico está claro, igual que los siguientes.

con un soplo la metieron.
Entró saludando a todos;
mas sus saludes no entiendo
que sólo ella en un verano[436]
pobló el hospital de enfermos.
Asentáronla en el libro
y no hicieron poco en esto,
porque ésta es la vez primera
que Antoñuela tuvo asiento.
Al tomarla el escribano
confesión de lo que ha hecho
ella niega a pies juntillas
lo que pecó a pies abiertos.
Envíanla a la galera,[437]
dándola un jabón por remo,
porque lave de los pobres
lo que ensució en otro tiempo.
Salieron a recibirla
la Mellada y la Cabreros,
marcas viejas, que ellas mismas
al diablo se dan por tercios.
De no usarse la Pelada[438]

---

436 (51-52) *Sólo (...) enfermos*: Comp. 44: 11-12.

437 (61) *Galera*: 744: 13.

438 (69-72) La opilación (cesación de los flujos y humores orgánicos, cese de la menstruación) se la provocaban las damas del XVII comiendo barro (trozos de búcaros), para tomar un color pálido muy apreciado. La Pelalda, al no usar de su oficio enferma con opilación, porque el ejercicio honesto la sienta tan mal como comer barro. Comp. 743: 41-44, 695: 65-68.

se opiló luego al momento,
que es para ella comer barro
cualquier ejercicio honesto.
Envíanla a Antón Martín,[439]
donde yace, y donde creo
que purga la humana escoria
en una fragua de lienzo.[440]

---

439 (73) *Antón Martín*: Hospital de venéreas. Vid. 694.

440 (76) *Vid. el 694.*